

Amor y cortejo en espacios virtuales



Un estudio con juventudes
universitarias de Saltillo

Jesús Gerardo Cervantes Flores



**Universidad
Autónoma
de Coahuila**



**Facultad de Ciencias
de la Comunicación**

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

Amor y cortejo en espacios virtuales

Un estudio con juventudes universitarias de Saltillo

Primera Edición: 2024

Todos los derechos reservados.

© Universidad Autónoma de Coahuila
Boulevard Venustiano Carranza S/N. Col. República Oriente.
Saltillo, Coahuila, México. C.P. 25280
www.uadec.mx | Teléfono: +52 844 438 1600

Autor: Jesús Gerardo Cervantes Flores
Diagramación y diseño: Paulina Pérez Alcántara

Facultad de Ciencias de la Comunicación
Carretera a Zacatecas Km. 3, Col. Villas de San Lorenzo,

Saltillo, Coahuila, México, C.P. 25092.
www.uadec.mx/comunicacion/ | Teléfono: +52 844 417 9717

© Jesús Gerardo Cervantes Flores / Autor

ISBN: 978-607-506-505-2



**Universidad
Autónoma
de Coahuila**



**Facultad de Ciencias
de la Comunicación**

Este libro ha sido sometido a análisis de similitud y sometido a dictamen de pares ciegos para su arbitraje, previo a su edición, en un proceso a cargo de la Dirección de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Coahuila.

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor süave,
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño;
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

-Lope de Vega

A Paulina

Índice

01

Introducción

10

02

La construcción social del amor y las relaciones
erótico-amorosas: definiciones, tipologías,
lenguaje y comunicación

16

Relaciones erótico-amorosas	17
Círculo de las relaciones erótico-amorosas	18
Cortejo	19
Amor	20
Tipos de amor	21
Amor romántico	21
Amor apasionado	22
Amor confluyente	22
Dos formas de entender al amor	23
Expansión del individuo	23
Encuentro con el otro	24
Erotismo	25
La construcción de la realidad social desde la comunicación	26
Construccionismo social	26
Lenguaje	29
Significados	30
Prácticas comunicativas	31
Espacio	32
Espacio virtual	33
Sociabilidad virtual a través de la media- ción tecnológica	34

Juventudes	36
Construcción social de las juventudes	37
Edad social	38
Tiempo social e intensidad de tiempo	38
Juventudes universitarias y condiciones en las que viven	39

03

La Subjetividad como una forma de conocer la realidad social: un marco metodológico 41

Paradigma interpretativo	42
Enfoque fenomenológico y socioconstruccionista	43
Perspectiva cualitativa	44
Estrategia metodológica	44
Grupos de discusión: primera etapa	45
Selección y número de informante	45
Instrumento de grupos de discusión	46
Entrevista: segunda etapa	46
Tipos de entrevistas	47
Selección y número de informantes	48

04

Resultados: Hacia una caracterización del amor y el cortejo de las juventudes universitarias 50

Informantes del trabajo de campo	51
Significado de amor	53
El amor es un sentimiento	53
El amor es atracción	54
Amor romántico	55
El amor es exclusividad	55
Amor eterno	56
El amor es felicidad	56
Amor confluyente	58
El amor se construye	58
El amor es libertad y respeto	58
Amor apasionado	59

Encuentros erótico-sexuales son importantes, pero no determinantes	60
Encuentros erótico-sexuales son determinantes	60
Encuentros erótico-sexuales hasta el matrimonio y con fines reproductivos	60
Relaciones erótico-amorosas	63
El noviazgo como preparación para el matrimonio	64
Características de la persona que buscan	65
Atracción física	66
Atracción de personalidad	67
Características aspiracionales	67
Características de una relación satisfactoria	68
Comunicación y confianza	69
Respeto	69
Construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas	71
Grupo de referencia primario: la familia	72
Aprender de la familia a través del ejemplo	72
Aprender de la familia a través del diálogo	73
Grupo de referencia secundario: medios de comunicación	73
Los medios de comunicación normalizan las relaciones	73
Los medios de comunicación idealizan las relaciones	74
Grupo de referencia secundario: amistades	76
Grupo de referencia secundario: escuela	77
Grupo de referencia secundario: iglesia	77
Terapia para romper con el patrón	80
Espacios virtuales de cortejo	81
Instagram	82
Instagram: usos y atribuciones	82
Seguridad en Instagram	84
Tipos de relaciones en Instagram	85
Prácticas comunicativas del cortejo en los espacios virtuales	86
La ruta del cortejo virtual	87

Subir foto o historia para llamar la atención y esperar reacción o comentario.	88
Reaccionar a historias	88
Nivel de reacciones en Instagram	89
Comentar historias	90
Iniciar una conversación a partir del comentario de la historia	91
Conversar por el chat de Instagram	91
WhatsApp, el gran paso	92
Ventajas de cortejar en el espacio virtual	92
Desventajas de cortejar en el espacio virtual	93
Cortejo en espacios privados virtuales	93
De lo físico a lo virtual	94

05

Conclusiones 97

Polisemia y contradicciones de los significados del amor y las relaciones erótico-amorosas	101
Los espacios y las rutas de interacción intersubjetiva virtual	102
Limitaciones y sugerencias generales	105
Propuestas de investigación en construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas a través de la comunicación en espacios físicos y virtuales	107

06

Referencias 109



01

Introducción

El amor y las relaciones erótico-amorosas son construcciones sociales que –como toda construcción social– están en constante reconfiguración. En las últimas décadas Internet y las redes sociodigitales han ampliado, multiplicado y diversificado el ecosistema mediático y, con ello, los espacios y las dinámicas de interacción entre las y los jóvenes, incluyendo aquellas que circundan al amor y a las relaciones erótico-amorosas, razón por la cual se planteó inicialmente que asistíamos a una resignificación y reconfiguración de las prácticas en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas por parte de las juventudes actuales a partir de las posibilidades que la tecnología para la comunicación no presencial ofrecía a este sector de la población.

Al convertirse el espacio virtual en un espacio que coexiste o sustituye los espacios de interacción física, Cáceres, et al. (2017) señalan que las formas de sociabilidad deben ser repensadas desde las transformaciones que la mediación tecnológica impone a los modos de ser, estar y relacionarse; surgen nuevas formas de vinculación afectiva, distintas formas de entender el compromiso y la implicación dentro de las relaciones personales: la presencia de la tecnología en las interacciones sociales, “repercute inexorablemente sobre cómo las personas nos construimos y nos relacionamos, generándose un nuevo espacio de sociabilidad en el ecosistema digital” (p. 235).

Reguillo (2020) plantea que las juventudes actuales viven una experiencia de pantallas donde se salta de pantalla en pantalla, de aplicaciones en aplicaciones y el ecosistema mediático está reconfigurándose en sus medios y prácticas y, por ello, se está deconstruyendo la comunicación y la condición de presencia. Ante este escenario, la autora plantea que, al haber una serie de transformaciones y reconfiguraciones simbólicas en el uso constante de las plataformas, habría que preguntarse cuáles son éstas y qué implicaciones tienen.

La presente investigación, se centra especialmente en los significados y las prácticas comunicativas en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas. Tiene como objetivo general Analizar la construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo a través de los significados que expresan y las prácticas comunicativas realizadas en espacios virtuales. Se plantean cuatro preguntas de investigación y siete objetivos específicos.

La primera pregunta de investigación ¿Cómo expresan el sig-

nificado de amor las juventudes universitarias de Saltillo? tiene como objetivos específicos 1) Caracterizar el tipo de amor que expresan las juventudes universitarias de Saltillo y contrastarlo con el amor romántico, el apasionado y el confluyente y 2) Analizar el proceso de construcción de significados de amor de las juventudes universitarias de Saltillo.

La segunda pregunta de investigación ¿Cómo expresan el significado de las relaciones erótico-amorosas las juventudes universitarias de Saltillo? tiene como objetivos específicos 3) Caracterizar los tipos de relaciones erótico-amorosas que buscan las juventudes universitarias de Saltillo y 4) Analizar el proceso de construcción de significados de relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo.

La tercera pregunta de investigación ¿En qué espacios virtuales realizan las juventudes universitarias de Saltillo el cortejo de las relaciones erótico-amorosas? tiene como objetivo específico 5) Identificar cuáles son los espacios virtuales en los que las y los jóvenes universitarios de Saltillo interactúan en torno al cortejo de las relaciones erótico-amorosas.

La cuarta pregunta de investigación ¿Qué prácticas comunicativas realizan en los espacios virtuales las juventudes universitarias de Saltillo en el cortejo de las relaciones erótico-amorosas? tiene como objetivos específicos 6) Identificar las prácticas comunicativas que realizan en los espacios virtuales las y los jóvenes universitarios en el cortejo de las relaciones erótico-amorosas y 7) Analizar qué relaciones tienen los espacios virtuales con las prácticas comunicativas que se realizan en ellos.

Este libro presenta una investigación orientada a comprender qué entienden las juventudes universitarias de Saltillo por amor, qué entienden por relación erótico-amorosa, así como a qué tipo de relación erótico-amorosa aspiran; en qué espacios se dan las dinámicas de interacción del cortejo de estas relaciones y qué prácticas comunicativas realizan, especialmente en el cortejo, ya que es en el cortejo donde se manifiestan de manera más evidente las prácticas comunicativas en espacios virtuales.

La justificación de un estudio puede sustentarse en “la relevancia social del tema, la utilidad práctica de la investigación o en su valor de innovación teórica o metodológica” (Izcara, 2014, p. 33). El sustento de este estudio está orientado a la relevancia social del tema y a la inno-

vación teórica.

A partir de la pandemia, Rodríguez y Rodríguez (2020) señalan que las juventudes, más que modificar, intensificaron el uso de redes sociodigitales para las interacciones interpersonales, incluyendo las interacciones en torno a sus relaciones erótico-amorosas.

En cuanto a la relevancia social del tema, además del aumento en el uso de las redes sociodigitales por parte de las juventudes en torno a las relaciones erótico-amorosas, Coahuila es uno de los estados más afectados en torno a la sexualidad y sus jóvenes, ya que más del 60% de esta población han sufrido violencia en el noviazgo (Instituto Coahuilense de las Mujeres, 2019); es el primer lugar en embarazos adolescentes (Ríos, 2018); el 26% de la violencia intrafamiliar en Coahuila se da desde el noviazgo (Acosta, 2019).

Además, según datos estadísticos del Instituto Coahuilense de las Mujeres (ICM, 2020), Coahuila se ubica entre los estados con más altos índices de violencia contra las mujeres: el 2019 se atendieron 3,851 mujeres en el estado, una tercera parte de ellas tiene que ver con violencia por parte de la pareja o expareja de la mujer, siendo Saltillo el municipio con más casos de violencia.

No obstante, pareciera que la gran mayoría de los esfuerzos gubernamentales en materia de sexualidad, se centran en la salud reproductiva, dejando en segundo plano a las relaciones erótico-amorosas. En cuanto al tema de violencia en el noviazgo, casi todas las medidas parecen apuntar a solucionarse a través de pláticas y conferencias por parte de las dependencias gubernamentales.

Es bien sabido que uno de los caminos para revertir estos índices es la educación de la sexualidad, sin embargo en esta tarea habría que tomar en cuenta varios factores: 1) dejar de centrar la educación de la sexualidad en la reproductividad con un enfoque médico-biológico; 2) incluir las categorías de género, erotismo y relaciones erótico-amorosas en los programas; 3) evitar la educación bancaria¹.

Si se parte desde un enfoque educativo constructorista, donde las y

1 La educación bancaria que plantea Freire (1970) se da cuando el profesor deposita en el alumno información que se considera, a priori, importante para los estudiantes -crédulos y pasivos-, sin consultar qué es lo que consideran ellos relevante para su desarrollo.

los estudiantes sean protagonistas y eje central de su propia formación, entonces habría que diseñar contenidos educativos desde los significados de sexualidad –entre ellos los de amor y relaciones erótico-amorosas– que las mismas juventudes planteen, así como las prácticas sociales y comunicativas que realicen en torno a su sexualidad, incluyendo el amor y las relaciones erótico-amorosas.

Esta investigación pretende ayudar a entender más el fenómeno del amor y de las relaciones erótico-amorosas de las juventudes actuales y busca ser punto de partida para otros proyectos de investigación o intervención educativa y mediática.

La innovación teórica de la investigación se plantea, ya que diversos estudios (Hernández, González, y Regino, 2017; Rocha, Avenaño, Barrios y Polo, 2016; Rodríguez- Santero, García-Carpintero y Porcel Gálvez, 2017) abordan los significados del amor; otros estudios se centran en las relaciones de pareja (Hernández, 2014; Rodríguez, 2019; Rodríguez y Rodríguez, 2016; Giraldo y Rodríguez, 2018; Blandón-Hincapié y López-Serna, 2016; Sherell y Lambie, 2016; Hobbs, Owen y Gerber, 2016). Sin embargo, se abre un espacio para investigar sobre la construcción social de las relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias, los espacios de interacción virtual de esa construcción, las prácticas comunicativas ejercidas en el campo virtual y la significación del amor y las relaciones erótico-amorosas.

Al haber en esa construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas una serie de prácticas comunicativas que se dan en espacios de interacción virtual, resulta idóneo plantear la investigación desde las ciencias sociales y, particularmente, desde el campo de estudio de la comunicación.

La sociología ha dado legitimidad al abordaje científico del amor y las relaciones erótico-amorosas porque ocupan un lugar preponderante en la vida de las personas, ya que su estudio no se centra únicamente en el campo de la vida íntima-individual, sino que trasciende a las interrelaciones con la cultura y la sociedad (Rodríguez, 2017).

Según los antecedentes de este estudio, pareciera que las y los jóvenes universitarios están en un proceso de emancipación del amor romántico pero, ¿hacia qué tipo de amor están migrando? ¿qué tipos de relaciones erótico-amorosas están construyendo? ¿en qué espacios ocurre la búsqueda del amor o cortejo? ¿qué significados se construyen

en esos espacios? y, ¿qué prácticas se realizan en esos espacios? Son algunas de las preguntas que pretende responder la presente investigación.



02

La construcción
social del amor y
las relaciones
erótico-amorosas:
definiciones,
tipologías,
lenguaje
y comunicación

Relaciones erótico-amorosas

Las *relaciones erótico-amorosas* son aquellas relaciones sociales que se construyen sobre los conceptos de amor y erotismo. Tenorio (2012) las enuncia como relaciones amorosas y las define como relaciones que entran en una gama cada vez más amplia de modelos: noviazgo, matrimonio, unión libre, relación abierta con amor, relación abierta sin amor, sexo sin relación afectiva, relación afectiva sin sexo, relaciones de tres, cuatro o más personas, entre otras tantas formas que se deciden en pareja o entre quienes formen parte del acuerdo. Sin embargo, esta enunciación invisibiliza un elemento imprescindible de este tipo de relaciones: el erotismo.

Bauman ([2005], 2017) plantea que las personas que habitan el mundo líquido –que en este estudio se aborda como posmoderno– están desesperadas por relacionarse, sin embargo, no se sienten cómodos con la idea del compromiso a largo plazo porque eso limitaría sus posibilidades de relacionarse con más personas y vivir más experiencias.

El ser humano es un ser eminentemente social, de ahí es que viene su necesidad de relacionarse con otras personas; a raíz de dicha necesidad, conforma un entramado de redes y vínculos con distintos sistemas, mismos que le proporcionan soporte físico, material, emocional y social (Morales y Díaz, 2013).

En este tipo de relaciones, las tecnologías comunicativas han tenido un papel relevante ya que, a través de ellos, están siendo afectadas las relaciones de pareja y todos sus correlatos: el cortejo, el ligue casual, la comunicación afectiva, la búsqueda de reconocimiento público y la socialidad romántica o sexual (Rodríguez y Rodríguez, 2016).

En la actualidad hay más opciones para conocer personas y se pueden iniciar o gestar relaciones en los espacios virtuales con mayor facilidad. Algunas de las relaciones virtuales pudieran pasar al formato cara a cara pero, otras tantas, se inician y se mantienen en los medios virtuales.

Se han modificado las concepciones de las interacciones en el campo virtual y el físico. Actualmente, la proximidad virtual también es considerada una realidad: las charlas virtuales no son una preparación para el terreno de lo real, sino que forman parte ya del terreno real (Bauman, [2005], 2017).

Estupinyá (2013) hace referencia a la mercantilización de las relaciones afectivas, que consiste en conectarse a un sitio o aplicación de encuentros online donde se ven perfiles como si fueran productos de compra. En estos sitios, comúnmente las personas buscan usuarios que sean muy similares a ellos, que tengan muchas cosas en común. De hecho, los mismos algoritmos de los sitios, se prestan a que se le presenten al usuario personas similares a él, promoviendo, así, lo que Sz-tajnszrajber (2020) plantea como expansión del individuo e inhibiendo lo que el mismo autor denomina el encuentro con el otro, en lo que más adelante se profundizará.

Pareciera que las TIC² promueven una forma de relacionarse donde la búsqueda responde a una lógica de selección de perfiles que se adaptan a los intereses del usuario; a la expansión del individuo. Zizek (2019) plantea que en las relaciones actuales, donde la mediación tecnológica toma protagonismo, los individuos entran protegiéndose, con miedo a sentir. Se buscan encuentros cortos con sexo seguro sin el apego fatal del enamoramiento. Sin embargo, no hay conocimiento empírico que sostenga el planteamiento de Zizek; no hay manera de saber si esto ocurre con un grupo social particular –las juventudes, por ejemplo– o con otros.

Círculo de las relaciones erótico-amorosas

Luego de una revisión de categorías en torno a las relaciones erótico-amorosas, en este trabajo se propone el concepto círculo de las relaciones erótico-amorosas, en el que se plantea que las relaciones erótico-amorosas parecen responder a un proceso que inicia en la búsqueda o cortejo, sigue con el enamoramiento, la relación erótico-amorosa y, finalmente, la separación. Aunque se presenta circular no necesariamente es secuencial o sucesivo y no necesariamente se experimentan todas las fases del círculo, por ejemplo, en ocasiones la separación ocurre antes que el enamoramiento o de que se establezca una relación.

Dentro del círculo de las relaciones erótico-amorosas, el cortejo es la etapa en la que se enfoca la presente investigación, puesto que es ahí donde se manifiestan de manera más evidente las prácticas comunicativas en los espacios virtuales.

Cortejo. Es en el *cortejo* donde se manifiestan una serie de prácticas comunicativas mediante las cuales las personas muestran interés mutuo con el objetivo de construir una relación erótico-amorosa. Simmel (cit. en García, 2015) propone que las prácticas de emparejamiento están asociadas con las formas y prácticas de la sociedad.

Blandón y López (2016) llevaron a cabo un estudio con enfoque fenomenológico en Guadalajara, Jalisco, donde entrevistaron a profundidad a jóvenes de 18 a 25 años, a quienes se les preguntó sobre las configuraciones de pareja en la actualidad, encontrado que se refieren al cortejo como lo mejor de una relación; tanto hombres como mujeres expresan experiencias de agrado en esa etapa. Ese agrado tiene que ver con la expectativa que se genera en el que está cortejando y con el reto que conlleva conseguir que esa otra persona fije su atención en él o en ella.

Bourdieu (1997) expone que las formas de elección de pareja están determinadas por la sociedad. La pareja se elige a través del *habitus*³ situado en un espacio social en forma de campo en el que los individuos buscan mantener o aumentar el capital simbólico aceptando para ello las reglas del juego. De esta manera, el individuo elige a personas con *habitus* similares para emparejarse, aunque como sostiene el sociólogo francés, este proceso se vive de manera inconsciente. Las personas que estén fuera del rango de capital acumulado por medio del *habitus* serán poco atractivas y desechadas. Es así como la construcción social de la realidad determina no sólo las formas de emparejamiento, sino hasta con qué tipo de personas juntarse para compartir una relación erótico-amorosa.

En las últimas décadas, el cortejo ha tomado un lugar relevante en el espacio virtual, debido a los cambios tecnológicos que han incrementado la interacción en dichos espacios. Hoy el espacio virtual es donde suceden gran parte de las prácticas comunicativas ejercidas para

3 Bourdieu se refiere al *habitus* como “Los acondicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia [...], sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu 1991a: 92)”

llamar la atención del otro, acercarse y construir una relación.

Amor

El *amor* es el concepto construido socialmente en el cual se sostienen una parte de las relaciones erótico-amorosas. Este concepto es aprendido socialmente y sigue ciertos significados que van cambiando según las culturas, las épocas, la clase social y género.

En su carácter de concepto construido desde lo social y lo cultural, el amor no es algo que pueda concebirse como único, sólido, objetivo y transparente, sino que es un concepto contradictorio, múltiple y cambiante (Manrique, 2009). En este sentido, no se plantea una definición unívoca, pero se pueden destacar algunas definiciones.

Tenorio (2012) plantea que el amor está determinado por la pertenencia que tiene el individuo a una serie de grupos sociales. Son estos grupos los que definen sus discursos y prácticas. En una relación amorosa intervienen, además de los valores individuales relacionados con la afectividad y las emociones, factores establecidos por la sociedad que se modifican según la época y la cultura. De esta manera, el amor se puede entender como una construcción social que se modela según los usos y costumbres sociales de un momento histórico determinado y es el concepto base a través del cual se entablan las relaciones amorosas.

El amor, para Fromm (1959), es una actividad, no un afecto pasivo, es un continuo que se enfoca en el dar, no en recibir. Para el autor, el problema del amor radica fundamentalmente en que las personas buscan ser amadas y no se enfocan en su propia capacidad de amar, de ahí que se esfuercen constantemente en cómo ser dignos del amor del otro. En el carácter mercantil de las sociedades posmodernas, las personas comúnmente están dispuestas a dar, siempre y cuando se reciba algo a cambio.

Por otra parte, Hagene (2008) define al amor no como algo natural sino como una construcción que emerge de “un campo de experiencias corporales y un complejo de sensaciones, narrativas, imágenes, metáforas, bienes materiales y teorías populares con las que las personas les dan sentido a sus experiencias” (p. 171). Además, la autora señala que el amor desempeña un papel relevante en la reproducción de la desigualdad entre los géneros, toda vez que las mujeres se autosu-

bordinan a los hombres para evitar perderlos y, con ello, seguir llenando sus anhelos emocionales.

Ferry (2013) plantea que el amor se concibe como una forma de trascender y darle sentido a la vida; la experiencia del amor ha deconstruido los valores tradicionales y se le puede ubicar como un concepto que permite darle sentido a la existencia.

Tipos de amor

Existen distintos tipos de amor y cada uno de ellos cuenta diferentes características que los distinguen de los otros, dejando una brecha considerable para repensar la idea de seguir llamando amor a expresiones tan distintas. Como este estudio se refiere al amor como el concepto que sostiene a las relaciones erótico-amorosas, se dejan de lado otros tipos de amor como el fraternal, el materno o el vínculo afectivo que se tiene a cuerpos abstractos como la música, un partido político o un equipo de fútbol.

Luego de que Platón ([385-370 a.C.], 2010), a través de su obra “El banquete”, explicara al amor como un acto que se presenta en todos los ámbitos y círculos sociales del ser humano, distintos autores (Rodríguez, 2017; Rodríguez y Rodríguez, 2016; Pascual Fernández, 2016; Hernández, 2014; Estupinyá, 2013; Ferry, 2013; Carmona, 2011; Corona y Rodríguez, 2000; Giddens, 1998; Fromm, 1959) han explicado al amor dividiéndolo en tipos, según lo que se experimenta y con quién se experimenta el fenómeno.

A continuación se presentan el amor romántico, el amor apasionado y el amor confluyente, los cuales parecen tener características que responden a la forma en la que se entiende el amor en las sociedades contemporáneas.

Amor romántico. El *amor romántico* es quizá el que más ha penetrado en los significados y las prácticas comunicativas de las relaciones erótico-amorosas contemporáneas.

El amor romántico nace a finales del siglo XVIII y asume los ideales morales del cristianismo, tales como: la unidad mística entre un hombre y una mujer, y la idealización y sacrificio por el otro (Giddens, 1998).

Emerge como un sentimiento donde las personas pueden crear vínculos conyugales con base en la reciprocidad y la exclusividad (Her-

nández, 2014). Uno de los grandes mitos del amor romántico se basa en asociar la consecución del amor con la de la felicidad, convirtiendo al amor y la búsqueda del mismo, en una sola persona posible, una meta vital (Pascual, 2016).

Otros mitos del amor romántico y cuya asimilación puede provocar tolerancia o incapacidad de reconocer el maltrato, son las ideas de *el amor lo puede todo o es normal sufrir por amor* (Pascual, 2016). Los mitos del amor romántico se refieren a esas creencias asentadas y que se presentan como verdades incuestionables, involucran adhesión emocional y son resistentes al cambio (Rodríguez, 2017).

El concepto de amor romántico remite a idealizaciones como la de amar a una sola persona, a quien se le considera excepcional y única, con quien se desea estar; se aspira a la dependencia y la fusión o simbiosis entre los miembros de la pareja, con la creencia de que esto conduce a la felicidad (Rodríguez y Rodríguez, 2016).

En la actualidad, los mundos de lo amoroso y de lo sexual se están transformando constantemente a partir del uso generalizado de Internet, así como de la creciente disociación del sexo –placer– y los sentimientos –amor– y el cuestionamiento a los fundamentos tradicionales del amor romántico (Rodríguez y Rodríguez, 2016). Lo que da paso a otros tipos de amor: el apasionado y el confluyente.

Amor apasionado. El amor apasionado, *amour passion*, implica una conexión entre el amor y la atracción sexual. En este tipo de amor, la implicación emocional con el otro es penetrante (Giddens, 1998). Este tipo de amor, que implica una conexión entre amor y atracción sexual, no ha sido reconocido socialmente como un sentimiento suficientemente válido para fundar alguna relación perdurable (Corona y Rodríguez, 2000).

En el amor romántico los afectos y ese entendimiento sublime del amor tienden a predominar sobre el ardor sexual de la pareja, a diferencia del amor apasionado, donde se fusionan los afectos y el ardor sexual (Giddens, 1998).

Ferry (2013) señala el amor pasión suele ser poco duradero y es el primer principio de las uniones amorosas actuales.

Amor confluyente. El *amor confluyente*, también conocido como consensuado, es la interpretación o evolución que se le ha dado al amor romántico en nuestros días. Se refiere a ese ideal de relación pura, ba-

sado en igualdad sexual y emocional y en la negociación de los intereses individuales de cada miembro de la pareja (Carmona, 2011).

No se basa en el matrimonio como institución legal o religiosa, no es necesariamente monógamo, mientras la pareja lo decida así libremente, y no es exclusivo de las relaciones entre parejas heterosexuales (Corona y Rodríguez, 2000). Implica la igualdad entre los sexos en el dar y recibir emocional. Incluye al ejercicio erótico como un elemento decisivo de la relación, en busca de la plenitud y el logro del placer.

Dos formas de entender al amor

Sztajnszrajber (2020) plantea dos formas de entender al amor: como la expansión del individuo o como un encuentro con el otro: ¿la persona se enamora de un otro o se enamora de una proyección que hace sobre lo que quiere que sea el otro? En este sentido, Caruso ([1979], 2016) distingue dos tipos de amor: al egoísta y exigente, y al que acepta plenamente al ser amado. El primero busca poseer a la persona para incorporarla como alimento, una forma de amor que destruye a la persona amada. En cambio, la forma de amor que acepta plenamente a la persona amada, la toma como es y deja su libertad intacta.

La expansión del individuo pareciera responder a una búsqueda de un perfil de persona y de relación previamente construido en la mente de quien busca y que interactúa con los otros no con la idea de encontrarse –conocer otras formas y romper estructuras propias– sino con la idea de que ese otro sea lo más parecido a ese modelo preconstruido. El encuentro con el otro –al parecer menos común en la actualidad– es una forma de entender al amor en donde se está abierto a encontrarse con la diferencia y a hacer el esfuerzo por comprenderla; reestructurarse y deconstruirse a partir de ese encuentro.

Expansión del individuo. Sztajnszrajber (2020) plantea que algunos individuos tienen su ideal de amor, su receta. Se cruzan con la gente y se dan cuenta que nadie encaja en esa receta, entonces tienen dos opciones: se adaptan al otro y lo aceptan y lo viven o, por el contrario, intentan hacerlo a su manera.

Fromm (1959) señala que esta idea mercantilizada –vigente en la actualidad– de que todo se puede comprar o todos los fenómenos pueden abordarse desde la idea de un intercambio favorable para ambas partes, ha afectado la idea de amor y a las relaciones amorosas.

Las personas buscan ser más atractivas y deseables para los otros que están buscando y ellos mismos buscan al más atractivo y deseable que pudieran conseguir en el *mercado del amor*, pero ¿qué es ser más atractivo? Para Carrit ([1948] 1974) la belleza es el conjunto de gracias y proporciones que agradan a la vista, el oído y la imaginación:

Si la belleza existe depende de una significación, y el sentido o significado de cualquier cosa depende de nuestra naturaleza o de ciertas asociaciones adquiridas con la cosa, la belleza de ésta no es una cualidad que realmente tenga, sino sólo su posibilidad para llegar a ser significativa de algún modo para nosotros (p. 30).

De esta forma, la belleza depende del marco subjetivo del individuo que la experimenta y juzga. La belleza no es sino una proyección de las cosas en la propia experiencia estética del sujeto (Carrit, [1948] 1974). La experiencia estética del sujeto, no obstante, pareciera estar determinada por su contexto cultural y éste, a su vez, por una hegemonía etnocéntrica que determina qué es atractivo y qué no. Aquí toma relevancia entender qué es lo atractivo para las juventudes de hoy, qué es lo bello, con qué tipo de personas aspiran a compartir sus experiencias de vida.

Fromm (1959) expone que los individuos suponen, erróneamente, que el amor es la búsqueda de un objeto. Se cree que amar es sencillo siempre y cuando se encuentre al objeto indicado, que es ahí donde radica la dificultad y el problema del amor. Una búsqueda muy similar a lo que plantea Platón ([385-370 a.C.], 2010) en *El banquete* a través del mito de la separación de los seres dobles; esa búsqueda de la otra mitad, de la media naranja. Contrario a esos mitos, Fromm (1959) define al amor como un arte y, en esa condición, como una disciplina que se construye en pareja y que más que consistir en encontrar a la persona ideal, se trata de construir juntos la relación que ambos quieren tener.

Encuentro con el otro. Sztajnszrajber (2020) plantea que el amor puede construirse y se puede acceder a él a través de la construcción con el otro, entendiendo al amor como una práctica de transformación con el otro.

El encuentro con el Otro como un acontecimiento fundamental es la experiencia más importante del ser humano. Sin embargo, este encuentro es cada vez es más difícil de darse, no es sencillo ni automáti-

co, se necesita voluntad y esfuerzo, algo que no todos están dispuestos a dar (Kapusinski, 2016) ya que, al encontrarse con el otro, el individuo corre el riesgo de romper sus propias estructuras y sus certidumbres, y eso lo debilita, lo hace vulnerable ante el otro, ante el mundo y ante sí. Con mayor razón si ese otro es a quien se le entrega desde los afectos y lo erótico.

La contemplación del otro, la mirada frente a frente, la sensorialidad de la piel, le permiten al individuo observar y percibir a los otros más allá de su superficialidad material, le permiten conocerlos a la vez que se va conociendo a sí mismo al encontrarse como ser humano en esos encuentros (Navarro y Arroyo, 2017).

Erotismo

Las relaciones erótico-amorosas no sólo se sostienen con el amor, sino que –desde su enunciación– el erotismo resulta un concepto inherente dentro de las mismas. El erotismo o lo erótico es, dentro de la sexualidad, todo lo referente a los sentidos y las sensaciones, por eso el placer es un elemento fundamental del mismo.

Se refiere a los procesos humanos que se centran en el apetito por la excitación sexual y el orgasmo, la calidad placentera de esas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias (Rubio, 1994).

Bataille (1997) explica al acto erótico como el placer: parte de la idea que la humanidad ha superado el acto sexual para pasar a una actividad erótica. Aunque el erotismo sea un término que se utilice comúnmente para referirse a la excitación sexual, también se le entiende como: “una manera de vivir la vida, con todos los sentidos, permitiendo y construyendo el placer, el bienestar y la salud” (Arango, 2008, p. 31).

La experiencia erótica sucede en dos niveles: mental y físico. A nivel mental la experiencia erótica se vive a través de las fantasías, ideas, recuerdos o sueños de la persona; a nivel físico se aborda desde la respuesta sexual humana que proponen Masters y Johnson (Zurita, 2010). No es algo innato, es decir, el erotismo se aprende y cuanto más se desarrollen los sentidos mediante el descubrimiento y el aprendizaje, mayor será el placer (Mimoun y Chaby, 2001).

Por lo tanto, el erotismo –así como el amor y las relaciones amo-

rosas– es una construcción social aprendida a través de la interacción con el entorno –con los otros– y se reproduce en las prácticas sociales. El amor y el erotismo no son sólo conceptos abstractos, se materializan y operan a través de las relaciones erótico-amorosas. Independientemente de cómo se entienda al amor o al erotismo, la forma de acceder a ellos es a través de su operación y su operacionalización cuando se trata de estudiarlos; a través de las relaciones erótico-amorosas y de cómo éstas se configuran a través de un proceso de construcción de la realidad social desde la comunicación.

La construcción de la realidad social desde la comunicación

No se puede amar ni relacionarse libremente porque qué es amar sino entrar en un dispositivo previo que establece con anterioridad qué significa amar; un dispositivo que enseña a los individuos lo que es amar (Sztajnszrajber, 2020). Sentimos amor y nos relacionamos gracias a las técnicas emocionales en las que somos adiestrados por nuestro entorno social (García, 2015). El individuo nace con una necesidad de vincularse, pero aprende del entorno a relacionarse y lo hace a través de ciertos significados y prácticas que aprende en sus interacciones con los otros.

*La construcción social*⁴ de la idea de amor, así como de la forma de amar y relacionarse con los otros de forma erótico-amorosa, es aprendida por las personas en sociedad a través del lenguaje, un proceso comunicativo que da lugar a las prácticas comunicativas –otro proceso comunicativo–, que forman parte de un proceso de construcción social.

Construccionismo social

El construccionismo social se refiere a una metateoría del conocimiento, similar al empirismo, donde se busca englobar todo tipo de conocimiento; una especie de teoría en la práctica. De esta forma, todo lo que es llamado conocimiento es una construcción comunitaria; una construcción social (Gergen y Yang, 2012).

4 El construccionismo social es una metateoría del conocimiento que acuñaron Berger y Luckmann (1966) en el marco de la posmodernidad. Al respecto, Gergen (1985) expone como principios fundamentales: cuestionar las verdades aceptadas y tener en cuenta la especificidad histórica y cultural del conocimiento, como se profundizará más adelante en el marco teórico.

Gergen (1985) expone cuatro principios fundamentales para entender el construccionismo social: 1) es preciso cuestionar las verdades aceptadas; 2) tener en cuenta la especificidad histórica y cultural del conocimiento; 3) los procesos sociales sustentan el conocimiento y; 4) el conocimiento y la acción social son inseparables.

Ibañez (1992) expone la dicotomía entre sujeto y objeto, afirmando que en el construccionismo ninguna de estas dos entidades existe propiamente con independencia de la otra, que no da lugar a pensarlas como entidades separadas, cuestionando así el propio concepto de objetividad.

Berger y Luckmann ([1966], 2006) plantean que el proceso de construcción social de la realidad se da a través de las instituciones creadas por personas en un momento específico para poder establecer un orden social y, aunque parezcan dadas e inalterables, debido a que el mundo institucional se experimenta como si fuese una realidad objetiva –porque tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no le es accesible a su memoria biográfica individual–, las instituciones, al ser creadas a través de un proceso de construcción social, pueden ser deconstruidas. Son construidas por medio de roles ejercidos por individuos que forman parte de ellas, “las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los roles, los que, objetivados lingüísticamente, constituyen un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad” (p. 96).

Toda la realidad social es transitoria, frágil, fugaz; todas las sociedades son construcciones que enfrentan el caos, por ello, la legitimación del orden institucional se ve ante la necesidad de poner una valla al caos. La legitimación explica el orden institucional atribuyendo validez a sus significados objetivados. La legitimación no sólo es una cuestión de valores, tiene un elemento tanto cognoscitivo como normativo, lo que hace que implique también conocimiento. La legitimación indica al individuo por qué debe realizar una acción y no otra, y también le indica por qué las cosas son lo que son. El conocimiento precede a los valores en la legitimación de las instituciones (Berger y Luckmann, [1966] 2006).

Es así que la realidad social es dinámica, está en constante transformación, es producto de las interacciones que tienen los individuos en sociedad, interacciones que crean significados y prácticas sociales que

modifican los universos simbólicos⁵ y las instituciones sociales.

La construcción de la realidad social parte, también, de la construcción de la realidad del individuo. No hay otra forma de construirse como individuo y de construir la realidad social que en la interacción y el encuentro con el otro. Kapuscinski (2016) plantea que el ser humano se construye en situación de contacto con los otros. Todo depende de ese contacto para la formación del individuo. En este sentido, Arendt (1993) destaca el concepto de lo social dentro del construccionismo, dándole fuerza al encuentro de los individuos. La autora plantea que la construcción del individuo sólo brota en la relación con los otros.

Entonces, pierde relevancia lo que se construya en lo individual, pero la cobra cuando lo construido se comparte en lo público a través de la interacción con los demás. La construcción social es algo que requiere de la presencia de otros que experimenten lo que el individuo, asegurándole a éste la realidad del entorno y la existencia de sí mismo.

El construccionismo se da realmente en la interacción de la persona y las estructuras que lo rodean (Sandoval, 2010). Es decir, ni la sociedad es producto de las estructuras ni las estructuras son producto de la sociedad, sino que ambas son producto del encuentro de una con la otra y las interacciones entre éstas son las que harán que se mantengan o se modifiquen. El individuo no es del todo un producto de su entorno, ni el individuo puede cambiar del todo a su entorno.

Lo que se propone dentro del construccionismo, es desarrollar una perspectiva donde se analice el rol que juega el saber compartido por una comunidad en la reproducción de su propia realidad (Sandoval, 2010).

La construcción de la realidad social sucede a través de las interacciones que tienen los individuos, como resultado de significados y prácticas que dan sentido a la existencia de las personas y de los grupos sociales. Esas interacciones no se pueden dar si no es a través del lenguaje que emerge en el acto comunicativo.

5 Los universos simbólicos son un concepto que Berger y Luckmann ([1966], 2006) plantean como cuerpos teóricos que integran significados diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica. El orden institucional es legitimado por el universo simbólico, las prácticas sociales redefinen constantemente a los universos simbólicos y éstas son legitimadas, a su vez, por los universos simbólicos. Este concepto se profundiza en la presente investigación en el apartado de Significados.

Lenguaje

La comunicación se define como una acción social recíproca que utiliza diversos signos; es un proceso de producción y mediación de conocimiento, el cual, es fundamental en la producción y reproducción de las estructuras sociales (Rizo, 2015).

Watzlawick (1967) plantea la comunicación como una condición de la vida humana y del orden social. El individuo, desde el comienzo de su existencia, inicia un proceso complejo en el que adquiere las reglas de la comunicación y la interacción con los otros, a través de las cuales va a darle sentido a su existencia y a su entorno.

El lenguaje es la principal forma de comunicación del ser humano. Mediante el lenguaje se transmite el conocimiento y las experiencias, y de esta manera se formula la realidad de un grupo social. Así se construye el llamado sentido común, en un marco de la realidad que por excelencia constituye la vida cotidiana (Ramos, 1995).

El lenguaje es el mecanismo a través del cual las personas conocen el mundo y dan significado a las cosas (Swadesh, 1996). Es a través de la interacción que se construyen los significados colectivos y la justificación de las prácticas sociales. “El lenguaje es lo que nos proporciona la manera de estructurar nuestra experiencia del mundo y del ser que somos” (Burr, 1996, p. 3).

Para Halliday ([1978], 2017) la construcción de la realidad es inseparable de la construcción del lenguaje, de ese sistema semántico mediante el que se codifica la realidad. Es el canal principal mediante el cual se transmiten modelos de vida y se enseña a ser y actuar como miembro de una sociedad, adoptando la cultura, valores, creencias, modos de pensar y actuar.

El lenguaje es generativo, es decir, no sólo describe la realidad, sino que crea realidades. Si bien la realidad precede al lenguaje, el lenguaje también precede a la realidad. De esta manera, se entiende al lenguaje como acción. A través del lenguaje, las cosas ocurren; el lenguaje crea realidades (Echeverría, 2006). Por ejemplo, una pareja de amigos se convierten en novios y, con ello, transforman su relación y sus prácticas, cuando uno de ellos le pregunta al otro si desea entrar en esa relación y ese otro contesta: sí.

A través del lenguaje, las personas reafirman y reforman conceptos mediante los cuales se define la sociedad. Por lo tanto, el len-

guaje es la única forma que tiene el ser humano para construirse como persona y en sociedad, ya que la interacción con los otros se da a través del lenguaje. La construcción social se hace por medio del lenguaje y el lenguaje es, en sí, una construcción social.

El intercambio entre personas –mediado por el lenguaje– da lugar a la construcción de significados y de prácticas.

Significados. Los significados que le dan las personas a diversos temas o relaciones en su vida, son construidos socialmente, según la cultura y el momento histórico al que pertenecen. Bruner (2006) plantea que los significados se crean a partir del encuentro del individuo con su entorno. La forma de entender su entorno se construye a partir de significados y conceptos construidos y compartidos con el colectivo.

Berger y Luckmann ([1966], 2006) entienden a los significados de la colectividad como universos simbólicos. Los universos simbólicos son cuerpos teóricos que integran significados diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica. Esta serie de significados y concepciones teóricas se construyen a partir de las interacciones entre las personas que conforman un grupo social, dando lugar y sentido a las prácticas sociales y éstas –a su vez– a los universos simbólicos.

Los universos simbólicos son producto de las interacciones que tienen los individuos con las cosas, y las interacciones que tienen con estas cosas se legitiman a través de la construcción de los universos simbólicos. Una especie de construcción circular donde, no es que una provoque la otra, sino que, ambas se construyen entre sí. Por ejemplo, la construcción de los conceptos de amor y erotismo son producto de las interacciones que tienen los individuos en sus relaciones erótico-amorosas y estas interacciones se legitiman y se construyen, a su vez, a partir de los conceptos de amor y erotismo.

La mayoría de las sociedades son pluralistas, lo que quiere decir que comparten un universo central y diferentes universos parciales que coexisten en un estado de acomodación mutua (Berger y Luckmann, [1966] 2006).

Los grupos sociales comparten un universo central hacia el cual pueden ir para construir y compartir universos parciales de los cuales se distinguen. Por ejemplo, el amor es el universo central y el universo parcial pudieran ser las distintas relaciones erótico-amorosas en los que se presenta: amistad, noviazgo o matrimonio; y dentro de estas re-

laciones, todas las múltiples y diversas formas de practicarlas.

Dentro de ese pluralismo de las sociedades actuales, los medios de comunicación – y en la actualidad, Internet y las redes socio-digitales– parecieran jugar un rol relevante dentro de la construcción de los universos simbólicos donde, desde el mito, se crea un proceso de legitimación que condiciona el ordenamiento de la vida y el actuar de la persona y su identidad. Así que los medios establecen mecanismos para el mantenimiento de sus propios universos simbólicos (Ramos, 1995).

Como las redes sociodigitales, también participan en este mantenimiento o construcción de nuevos universos simbólicos otros grupos de pertenencia como la iglesia, la familia, las amistades o la universidad. Para la construcción y mantenimiento de significados, las prácticas comunicativas juegan un rol principal, ya que es a través de ellas que los individuos reafirman en colectivo sus significados y el sentido de éstos.

Prácticas comunicativas

Cada comunidad y cada persona desarrolla sus propias formas de enfrentar diferentes situaciones a lo largo de su vida (Echeverría, 2006). Esas formas son las prácticas sociales, culturales o comunicativas. Ésta última es la que interesa al presente estudio.

Las prácticas comunicativas son redes de acciones y pensamientos que tienen como objetivo mantener, recuperar o transformar las condiciones de vida de los grupos y sus entornos sociales, culturales y políticos (Restrepo y Valencia, 2017). Son formas de participación social que se presentan en diferentes usos sociales de la comunicación y formas de apropiación de simbolismos, así como aspectos de la conducta de las personas (Barbero, 1981).

Las prácticas comunicativas expanden y profundizan las redes de sentidos y significados de los grupos sociales, a través de los cuales se da un orden social (Valencia y Magallanes, 2015). Pérez (2013) agrega que son “procesos intencionales de transmisión de información simbólica, que implican una transaccionalidad entre emisores y receptores, y que pueden estar mediados por diversos dispositivos socio-técnicos que permitan ampliar su alcance a distintos tiempos y espacios” (p. 199). Se destaca que las prácticas o actos comunicativos pueden ser mediados a través de un dispositivo o situarse en co-presencialidad, cuando a interacciones no mediadas tecnológicamente se refieren.

Goffman (1979) plantea que las interacciones entre personas se ejercen a través de ciertos roles o máscaras que el individuo presenta ante los otros dependiendo del espacio y la situación en la que éste se encuentre. De la Peña (2010) señala que en las interacciones en espacios públicos, los individuos despliegan una serie de estrategias donde gestionan qué mostrar y qué ocultar ante los otros, con el objetivo de ser percibidos como seres honestos.

Si los argumentos de Goffman (1979) y De la Peña (2010) se trasladan al campo del amor y las relaciones erótico-amorosas, los individuos, a través de sus prácticas comunicativas despliegan una serie de estrategias en las cuales gestionan qué mostrar y qué ocultar, con el objetivo de ser percibidos como seres atractivos ante los otros; una forma de actualización de la tesis de Fromm (1959).

Los significados y las prácticas comunicativas que construyen las y los jóvenes para sus relaciones erótico-amorosas son una serie de formas de pensar, entender y hacer que han construido a través de las interacciones en su contexto social y cultural. Las prácticas comunicativas se llevan a cabo en espacios significativos para los grupos que las realizan.

Espacio. Entre espacio y lugar, De Certeau (1980) plantea una distinción que delimita el campo: el lugar es el orden en que los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia; el espacio es un cruceamiento de moviidades y está animado por el conjunto de movimientos que en él se despliegan. De manera que el espacio es un lugar donde hay prácticas.

De la Peña (2001) plantea una diferencia entre espacio público y privado: El espacio público se refiere al contexto donde se generan condiciones políticas y de interés común para la organización social, es donde se construye la esfera de lo real. El espacio privado se refiere a esos lugares donde las personas desarrollan actividades que no se consideran trascendentales para la colectividad, además de ser un espacio donde suceden prácticas ligadas a la intimidad.

Sin embargo, esas prácticas ligadas a la intimidad pueden tener repercusiones en el espacio público y en las prácticas en colectivo. Asimismo, las prácticas en el espacio público modifican el comportamiento del individuo en la intimidad.

El espacio puede ser físico –una plaza, la escuela, el centro co-

mercial, entre otros- o virtual –redes sociodigitales-. Ambos espacios son reales y modifican los significados, las prácticas y, con esto, el orden social. En los espacios físicos ocurre una comunicación directa; en los virtuales, mediada. Este estudio centra su interés en el espacio virtual.

Espacio virtual. En la actualidad, los espacios virtuales son parte significativa de la cotidianidad y las prácticas comunicativas que surgen en éstos dan lugar a diversos tipos de relaciones que generan dinámicas de integración y exclusión (Rubio, 2012).

La diferencia entre espacio público y privado que plantea De la Peña (2001) pareciera estar vigente en el espacio virtual. En las redes sociodigitales, por ejemplo, existen espacios públicos como el Muro de Facebook o el Feed de Instagram y espacios privados como el Messenger de Facebook o los mensajes directos de Instagram. En los espacios virtuales surgen interacciones similares a las que surgirían en cualquier espacio público no mediado, lo mismo pasa con el espacio privado virtual donde surgen prácticas privadas o íntimas, como el sexting. De hecho, el usuario puede determinar qué tan privada o pública quiere que sea una publicación o la interacción con otro u otros usuarios, seleccionando quiénes pueden acceder a ella.

Medina (2010) señala que en lo virtual se han difuminado las fronteras de lo íntimo, lo privado y lo público; la acción cara a cara privada, en ocasiones pasa a ser una experiencia descorporizada y compartida en el espacio público virtual.

En el espacio virtual la comunicación es mediada por medios personales de comunicación. A diferencia de la comunicación cara a cara, en la comunicación mediada los usuarios pueden comunicarse a través de distancias físicas y, en ocasiones, temporales.

Los medios personales son todos aquellos que permiten la comunicación interpersonal (Helles, 2014), aunque también tengan la potencialidad de ser usados como medios masivos. El medio personal por excelencia es el *smartphone*.

Los medios personales no sólo permiten que el individuo pueda actuar en varios contextos y diferentes tiempos a la vez –mientras está en la universidad tomando clase, está teniendo una conversación por WhatsApp y viendo historias de Instagram– sino que además tiene la libertad de decidir si quiere participar en una interacción, cuándo y cómo hacerlo, sin la necesidad de dar la cara o explicaciones para ello.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han ampliado los espacios de comunicación entre las personas. Los usos que los individuos le atribuyen a las TIC, particularmente Internet y Redes Sociales, han cambiado las prácticas comunicativas y la actividad de la vida cotidiana (Taberner et al., 2009).

En un periodo relativamente breve, acelerado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, se han generado cambios culturales en el terreno de las normas, los valores y las costumbres que orientan y regulan las relaciones afectivas (Hernández, González y Regino, 2017). La comunicación mediada a través de los teléfonos móviles se ha convertido en un componente de la vida cotidiana donde se abordan temas públicos, privados e íntimos (Bruhn, 2014).

Sociabilidad virtual a través de la mediación tecnológica. Las relaciones interpersonales son afectadas por los procesos de virtualización y es necesario prestar atención en los usos y prácticas sociales que dan pie a la construcción de sentido en torno a la innovación tecnológica. En este sentido, Internet juega un papel relevante en los cambios de la comunicación en torno a las relaciones subjetivas (Cáceres, et al., 2009), incluyendo a las relaciones atravesadas por el erotismo y el amor.

La omnipresencia y la ubicuidad de la tecnología en la vida cotidiana han dado lugar a un espacio virtual donde la co-presencia física no limita la sociabilidad humana, permitiendo multiplicar los encuentros con disponibilidad ininterrumpida (Cáceres, et. al, 2017). Por lo tanto, las juventudes actuales están en una dinámica social donde la tecnología está integrada plenamente a su cotidianidad, siendo parte de la mayoría de sus actividades diarias (Serrano-Puche, 2017 p. 76).

La virtualidad ha dado espacio a diversos campos de interacción que están en constante multiplicación y diversificación, lo que da lugar a diversas formas de interacciones mediadas. De Pablos (2018) señala que el concepto de mediación está actualmente vinculado a la deconstrucción del concepto de realidad y su representación a partir del uso de las nuevas tecnologías.

En este sentido, la mediación es la interacción que ocurre en el espacio virtual a través de dispositivos tecnológicos que dan lugar a nuevos sentidos y formas de entender la realidad, entre la que destaca los cambios en las prácticas y sentidos del amor y las relaciones eróti-

co-amorosas.

Esta mediación, al darse a través de dispositivos tecnológicos, permite únicamente las formas de interacción que el dispositivo predispone. Es decir, la interacción está en función de la tecnología: la tecnología no es una herramienta, sino una condición a partir de la cual las personas pueden interactuar.

La sociabilidad virtual permite un ir y venir interaccional entre un medio y otro; entre un espacio y otro, lo que De Pablos (2018) señala como remediación. Esta forma de remediación puede dar espacio a entender cómo las juventudes contemporáneas interactúan en diversos medios del espacio virtual y cómo se apropian de los usos tecnológicos.

En el caso del presente estudio, se refiere a cómo las juventudes se apropian de los espacios virtuales, de los medios tecnológicos y, a pesar de las limitaciones características de los mismos medios, los usan en torno a sus relaciones erótico-amorosas.

Cáceres, et al. (2009) hacen una relectura a la tesis de Goffman (2001) y plantean que los procesos de comunicación interpersonal mediados por la tecnología dan lugar a una presentación ante los otros más compleja, dado que a través de estos espacios las y los jóvenes pueden manejar múltiples identidades, así como el falseamiento, ocultación y alteración de datos “los jóvenes construyen y re-construyen su identidad en los escenarios de la vida cotidiana, es el mapa que trazan las múltiples trayectorias en las que el sujeto pone en juego los distintos personajes que construye y maneja cuando se relaciona” (p. 214).

Esta presentación y representación ante los otros que se da a través del ejercicio de la sociabilidad virtual, así como el uso y apropiación del espacio virtual y los dispositivos tecnológicos para acceder a ese espacio virtual, sobre todo, desde las redes sociodigitales.

Redes sociodigitales. Las redes sociodigitales se han convertido en recursos de expresión e interacción social entre las y los jóvenes, ya que mediante ellas pueden realizar –además de actividades lúdicas y de recreación– prácticas de socialización como establecer nuevas amistades e incluso encontrar pareja (Domínguez y López, 2015).

Según Covi (2016), las prácticas digitales juveniles más significativas se encuentran en las redes sociodigitales, espacio mediante el cual sociabilizan y se comunican entre pares. Rivera y Carriço (2019) agregan que las y los jóvenes utilizan estas redes para expandir o en-

riquecer su vida social offline, a través de las actividades online, interactuando tanto en el ciberespacio como en el espacio físico, sin hacer muchas diferencias entre lo físico y lo virtual.

Rizo (2013) destaca que los individuos, a lo largo de la historia, han construido diversas formas de relacionarse y de crear grupos sociales, pero ahora estas posibilidades se amplían gracias a la virtualidad de los medios, “las nuevas formas de interacción y comunicación propiciadas por los entornos digitales amplía, por lo tanto, los ámbitos de sentido en los que el sujeto se mueve en el escenario de la vida cotidiana” (p. 61).

Las redes sociodigitales han resultado un espacio virtual que tiene repercusiones en las interacciones cara a cara; un espacio donde las y los jóvenes pueden acceder a una cantidad innumerable de personas con quienes pueden interactuar e iniciar una relación erótico-amorosa. Además, resultan un espacio público de vigilancia de la vida del otro, un espacio desde donde pueden acceder a información de los otros sin necesidad de un encuentro físico o una interacción directa con la persona.

Juventudes

El concepto de juventud, aunque comúnmente se entiende como un grupo etario, es una construcción social, condición por la cual ha sido entendida, expresada y definida de manera diferente a través de las generaciones y los distintos contextos sociales. En la presente investigación se expone a las y los jóvenes universitarios como un grupo socialmente construido que se encuentra en una etapa liminal con condiciones de vida específicas que los condicionan socialmente.

La acepción de juventud tiene diversos significados debido a la dificultad de ubicar un tiempo o edad determinada para considerar joven a una persona, este término en ocasiones se encuentra sesgado por visiones generacionales (Giraldo, 2013).

Existen dos perspectivas generales para definir juventud: la primera hace énfasis en los procesos biológicos y psicológicos, entendiéndola como una etapa del desarrollo humano, con un período de tiempo más o menos definido; y la segunda, la define como un proceso en función de un contexto sociohistórico, cultural, político y económico

en el que las fronteras no están claramente definidas (Ramírez, 2010).

En este estudio se abordará a la juventud de una manera más cercana a la segunda definición de Ramírez. Es decir, como una construcción social. Sin embargo, es razonable que una primera aproximación a la juventud evoque a la edad como referente descriptivo. De hecho, Margulis y Urresti (1998) señalan que edad y sexo han sido utilizados en todas las sociedades como base de las clasificaciones sociales.

Al ser la juventud una construcción social, se entiende que no es posible hablar de un solo tipo de juventud, como si fuera un grupo homogéneo de personas. Es más adecuado referirse a este grupo social –o a estos grupos sociales– como juventudes.

Se entiende como juventudes y no como juventud, ya que la primera expone diversas formas, incluso edades, para vivir la etapa de la juventud, y la segunda, hablaría de una forma única de vivir este período, como si todos los seres humanos tuvieran el mismo tipo de juventud, en las mismas edades, con los mismos fenómenos y reacciones sociales ante ellos (Margulis, 2004).

Margulis (2004) habla de juventudes y no de adolescencia, porque la adolescencia es un término que se utiliza en el campo de la salud, donde la edad es el parámetro fundamental y se distingue pubertad, adolescencia y juventud dependiendo de ese parámetro etario.

Esos roles sociales que se van adjudicando según la sociedad en la que se desenvuelve el o la joven, tienen que ver con la identidad de las personas y los grupos. Una persona pertenece a un grupo, en cuanto a una o varias afinidades, pero se diferencia por otras tantas, lo que hace a la persona única y, al mismo tiempo, forma parte de diversos grupos sociales. Todo lo anterior es resultado de un proceso de interacción y de construcción social.

Construcción social de las juventudes

Ser joven es una construcción social vinculada a la articulación y desarticulación de relaciones, que sitúa prácticas en un campo cambiante con el objetivo de redefinir las posibilidades de vida, modificando así el campo de relaciones desde donde se sitúan las prácticas. Si se entiende de este modo el ser joven, entonces se habrá avanzado en el proceso de no totalizar el concepto de juventud y se estará caminando al campo de redefinir posibilidades (Reguillo, 2008).

De esta manera es que las juventudes permanentemente se están deconstruyendo y reconstruyendo. Por eso, “cada sociedad define a la juventud a partir de sus propios parámetros culturales, sociales, políticos y económicos, por lo que no hay una definición única” (Alpizar y Bernal, 2003, p. 121). Las perspectivas sobre la juventud, por lo tanto, se transforman continuamente.

Reguillo (2008) agrega que ser joven no es estar joven. Es decir, la juventud alude a procesos complejos de construcción social e histórica. Por lo tanto, la juventud no debería ser entendida en conceptos de un solo sentido –como el de la edad–. Queda así el desafío de entender los procesos de interacción mediante los cuales se construye la condición juvenil. En resumen, las juventudes no son homogéneas ni se pueden describir de manera universal. Tampoco se puede limitar a un número de edad. Ser jóvenes es una clasificación social y como tal, supone el establecimiento de un sistema de diferencias.

Edad social

Aunque la construcción social de juventud no se limita a la univocidad de una edad, ésta sigue siendo un elemento –de muchos– que conforma esa construcción. Pérez (2010) considera que de todos los elementos que ayudan a definir la juventud, el de la edad es fundamental. De hecho, la primera reacción cuando se habla de jóvenes es pensar en ellos como un grupo de edad, pero verlo así es totalmente arbitrario. La complejidad de la edad está directamente ligada con su percepción histórica, por ejemplo, no es lo mismo haber tenido 15 años a principios del Siglo XX, que tener esta misma edad 100 años después.

Los conceptos de *tiempo social e intensidad del tiempo* que aporta Valenzuela (2009) a los estudios sobre juventud, refuerzan la idea de la juventud como una construcción social, donde ésta depende de las circunstancias históricas y sociales y no necesariamente de un número de años cumplidos.

Tiempo social e intensidad de tiempo. El concepto de juventud ha sufrido transformaciones fundamentales a lo largo de la historia y esto involucra a las expectativas de vida diferenciada. A lo largo de la historia, el tiempo de vida de las personas ha sufrido variaciones importantes, lo cual ha influido en la concepción social de la juventud. Es precisamente esa condición diversa, desigual y no homogénea de la vida

social, a la que se define como tiempo social, el cual se expresa y percibe de manera diacrónica en el tiempo histórico, así como en la simultaneidad del tiempo sincrónico a partir de la desigualdad social, donde toma relevancia la intensidad del tiempo (Valenzuela, 2009).

El concepto de intensidad del tiempo permite identificar formas desiguales de envejecimiento y cómo dependiendo de las condiciones de vida de una persona se puede acelerar o aletargar ese proceso (Valenzuela, 2009).

Juventudes universitarias y condiciones en las que viven

Las juventudes universitarias actuales viven en una época posmoderna, que Lipovetsky ([1983], 2017) caracterizó por la personalización del individuo, quien está ávido de experiencias nuevas e inmediatas; busca sumergirse en una especie de viaje sensorial y pulsional.

Uno de los rasgos que les toca vivir a las juventudes contemporáneas, es que afrontan un sistema social que es cada vez más inestable; las instituciones clásicas tienden a debilitarse o borrarse, lo que lleva a una suerte de desintegración del orden social en su certidumbre objetiva, como la inestabilidad laboral, que afecta a una cantidad considerable de jóvenes (Nateras, 2010).

En este sentido, las y los jóvenes universitarios contemporáneos atraviesan una época fluida e inestable donde la única constante parece ser el cambio. Si se toma en cuenta el planteamiento de Tenorio (2012) quien señala que el amor se puede entender como una construcción social que se modela según los usos y costumbres sociales de un momento histórico determinado, esta situación puede provocar que las juventudes universitarias estén más abiertas a lo plural, a otras formas de entender al amor y a las relaciones erótico-amorosas.

Reguillo (2010) señala que existen dos tipos de juventudes: una, mayoritaria y desconectada de los espacios virtuales; además, desconectada o desafiada de las instituciones y sistemas de educación, salud, trabajo y seguridad.. Y otra, minoritaria, conectada, incorporada a las instituciones y en condiciones de elegir entre ellas.

El núcleo de desigualdad entre las y los jóvenes mexicanos se concentra en dos palabras clave: alternativas y acceso (Reguillo, 2010). Las juventudes universitarias parecieran estar en una posición de alternativas y acceso favorable, en comparación con quienes no estudian en

una universidad. Sin embargo, dentro de las juventudes universitarias pudiera haber, también, desigualdades de alternativas y acceso relevantes que merecen ser observadas y estudiadas.

03

La Subjetividad
como una forma
de conocer la
realidad social:
un marco
metodológico

En esta investigación se entiende al conocimiento no como algo que se descubre, sino como algo que se construye desde la subjetividad. De esta forma, se reconoce al conocimiento como un proceso de construcción que surge a través del acto comunicativo entre el investigador y las y los participantes. Por ello, los instrumentos de investigación se plantean como técnicas cualitativas de construcción de información y no de recolección.

Coulon (1998) plantea que el mundo no está dado una vez y para siempre, sino que se construye constantemente a través de las acciones cotidianas de los individuos que lo conforman. Como ya se ha expuesto en esta investigación, la verdad, como única e inequívoca, no existe. Galindo (1998) plantea que todo lo que existe es percepción. La objetividad no es otra cosa que un momento de la reflexividad que surge de la observación constante.

En este sentido, Haraway (1991) argumenta que la ciencia es “un texto discutible y un campo de poder” (p. 317). De manera que no existe una verdad por descubrir, sino que se pretende contar con una práctica científica que favorezca una deconstrucción que permita “transformar los sistemas de conocimiento y las maneras de mirar” (Haraway, 1991, p. 329).

Paradigma interpretativo

Se entiende por paradigma interpretativo aquel que parte de la idea de que el mundo se explica desde el interior de los individuos, es decir, desde las ideas, sentidos y significados surgidos de su experiencia; desde su subjetividad.

El paradigma interpretativo no pretende descubrir el conocimiento objetivo –tal como lo persigue el positivismo– sino que le interesa llegar a un conocimiento consensuado (Orozco y González, 2011). Es relevante entender el conocimiento consensuado porque es a través de éste que los individuos asignan significados a las cosas y producen sus prácticas. En este sentido, Thomas (1928, cit. en Orozco y González, 2011) señala que no es tan relevante si una situación es verdadera, lo que realmente importa es si los individuos la definen como real porque si así lo hacen, será real en sus consecuencias.

La dimensión subjetivista e interpretativa plantea que la realidad la hacen las personas, por eso la explicación de éstas no puede ser

tal, sino a partir de las percepciones que tengan los individuos sobre ella (Murcia y Jaramillo, 2000).

Enfoque fenomenológico y socioconstruccionista

Todo conocimiento del individuo es construido en sociedad, a través de sus grupos de pertenencia, donde aprehende el significado de las cosas y co-define los sentidos de sus experiencias.

La fenomenología es una corriente que se caracteriza por centrar la atención en la experiencia personal de los individuos (Álvarez-Gayou, 2003). El conocimiento del mundo, tanto el cotidiano como el científico, parte de las construcciones, es decir, de las abstracciones, generalizaciones e idealizaciones que hacen los individuos respecto a la organización del pensamiento y del orden social (Dreher, 2012).

La investigación fenomenológica parte del supuesto de que la realidad depende de quien la mira, por lo cual es subjetiva (Orozco y González, 2011). Los positivistas observan los hechos sociales con independencia de la subjetividad de los individuos que los viven; la fenomenología busca ver las cosas desde el punto de vista de las personas que las viven (Taylor y Bogdan, 1987).

El construccionismo social, como enfoque metodológico, se centra en explicar los procesos mediante los cuales las personas describen o explican el mundo en el que viven (Gergen, 1985). El construccionismo no puede verse si no como un acercamiento al sujeto, a su vida cotidiana, a su día a día; a su realidad social.

Gosende (2001), por su parte, expone que se debe asumir que todo conocimiento que se construya desde el enfoque socioconstruccionista es histórico y socialmente específico.

Para Berger y Luckmann ([1966], 2006), el construccionismo social es el proceso mediante el cual se construye la realidad. Es decir, es el proceso de la construcción de las partes. Este proceso se lleva a cabo por medio de una dialéctica en lo social, lo que permite que se construya el conocimiento; el conocimiento se objetiviza en cosas, actividades, signos o símbolos que materializan ese conocimiento y le otorgan distintos valores.

Puesto que la fenomenología busca la comprensión de lo que ocurre en la realidad surgida desde la experiencia del individuo, y el construccionismo social explica el proceso a través del cual se construye la realidad social, los métodos y las técnicas de la perspectiva cualita-

tiva son las más adecuadas para este estudio.

Perspectiva cualitativa

Aunque la ciencia contemporánea reconozca los estudios cualitativos como una práctica que nace entre finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX, “la observación descriptiva, las entrevistas y otros métodos cualitativos son tan antiguos como la historia escrita” (Wax, 1971, cit. en Taylor y Bogdan, 1987, p. 17).

Izcara (2014) plantea que en la investigación cualitativa no existe un procedimiento estandarizado, debido a que es un proceso que se construye según el objeto y la población de estudio, asemejándose a un proceso artesanal.

La investigación cualitativa es flexible e inductiva. Flexible porque no parte de un modelo previamente aprobado y rígido, sino que se arma y configura en el proceso de generación de datos; e inductiva porque se busca crear una teoría a partir de los datos que emergen del mundo empírico, de la propia voz de la población de estudio (Taylor y Bogdan, 1987).

La perspectiva cualitativa –a diferencia de la cuantitativa– no tiene como objetivo plantear verdades o leyes universales, sino que reconoce la diversidad y pluralidad de realidades sociales (Arellano, 2013) y busca entender los significados que dan lugar a las prácticas sociales de los individuos.

Estrategia metodológica

En la presente investigación se hizo una combinación de técnicas discursivas de construcción de información complementarias: el grupo de discusión y la entrevista. Izcara (2014) plantea que los grupos de discusión permiten construir nociones compartidas previamente negociadas entre el grupo y, las entrevistas individuales, la comprensión de los elementos individuales de un fenómeno.

Estas técnicas formaron parte de dos etapas distintas de construcción de información: en la primera etapa se realizaron los grupos de discusión y en una segunda, a la luz de la información generada de los grupos de discusión, se diseñaron y realizaron las entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de profundizar en las categorías que

emergieron en los grupos de discusión, especialmente en la preferencia en el uso de Instagram como espacio virtual para el cortejo, las prácticas comunicativas ejercidas en la ruta del cortejo virtual y la construcción de sus conceptos de amor y relación amorosa con sus grupos sociales cercanos.

Grupos de discusión: primera etapa

Los grupos de discusión son un grupo de trabajo conformado por un número reducido de personas —entre cuatro y doce— que cumplen con características específicas para argumentar, discutir y consensuar sobre una temática en particular propuesta por un moderador (Izcara, 2014; Álvarez-Gayou, 2003; Russi, 1998). Krueger (1991) agrega que el propósito de esta técnica es escuchar y analizar la información con el objetivo último de entender los sentimientos y pensamientos de las y los informantes respecto a un tema en particular.

Un grupo de discusión no busca discursos individuales, sino discursos sociales y unitarios (Izcara, 2014), a los que se llega a través de la discusión y los consensos entre los participantes del grupo. El grupo de discusión es un grupo artificial, ya que nace y se deshace en el ejercicio mismo de la investigación. Éste busca captar la experiencia de los individuos, su forma de pensar, sentir y vivir (Álvarez-Gayou, 2003). El fin último del grupo de discusión es la producción de un discurso sobre un tema particular (Izcara, 2014), en este caso, los significados del amor y las relaciones erótico-amorosas, así como el cortejo de relaciones erótico-amorosas en espacios virtuales.

Selección y número de informantes. Álvarez-Gayou (2003) señala que el criterio de conformación de las y los integrantes del grupo no es estadístico, sino estructural, es decir, una selección de personas que poseen el tipo social que se está investigando, en este caso, jóvenes universitarios/as. Además, el grupo debe combinar mínimos de homogeneidad y heterogeneidad. En el caso de este estudio, todas y todos los informantes son estudiantes universitarios/as —mujeres y hombres— heterosexuales, con edades entre los 18 y 23 años, de distintas facultades, escuelas o carreras.

Los ocho grupos se conformaron por cinco personas, ya que según Gil Flores (1993, cit. en Izcara, 2014) hay que tomar en cuenta los canales de comunicación que se generan, según el número de partici-

pantes. La fórmula $n(n-1)/2$ propuesta por el autor señala que un grupo de cinco personas genera 10 canales de comunicación, suficientes para intercambiar argumentos, discusiones y consensos entre todas y todos los participantes.

Con base en lo antes expuesto, se realizaron ocho grupos de discusión con participantes de cuatro universidades diferentes. Se efectuaron dos grupos por universidad: uno de cinco estudiantes hombres y uno de cinco estudiantes mujeres, quedando cuatro grupos de discusión de mujeres de cuatro universidades y cuatro grupos de discusión de hombres de las mismas cuatro universidades.

Se seleccionaron dos universidades privadas y dos públicas de la ciudad de Saltillo, Coahuila, con el objetivo de revisar si hay alguna diferencia significativa en cuanto a la construcción de significados o prácticas en torno al amor. Asimismo, se buscó que tanto universidades privadas como públicas tuvieran ciertas diferencias en sus enfoques y su oferta académica. Las privadas se diferencian porque una tiene un enfoque pedagógico centrado en emprendimiento y la otra es más humanista de inspiración cristiana; las públicas se diferencian porque mientras una centra la mayoría de su oferta académica en las ciencias exactas y tiene, casi en su mayoría, estudiantes hombres, la otra tiene una oferta académica más diversa y una población más equilibrada entre hombres y mujeres.

Instrumento de grupos de discusión. En los grupos de discusión se buscó responder de forma general a las cuatro preguntas de investigación, referentes a los significados del amor, los significados de las relaciones erótico-amorosas, los espacios de cortejo y las prácticas comunicativas del cortejo en espacios virtuales. Se tomó como consigna detonante de discusión las diferencias de concepciones y prácticas en torno al amor entre las y los participantes.

A la luz de los resultados de los grupos de discusión, se realizaron los instrumentos de la siguiente etapa: las entrevistas semiestructuradas. De esta forma, se buscó validar y profundizar los datos que se generaron de los grupos de discusión.

Entrevista: segunda etapa

Así como no existe un paradigma correcto o único, tampoco existe una técnica ideal para la investigación en ciencias sociales, ésta depende de

cada estudio y de los objetivos de estos. En la presente investigación, la entrevista resulta una técnica idónea si se toman en cuenta los tres puntos que marcan Taylor y Bogdan (1987) para la utilización de esta técnica: 1) los intereses y objetivos de la investigación están definidos; 2) los escenarios o las personas no son accesibles de otro modo; 3) se busca esclarecer la experiencia subjetiva.

La entrevista es un instrumento que genera conocimiento a partir de la interacción entre dos personas: el entrevistado y el entrevistador. Se centra en el mundo cotidiano, la experiencia vivida por el entrevistado y el significado que éste le da a la misma (Steinar, 2011). Tiene como objetivo desmenuzar los significados de las experiencias del entrevistado y, desde ahí, entender la realidad desde su perspectiva (Álvarez-Gayou, 2003). Se puede recurrir a la entrevista como técnica de investigación cuando se busca entender los sistemas de normas y valores, las representaciones colectivas, así como las creencias individualizadas sobre un tema en particular (Sierra, 1998).

En esta investigación, la entrevista resultó útil ya que a través de esta técnica se buscó validar y profundizar en tres temas que resultaron relevantes a la luz del análisis y resultados de los grupos de discusión: 1) la preferencia en el uso de Instagram como espacio virtual para el cortejo; 2) las prácticas comunicativas ejercidas en la ruta del cortejo virtual, realizadas a través de Instagram; 3) la construcción de sus conceptos de amor y relación amorosa con sus grupos sociales cercanos.

Tipos de entrevistas. Se distinguen dos tipos de entrevista: la entrevista en profundidad y la entrevista enfocada. La primera se distingue por su carácter holístico, se buscan experiencias, ideas, valores y significados del entrevistado; la segunda tiene como objetivo responder a cuestiones muy concretas, toma un tema como foco de interés y orienta la conversación hacia las preguntas que busca responder (Sierra, 1998).

Esta investigación hizo un híbrido entre estos dos tipos, tomando la estructura libre de una entrevista en profundidad, pero con temas específicos de abordaje. A este híbrido se le suele llamar entrevista semiestructurada.

Entrevista semiestructurada. Las entrevistas semiestructuradas tienen una secuencia de temas y algunas preguntas centrales sugeridas. Tienen elementos de la entrevista en profundidad en cuanto a que ad-

mite la modificación o cambio en la secuencia, así como al número de preguntas que se abordan dependiendo de la situación de cada entrevistado (Álvarez-Gayou, 2003).

Steinar (2011) señala que “si se sabe por lo que se tiene que preguntar, por qué se está preguntando y cómo preguntar, se pueden realizar entrevistas breves que sean ricas en significado” (p. 109). En este estudio, al tener bien definidos los aspectos en los que se quería profundizar, ya que surgieron de la primera etapa del trabajo de campo –los grupos de discusión–, la entrevista semiestructurada resultó una técnica idónea.

Selección y número de informantes. Sierra (1998) señala que no se puede fijar de antemano el número de informantes que tendrá la investigación porque no se puede definir, a priori, en qué momento habrá saturación teórica. No obstante, se puede plantear un punto de partida, es decir, cuántas entrevistas se harán de entrada.

Por otra parte, Bruno (2017) plantea que la saturación teórica es una pretensión que no se puede lograr y sugiere que “el anclaje analítico cualitativo no puede saturarse, sino que se trata en todo caso de una decisión de investigador de poner fin a la recolección de datos que juzga suficientes para los objetivos de investigación” (p. 221).

En este estudio se entiende como saturación teórica a ese momento en el que la información que construyeron los informantes en interacción con el investigador en los grupos de discusión y las entrevistas semiestructuradas fueron suficientes para responder las preguntas de investigación y se consiguieron los objetivos de la misma.

Una forma de establecer un grupo de informantes es a través de las cuotas, que Pimienta (2000) define como un tipo de muestreo en el cual se establece previamente un número de entrevistas que se realizarán, tomando en cuenta los diferentes segmentos que componen el grupo de estudio al que se pretende estudiar, en este caso, las universidades donde estudian y el sexo de las y los jóvenes universitarios.

Con base en esas aseveraciones, en la presente investigación se contemplaron 8 entrevistas a 4 estudiantes hombres y 4 estudiantes mujeres de diferentes carreras de las cuatro universidades antes mencionadas, quienes previamente formaron parte de los grupos de discusión.

Debido a que esta segunda etapa buscó profundizar en temas

que surgieron en los grupos de discusión, el criterio de selección de los participantes fue por conveniencia, tomando en cuenta las competencias comunicativas así como la representatividad de las y los participantes, vistas previamente en los grupos de discusión.

04

Resultados:
Hacia una
caracterización
del amor y el
cortejo de las
juventudes
universitarias

Este capítulo tiene como objetivo presentar los resultados de la investigación. El hilo conductor narrativo son las preguntas de investigación y los objetivos específicos. Se definen argumentos o discursos predominantes aquellos donde coincida la mayoría o la totalidad de las y los informantes que hayan abordado el tema en cuestión; se definen argumentos o discursos alternos aquellos que una minoría significativa –sólo uno(a) o dos informantes– enuncien.

En este libro se hizo una síntesis de los resultados obtenidos de la tesis doctoral, por lo que no se incluyen los testimonios de las y los participantes. Para acceder a los testimonios y a las transcripciones de los grupos de discusión y las entrevistas semiestructuradas, se sugiere ingresar a la siguiente liga:

<http://www.investigacionyposgrado.uadec.mx/publicacion/tesisconstruccionsocialdelamor/>

Informantes del trabajo de campo

El objetivo de este apartado es presentar a las personas que participaron en las dos etapas del trabajo de campo. En la *Tabla 1. Informantes del trabajo de campo* se describe el nombre⁶, el sexo, la edad, la universidad en la que estudian⁷. Asimismo, en la clave se detalla si profesan alguna religión con C para cristiana o católica y N para ninguna.

6 Se utilizaron claves como nombres ficticios para asegurar la confidencialidad de la información y así cumplir con el consentimiento informado. Aparece en primer lugar una letra con la que se identificó el o la informante, a continuación el número se refiere al grupo de discusión en el que participó. Después de un guión, en la clave, se identifica el sexo del informante con M para mujer y H para hombre; el tipo de universidad con A para privada y B para pública; y si profesa una religión con C para cristiana o católica y N para ninguna. Asimismo, se ubica un asterisco al final de la clave a las y los informantes que formaron parte de los grupos de discusión y las entrevistas.

7 U. Pública 1 se caracteriza por un programa académico diverso; U. Pública 2 se caracteriza por un programa académico más orientado a las ciencias exactas y tiene considerablemente más estudiantes hombres que mujeres; U. Privada 1 se caracteriza por estar más orientada al emprendimiento y; U. Privada 2 se caracteriza por predominancia de planes de estudio humanistas y con inspiración católica.

Tabla 1. Informantes del trabajo de campo

Nombre	Sexo	Edad	Universidad
M1-HBC	Hombre	18	U. Pública 1
W1-HBC	Hombre	19	U. Pública 1
A1-HBN*	Hombre	18	U. Pública 1
D1-HBN	Hombre	18	U. Pública 1
An1-HBN	Hombre	21	U. Pública 1
Jo2-HBN*	Hombre	19	U. Pública 2
J2-HBC	Hombre	23	U. Pública 2
A2-HBN	Hombre	21	U. Pública 2
E2-HBC	Hombre	21	U. Pública 2
F2-HBC	Hombre	19	U. Pública 2
J3-HAC	Hombre	19	U. Privada 1
H3-HAC*	Hombre	20	U. Privada 1
A3-HAC	Hombre	19	U. Privada 1
R3-HAC	Hombre	18	U. Privada 1
P4-HAN	Hombre	23	U. Privada 2
V4-HAC*	Hombre	21	U. Privada 2
Lu4-HAC	Hombre	18	U. Privada 2
L4-HAN	Hombre	21	U. Privada 2
E5-MBC	Mujer	19	U. Pública 1
D5-MBC	Mujer	22	U. Pública 1
G5-MBC*	Mujer	20	U. Pública 1
DN5-MBC	Mujer	20	U. Pública 1
J5-MBC	Mujer	20	U. Pública 1
C6-MBC	Mujer	20	U. Pública 2
E6-MBN	Mujer	21	U. Pública 2
K6-MBC	Mujer	22	U. Pública 2
L6-MBC*	Mujer	19	U. Pública 2
A6-MBC	Mujer	21	U. Pública 2
M7-MAC*	Mujer	20	U. Privada 1
A7-MAC	Mujer	19	U. Privada 1

Nombre	Sexo	Edad	Universidad
D7-MAC	Mujer	23	U. Privada 1
R7-MAN	Mujer	20	U. Privada 1
V7-MAN	Mujer	20	U. Privada 1
X8-MAN	Mujer	20	U. Privada 2
R8-MAC	Mujer	22	U. Privada 2
P8-MAC*	Mujer	22	U. Privada 2
E8-MAC	Mujer	21	U. Privada 2
V8-MAC	Mujer	22	U. Privada 2

*Informantes de entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión.

Fuente: Elaboración propia (2021)

Significado de amor

El objetivo de este apartado es caracterizar el significado del amor de la población de estudio. En resumen, las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes del estudio, señalan que el amor es un sentimiento que nace de una atracción de carácter físico y emocional. Además, le atribuyen una serie de características al amor que en este estudio se contrastan con el amor romántico, el apasionado y el confluyente.

Del amor romántico se destacan como discursos predominantes las características de la exclusividad y priorizar al otro; como discursos alternos el amor eterno, la felicidad y una preferencia del amor como era antes en comparación con el actual.

Del amor confluyente se destacan como discursos predominantes las características de la construcción del amor y la aceptación y el apoyo al otro; la libertad y el respeto se presentan en los discursos de las mujeres más como un anhelo que como una descripción de lo que viven.

En el contraste con el amor apasionado, el discurso predominante de las y los jóvenes en torno a los encuentros erótico-sexuales, es que los definen como importantes, pero no determinantes en una relación. De esta forma, el amor es la única característica determinante y se concluye que lo que se planteaba en el marco teórico como relaciones

erótico-amorosas, luego del análisis del trabajo de campo, podrían ser enunciadas solamente como relaciones amorosas.

A continuación se detalla lo antes descrito.

El amor es un sentimiento

Las y los jóvenes universitarios definen al amor, sobre todo, como un sentimiento. Además, tiene la característica de ser compartido sólo entre dos personas.

Las y los informantes señalan que el amor es un sentimiento que se comparte y prevalece entre dos personas, por lo que pareciera no entrar –a priori– en su concepción de amor, algún tipo de relación poliamorosa⁸. Este argumento se refuerza más adelante, cuando se detalla como discurso predominante que una de las características del amor y de una relación satisfactoria es la exclusividad sexual y la exclusividad afectiva.

Otra de las características que se destacan del amor como sentimiento es restarles importancia a los defectos del otro y, aunque no es un discurso predominante, dentro de las y los participantes que abordaron este tema, M7-MAC plantea la idea del amor no como un sentimiento o una emoción, sino como una decisión.

El amor es atracción

El sentimiento del amor pareciera estar ligado con la atracción, de hecho no parece entenderse si éste no inicia desde una atracción. Aunque esta atracción no necesariamente se centra en lo físico, sino que se extiende al campo de lo emocional.

La forma como expresan el significado de amor las y los informantes, se contrasta con lo que plantea Ferry (2013), quien señala que en la actualidad el amor se concibe como una forma de trascender y

8 Estupinyá (2013) define el concepto de poliamor como aquel en que sus practicantes, además de tener encuentros sexuales con personas fuera de la pareja, también se involucran afectivamente con ellos. En este formato de pareja ambos llegan a acuerdos donde tienen libertad de encontrarse con otros de manera afectiva, romántica y erótica. Es importante, en este tipo de relaciones, tener consentimiento y honestidad absoluta por parte de todos los implicados. Quienes practican el poliamor aseguran que es una manera más coherente y honesta de amor. Sin embargo, aunque sea natural sentir deseo y amor sincero por varias personas a la vez, aceptar que la pareja también lo sienta por otros no forma parte de la lógica interna del cerebro humano.

darle sentido a la vida. Contrario a eso, las y los participantes de este estudio no parecieran significar al amor como la trascendencia o el sentido de la vida, sino que se limitan a significarlo como un sentimiento.

La idea de amor que expresan las juventudes, además de sostenerla como un sentimiento que nace de una atracción, tiene que ver con una serie de conceptos, entre ellos: aceptación, apoyo, ayuda, conexión, exclusividad, felicidad, hacer equipo, libertad, motivación, crecimiento y respeto.

A continuación, se contrastan algunos de los conceptos que expresan las juventudes universitarias con el amor romántico, el apasionado y el confluyente, descritos en el marco teórico de la presente investigación.

Amor romántico

Del mito del amor romántico se destacan especialmente las concepciones de: el amor es exclusividad, en el amor es primero el otro, amor eterno, el amor es felicidad y una preferencia hacia el amor como era antes.

El amor es exclusividad. Se presenta la exclusividad como un concepto inherente al amor. Pareciera no concebirse la idea de amor sin la exclusividad en el campo de lo sexual-corporal y lo afectivo-emocional. Incluso se relaciona la exclusividad como una forma de respetar a la persona, ya que en caso de no ser exclusivo el amor, se considera una falta de respeto que atenta contra la dignidad de ambas partes. Además, en el discurso se vuelve a dar por sentado que el amor sólo puede darse entre dos personas, lo que pareciera inhibir cualquier expresión poliamorosa.

Aunque no es un discurso predominante, P4-HAN señala que el amor puede no tener exclusividad sexual, pero la exclusividad sentimental es determinante para que exista amor; no se puede concebir como amor cuando éste no es exclusivo en el campo emocional. Por otra parte, se asoma un discurso de posesión en torno al amor, muy característico del amor romántico.

Llama la atención que son hombres quienes dominan el discurso de la exclusividad sexual y afectiva en el amor. Que el género masculino señale las restricciones que debe tener el concepto de amor, pudiera expresar un sentido de control en torno a la idea de amor por parte de los hombres que las mujeres poco expresan.

Hernández (2014) concluye que el amor para las juventudes emerge como un sentimiento donde las personas pueden crear vínculos conyugales con base en la reciprocidad y la exclusividad. Aunque las y los informantes del presente estudio no hablan de vínculos conyugales, sí se repite en este estudio la idea del amor como el sentimiento que genera vínculos recíprocos y exclusivos.

Rodríguez y Rodríguez (2016) definen que una de las características del amor romántico es la de amar a una sola persona, a quien se le considera excepcional y única. Las y los informantes del presente estudio parecieran responder a esta concepción romántica y exclusiva de amor.

Amor eterno. Una de las características del amor romántico es el amor eterno. Establecer al amor real como el brindado a una persona –y sólo a una– y para toda la vida.

Aunque pareciera haber un cambio en el concepto de amor de las y los jóvenes contemporáneos, quienes hablan que no hay un solo amor de tu vida, sino que puede haber varios, sigue instalada la idea del amor de su vida –que determina el destino– que es con quien envejecen y con quien terminan la vida.

Aunque no sea un discurso predominante dentro de las y los informantes del estudio, llama la atención que quienes abordan el amor eterno son las mujeres y no los hombres, además, estas mujeres informantes son de universidades privadas. Esto puede responder a diversos procesos de socialización primaria y secundaria a través de sus grupos de referencia primarios y secundarios, desde los cuales se aprende la idea de amor, en este caso romántica y eterna, como se aborda más adelante.

El amor es felicidad. Otra de las características del amor romántico es relacionar la idea de amor con la de felicidad; una persona –en especial una mujer– no puede ser feliz si no vive en pareja, según el mito del amor romántico.

En este sentido, pareciera haber un cambio hacia otros tipos de amor, puesto que, en los discursos de los grupos de discusión, no se presentó como discurso predominante la relación entre amor y felicidad. Sin embargo, se destaca que sigue instalada, aunque no de forma predominante, puesto que son sólo dos informantes hombres quienes señalan la idea del amor como camino a la felicidad eterna.

Pascual (2016) señala que uno de los grandes mitos del amor romántico se basa en asociar la consecución del amor con el de la felicidad, con la búsqueda constante de encontrar a la persona indicada con quien pasar el resto de la vida. En este sentido, Rodríguez (2017) señala que los mitos del amor romántico son esas creencias que se presentan como verdades incuestionables y que son resistentes al cambio.

En el presente estudio, al no ser un discurso predominante, puesto que sólo dos informantes señalan que la felicidad es el fin del amor, se puede inferir que las juventudes actuales están en proceso de separar la idea de felicidad de la de amor y lo que plantea Pascual (2016) no tiene relevancia predominante en las y los informantes del presente estudio.

Por otra parte, este estudio contrasta con lo que plantea Ferry (2013) en torno a que el amor contemporáneo busca trascender y darle sentido a la vida desde la idea de felicidad. Aunque este argumento se presenta en algunas de las y los informantes, no es predominante y pareciera que la idea del amor como forma de trascendencia y sentido de la vida tiende a perder fuerza en las juventudes contemporáneas saltillenses.

Lo que señalan las y los informantes coincide con el estudio de Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel Gálvez (2017), en cuanto a que la forma de entender el amor de las y los estudiantes universitarios está ligada al concepto de amor idealizado y romántico.

Lo que señala Bonavitta (2015) en cuanto a que las juventudes ya no quieren vivir el amor ni las relaciones de manera romántica o con visión de futuro no coincide con lo que las y los informantes del presente estudio señalan. Aunque sí coincide en torno a que el amor está modificando sus pautas de comportamiento y acercamiento, sin embargo, aunque las formas del amor romántico parezcan descomponerse, siguen persistiendo significados y prácticas en torno a este tipo de amor.

Por otra parte, Rodríguez y Rodríguez (2016) señalan que en el amor romántico se aspira a la dependencia y la fusión o simbiosis entre los miembros de la relación, porque se tiene la creencia de que este tipo de amor genera un mayor nivel de gratificación y felicidad. Las y los jóvenes informantes del presente estudio no coinciden con lo que plantean en este sentido Rodríguez y Rodríguez (2016), ya que no describen este tipo de significación o anhelo, lo que pudiera dar espacio a

otras formas de identificarse con el amor, por ejemplo, a través del amor confluyente.

Amor confluyente

Dentro de los discursos de expresión del significado del amor, se destacan varios que se asemejan a los del amor confluyente, como son: el amor se construye, el amor es aceptación, el amor es libertad y respeto.

El amor se construye. Se presenta la idea –de forma alterna, pues sólo se presenta en dos informantes– de que el amor no es algo espontáneo o mágico, sino que es una construcción que se da a través del tiempo y de las experiencias vividas con otra persona.

Además, se distingue que el amor pasa por diversas etapas de idealización, diálogo, acuerdos y aceptación del otro F2-HBC y D5-MBC se acercan a lo que Fromm (1959) plantea en torno al amor como una disciplina que se construye en pareja y que más allá de encontrar a la persona ideal, es construir juntos la relación que ambos quieren tener, el amor que se van a entregar.

Esto no se contradice con la expresión del significado antes descrita de “el amor es un sentimiento”, pues se entiende que el amor es un sentimiento que surge de una atracción y a partir de ese mismo es que se va construyendo en pareja. Por otra parte, se destaca que son informantes de universidades públicas –un hombre y una mujer –quienes definen al amor como una construcción que se tiene en pareja.

El amor es libertad y respeto. Una de las características del amor confluyente, que se diferencia del romántico, es la libertad. Aunque no es un discurso predominante, puesto que la exclusividad es el discurso predominante en las y los informantes de los grupos, la libertad es un discurso alterno que se presenta especialmente desde las mujeres.

Al ser un discurso señalado por las mujeres que se presenta no como descripción de lo que viven, sino a manera de anhelo, se puede inferir que su idea de amor tiene que ver con la pérdida de la libertad de ser ellas mismas.

En este sentido, el respeto juega un papel fundamental, puesto que la libertad tiene que ver con el respeto a las decisiones del otro. Aunque no estuvo tan presente en la definición del amor y se presenta como un discurso alterno, que sólo menciona D7-MAC, el respeto

es una de las características más predominantes de la idea de relación satisfactoria y algo que señalan en el contrato de una relación. Asimismo, las mujeres son quienes abordan más la cuestión de respeto y trato, como se verá más adelante.

Las ideas de amor confluyente vertidas en el presente estudio coinciden con el estudio de Hernández et al. (2017), donde se concluye que en el acto de amar se deben conservar los intereses propios y no debe haber una fusión, sino un acompañamiento.

Corona y Rodríguez (2000) señalan que el amor confluyente no tiene como base el matrimonio, no es necesariamente monógamo y tampoco es exclusivo de parejas heterosexuales. Por lo tanto, las y los jóvenes expresan algunas características del amor confluyente, sin embargo pareciera que el amor romántico persiste.

La forma en como expresan el significado de amor las y los informantes del presente estudio coincide con lo que plantea Carmona (2011) en cuanto a que el amor confluyente se puede interpretar como la evolución del amor romántico a los tiempos actuales, ya que se define como un ideal de relación pura, basada en igualdad sexual, emocional y en la negociación de los intereses de cada miembro de la pareja.

En este sentido, se puede concluir que las juventudes actuales parecieran identificar en el discurso algunas características del amor confluyente como deseables y las del amor romántico como no deseables, sin embargo, pareciera que en su expresión de significado de amor y en la práctica de sus relaciones, el amor romántico sigue teniendo una presencia predominante.

Amor apasionado

Para caracterizar el significado de amor de las juventudes contemporáneas de Saltillo y contrastarlo con el amor apasionado, se les preguntó sobre la importancia de los encuentros erótico-sexuales en sus relaciones.

Los encuentros erótico-sexuales –que van desde caricias íntimas hasta una relación sexual– en las relaciones erótico-amorosas dividieron opiniones dentro de las y los participantes. Aunque es predominante la postura de que son importantes mas no determinantes, se presentaron discursos alternos que señalan que son determinantes y otros que los ubican hasta el matrimonio y con fines reproductivos.

Encuentros erótico-sexuales son importantes, pero no determinantes. E6-MBN, V8-MAC y V7-MAN consideran que son una parte muy importante en la relación, ya que los ven como una conexión con el otro y una forma de generar confianza, sin embargo, V8-MAC y V7-MAN, mencionan que no es en lo que debe girar la relación, ni determinan el curso de una relación.

Para W1-HBC, DN5-MBC y A2-HBN los encuentros eróticos son importantes, puesto que pueden beneficiar la relación y la conexión entre la pareja, aunque destacan que no es lo principal de una relación. V7-MAN agrega que estos momentos, deben darse en el marco de una relación significativa y cuando ambos se sientan seguros de hacerlo.

Encuentros erótico-sexuales son determinantes. A3-HAC y H3-HAC señalan a los encuentros erótico-sexuales como determinantes para que una relación pueda funcionar. Al ser sólo dos informantes, se denomina en este estudio como un discurso alterno.

Llama la atención que sólo fueron dos informantes hombres quienes señalan que son determinantes los encuentros erótico-sexuales en una relación. No hubo mujeres que tomaran como determinantes estos encuentros. Esto puede responder a que las mujeres genuinamente no consideran necesarios y determinantes los encuentros erótico-sexuales dentro de una relación, aunque pareciera asomarse una forma de autocensura femenina en torno al deseo de prácticas erótico-sexuales.

Encuentros erótico-sexuales hasta el matrimonio y con fines reproductivos. Aunque no es un discurso predominante, ya que sólo se presenta en un informante, resulta relevante destacar que Lu4-HAC señala a los encuentros erótico-sexuales como una forma de entregar amor y ésta solo debería darse hasta el matrimonio y con fines reproductivos.

Lo que señalan las y los informantes coincide con el estudio de Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel Gálvez (2017) en cuanto a que en las relaciones de las y los jóvenes actuales, la sexualidad y la sensualidad son aspectos secundarios. También coincide en que son sólo algunos hombres quienes señalan que lo sexual es fundamental en las relaciones, como en este estudio.

Para responder a la primera pregunta de investigación *¿Cómo expresan el significado de amor las juventudes universitarias de Saltillo? Y*

el primer objetivo específico *Caracterizar el tipo de amor que expresan las juventudes universitarias de Saltillo y contrastarlo con el amor romántico, el apasionado y el confluyente*, se puede concluir que el tipo de amor que expresan las juventudes universitarias, representadas en las y los informantes del presente estudio, tiene características principalmente del amor romántico y el confluyente.

Aunque se presentan discursos emancipadores de las concepciones del amor romántico que se acercan más a las características del confluyente, siguen siendo más predominantes las características del amor romántico sobre las emancipadoras del mismo.

El amor, tal como lo planteó Manrique (2009) es un concepto que, al ser construido desde lo social, es un concepto plural inherente al cambio y a la contradicción, tal como lo expresan las y los informantes del presente estudio.

En este sentido de los conceptos contradictorios y cambiantes, Berger y Luckmann ([1966], 2006) plantean que los universos simbólicos planteados por la colectividad suelen ser cuerpos teóricos que integran significados diferentes y desde la diferencia se abarca el orden institucional en una totalidad simbólica compleja.

Por otra parte, aunque en el marco teórico de este estudio se enuncie que las relaciones erótico-amorosas no sólo se sostienen en el amor, sino que –desde su enunciación– el erotismo resulta un concepto inherente dentro de las mismas, el campo empírico demuestra que lo único fundamental en las relaciones de las juventudes actuales es el amor, ya que es el único concepto que todas y todos los participantes definen como determinante en la relación.

Esto coincide con lo que Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel-Gálvez (2017) concluyeron: que la forma de entender al amor en los estudiantes universitarios está muy ligada a un concepto de amor idealizado y romántico. Es una idea de amor donde la sexualidad y la sensualidad son aspectos secundarios.

Lo que plantean las y los informantes, coincide con el estudio de Rodríguez-Santero, García-Carpintero y Porcel-Gálvez (2017) donde encontraron que existe un claro rechazo a las relaciones sexuales esporádicas o sin implicación emocional. Se contradice, así, lo que plantea Ferry (2013), quien asegura que el amor-pasión es el primer principio de las uniones amorosas en la actualidad.

Entonces, el amor apasionado pareciera no presentarse en la definición de amor de las juventudes universitarias actuales, puesto que el erotismo no se presenta como algo determinante dentro del amor. Se coincide con la tesis de Tenorio (2012), quien enuncia la amplia gama de modelos de relaciones como relaciones amorosas, obviando la característica del erotismo.

Si bien el discurso predominante del trabajo de campo del presente estudio es que el erotismo se ubica como algo importante dentro de la relación, éste no es determinante –salvo en un discurso alterno de dos informantes hombres–, a diferencia del amor, que todas y todos los informantes definieron como determinante y fundamental dentro de una relación amorosa.

Al no presentarse una relación equitativa entre amor y erotismo, se cuestiona el concepto de relaciones erótico-amorosas, mismas que pareciera ser más adecuado enunciar como relaciones amorosas.

Ante la pregunta ¿se reconfigura el significado de amor? se puede concluir que no hay una reconfiguración de fondo en los significados del amor, causada por la presencia de la virtualidad en la vida de las y los jóvenes universitarios. Sin embargo, tal como lo plantean Rodríguez y Rodríguez (2016), las tecnologías móviles cambian el significado de presencia, lo que genera cambios en torno a las normas de interacción y comunicación afectiva.

Es decir, no hay cambios relevantes a causa de la virtualidad, pero sí hay adaptaciones significativas en cuanto las formas de interacción a partir de la intensificación de las interacciones virtuales en la vida de las juventudes actuales

En este sentido, Hernández (2014) en su tesis plantea que se presenta un tipo de intimidad y afectividad históricamente nuevo entre las y los jóvenes universitarios. Sin embargo, lo realmente nuevo serían las formas de interacción que detona el espacio virtual, no necesariamente el tipo de afectividad, mismo que sigue sosteniéndose en el amor romántico, aunque de a poco, vaya deconstruyéndose.

El problema de que las juventudes actuales sigan sosteniendo su concepto de amor en el amor romántico es que, como plantea Hage-
ne (2008), el amor romántico subordina al género femenino, es un tipo de relación de poder donde las mujeres quedan como las más afectadas y resulta necesario avanzar en la descomposición de este tipo de amor.

En este sentido, se coincide con lo que plantea Illouz (2021) en cuanto a que no han cambiado fundamentalmente las formas de amar, no obstante, la tecnología juega un papel cada vez más significativo.

Se concluye que no se presenta una relación entre la expresión del significado del amor y los usos de la comunicación mediada a través de las redes sociodigitales, aunque se comprueba que éstas han tenido un uso cada vez más frecuente.

Relaciones erótico-amorosas

El objetivo de este apartado es caracterizar las relaciones erótico-amorosas de la población de estudio. En resumen, tomando como base a las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes de este estudio, desde una perspectiva socioconstruccionista, el significado del amor parece ser el universo simbólico que se operacionaliza a través de las relaciones erótico-amorosas. Las instituciones más reconocidas son los noviazgos y los matrimonios, y las legitimaciones se dan a través de los grupos de referencia primaria –la familia– y secundaria –medios de comunicación, escuela, iglesia y amistades–, es decir, esos espacios de interacción donde se aprenden las concepciones de amor y las formas de vivirlo.

Las y los informantes tienen una lista de características físicas, emocionales y aspiracionales que debería tener la persona con la que les gustaría relacionarse. Esta construcción ideal de la persona con la que se quieren relacionar pareciera inhibir cualquier encuentro con una persona real, tratando de hacer encajar a la persona real en la idealización que previamente se diseñó.

Las juventudes actuales definen al acompañamiento, el crecimiento mutuo, la comunicación, la confianza, el respeto y el trato como características de una relación satisfactoria y, en consecuencia, lo que esperan recibir de la persona que buscan. Especialmente las mujeres son quienes destacan el respeto y buen trato, sin embargo, no lo destacan como algo que viven, sino como un anhelo.

Las y los jóvenes dan por sentado el contrato de la relación, es decir, todos esos acuerdos que se espera tener en pareja. Por ejemplo, la exclusividad sexual y afectiva se da por sentada y muy pocas parejas dialogan los acuerdos o lo que esperan de la relación, lo más común es

que se llegue a establecer acuerdos a partir de los desacuerdos o problemas que van surgiendo en la pareja.

El tipo de relación erótico-amorosa que expresan las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes de la presente investigación, tiene como base el noviazgo como un camino hacia el matrimonio. Existe un deseo por tener diversas experiencias amorosas, pero siempre con el objetivo de encontrar a la persona con quien se busca estar toda la vida.

A continuación, se detalla lo antes descrito.

El noviazgo como preparación para el matrimonio

Gran parte de las y los informantes, en especial quienes estudian en universidades privadas, señalan al noviazgo como una relación que tiene como fin último el matrimonio; compartir la vida.

Con base en su formación religiosa, A3-HAC expresa que el noviazgo es una preparación para el matrimonio, de hecho, si no se consigue esa meta, lo define como desaprovechado. E8-MAC agrega que desde que sale con alguien lo hace con la idea de llegar a un noviazgo y finalmente, hacer un proyecto de vida juntos.

Se confirma lo que señala Rodríguez (2019) en cuanto a que los jóvenes siguen teniendo como aspiración y deseo ser parte de la institución del matrimonio como una forma de organizarse en pareja, sin embargo, en este estudio hay opiniones divididas en cuanto a la idea de que el matrimonio sea para toda la vida, como se vio previamente en el apartado de amor eterno. Sin embargo, tal como lo afirma Hernández (2014), el matrimonio se pospone pues, a diferencia de otras generaciones, no es algo que anhelan hacer durante su vida universitaria o inmediatamente egresando.

Se refuerza la idea de que las relaciones erótico-amorosas de las juventudes no están instaladas en el amor confluyente, pues una de las características de este tipo de amor según Corona y Rodríguez (2000), es que éste no se basa en el matrimonio como institución legal o religiosa y que no es necesariamente monógamo.

Coincide con lo que encontraron Hincapié y López-Serna (2016) en cuanto a que las y los jóvenes siguen buscando lazos sólidos y estables con quienes puedan construir futuro, ya que uno de los discursos predominantes de las y los informantes es que buscan el noviazgo

como una relación que conduce al matrimonio, entendida como una relación estable y a largo plazo.

Por otra parte, los resultados contrastan con lo que plantea Bauman ([2005], 2017) en cuanto a que las personas que habitan el mundo líquido –posmoderno– no se sienten cómodas con la idea del compromiso a largo plazo, puesto que, las y los informantes de este estudio aspiran al matrimonio como una forma estable de relación a largo plazo.

Características de la persona que buscan

Antes de conocer a una persona con la que pudieran relacionarse, la mayoría de las y los informantes, aseguraron tener una lista con una serie de características que debería tener la persona con la que les interesaría relacionarse. Por ejemplo, X8-MAN, E8-MAC, R8-MAC y A7-MAC, que son informantes mujeres de universidades privadas, prestan especial atención a las metas y aspiraciones que puedan tener en la vida el chico que les interesa. Además, destacan de diversas formas la manera en cómo éste trate a las personas, así como algunas características físicas específicas.

D5-MBC estudiante mujer de universidad pública señala características físicas como la sonrisa y E5-MBC –también mujer de universidad pública– agrega características de personalidad y estabilidad emocional.

Por otra parte, H3-HAC y A3-HAC, informantes hombres de universidades privadas, señalan que tienen una lista predefinida en la que esperan que la otra persona cumpla sus expectativas para poder estar con ella.

W1-HBC y J2-HBC, informantes hombres de universidades públicas priorizan encontrarse con una mujer con la que se sientan cómodos y que les guste físicamente.

Esta investigación contrasta con el estudio de Rocha, et al. (2016), quienes aseguran que las juventudes universitarias no tienen una búsqueda de pareja con características específicas predefinidas. En este estudio las y los informantes señalan que sí hay una serie de características predefinidas que tienen al momento de buscar pareja.

Esta lista pareciera inhibir cualquier encuentro con el Otro, con alguien diferente a ellos, que mueva sus ideas y estructuras de realidad;

invitaría a lo que Sztajnszrajber (2020) define como expansión del individuo. En este sentido se coincide con Kapuscinski (2016), quien plantea que el encuentro con el Otro cada vez es más difícil de darse, debido a que pocos están dispuestos a romper sus estructuras y certidumbres.

Se coincide, también, con el estudio de Stengel, Oliveira y Laguardia (2015), quienes plantean que la ausencia de lo corporal en las interacciones virtuales incrementa la carga de lo imaginario, favoreciendo la expansión narcisista, inhibiendo el encuentro con el Otro.

Pareciera que las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes del presente estudio, buscan a personas con características predefinidas, porque de esta manera consideran que habrá una convivencia y relación más satisfactoria.

Se confirma lo que Fromm (1959) señala en cuanto a que el amor es la búsqueda de un objeto, se cree que amar es sencillo siempre y cuando se encuentre al objeto indicado. Pareciera que el discurso predominante de las juventudes contemporáneas en Saltillo radica en encontrar a la persona indicada, quien tiene una serie de características particulares.

Es una búsqueda que se asemeja a lo que plantea Platón ([385-370 a.C.], 2010) en *El banquete*, a través del mito de la separación de los seres dobles, popularmente conocida como la búsqueda de la media naranja.

Navarro y Arroyo (2017) señalan que lo afectivo es lo que moviliza al individuo a tener un acercamiento profundo con el otro más allá de su superficialidad material, a quien conoce y a la vez se va conociendo a sí mismo. ¿Cómo tener ese acercamiento si hay un diseño previo de la persona con la que se quiere tener el encuentro? Se concluye, entonces, que las y los informantes contradicen lo que Navarro y Arroyo (2017) plantean, ya que pareciera haber más un interés en encontrar a alguien que se parezca a su ideal que en tener un encuentro profundo y real con un otro.

Atracción física. Aunque no es determinante, la atracción física es un punto para considerar en torno a las características que debería tener la persona con la que las juventudes pudieran relacionarse.

Las mujeres no destacan tanto como los hombres este punto, quienes dividen opiniones sobre la importancia del físico, por ejemplo, para A3-HAC, que le guste físicamente la chica con la que se relacio-

naría es determinante. No así para W1-HBC y D1-HBN, quienes le dan importancia, pero no como algo determinante. Para V4-HAC la atracción física es determinante en el sentido de que se da la oportunidad de conocer a alguien para relacionarse de forma afectiva sólo si ella le gusta físicamente.

Las mujeres informantes del presente estudio parecieran darle menos importancia a la atracción física, pues no parece estar dentro de sus prioridades, de hecho, pueden tener una relación con alguien que no les gusta, cosa que los hombres de este estudio aparentemente no harían. Para ellas, pareciera perder importancia la atracción física debido a que se busca una relación a largo plazo y aseguran que, con el tiempo, el físico es lo menos importante.

Por encima de la atracción física, ellas privilegian el trato que puede tener el hombre hacia ellas, pero ¿qué es ser atractivo? Carrit ([1948] 1974) señala que la belleza es el conjunto de gracias y proporciones que agradan a la vista, al oído y a la imaginación y que éstas responden a la significación subjetiva aprendida en el entorno de cada individuo. De tal suerte que las personas están expuestas a través de diversos legitimadores de sentidos, entre los que destacan productos de la comunicación y del arte, una idea de lo que es bello o atractivo y lo que no. Este proceso puede explicarse desde los enfoques críticos de las teorías de la comunicación de masas, particularmente desde el imperialismo cultural (Lozano, 2007).

Atracción de personalidad. Por otra parte, para las mujeres informantes de este estudio, la atracción física pareciera estar determinada por la personalidad, puesto que, tal como lo mencionan V7-MAN, E5-MBC, J5-MBC y E6-MBN una persona físicamente atractiva deja de serlo si su personalidad no lo es, y viceversa.

En este sentido, destacan características que esperan encontrar en ellos, como que no sea pretencioso, que sea comprometido, que respete la independencia y construya el proyecto común de pareja.

La atracción de personalidad no es exclusiva de las mujeres, aunque es un discurso no tan frecuente en los hombres, ya que sólo lo señala H3-HAC y E2-HBC, estos destacan también la atracción de personalidad y lo agradable que sea pasar el tiempo con ella.

Características aspiracionales. Las mujeres de universidades privadas -X8-MAN, R7-MAN, A7-MAC y D7-MAC- destacan las metas

que tenga su posible pareja como algo importante; que tenga aspiraciones y visión a futuro. R7-MAN señala que una forma de identificar características aspiracionales en una persona, es observando sus propósitos ante actividades cotidianas de su presente. A7-MAC y D7-MAC agregan que no sólo es importante que tenga sueños y metas, sino qué hacen para alcanzarlas

Este discurso es primordialmente señalado por las mujeres, apenas un informante hombre –de universidad pública– asoma un discurso en torno a las metas o aspiraciones.

Nivel socioeconómico. En torno a las aspiraciones y el nivel socioeconómico, M7-MAC mujer de universidad privada, señala que una amiga de ella agrega a la lista de características el estatus económico del hombre.

Aunque es un argumento no predominante, se confirma lo que plantea Bourdieu (1997), en cuanto a que las formas de elección de pareja están determinadas por el habitus en el que se encuentre la persona. Es decir, las personas se relacionan con quienes están en un contexto económico, social y cultural similar, y no sólo eso, sino que normalmente se aspira a incrementar ese estatus a partir de la elección de pareja.

En una especie de mercado en el que se pretende mantener o aumentar el capital, a la atracción física y de personalidad antes descrita, pudiera adherírsele un tercer elemento en torno al capital del individuo: entre más capital –cultural, social, político y económico– tenga la persona, más atractiva será.

Características de una relación satisfactoria

Las y los informantes expusieron sobre las características que consideraría tener una relación satisfactoria, entre las que destacan el amor, aceptación del otro, acompañamiento, apoyo y atención; tener actividad sexual, empatía, libertad, independencia, lealtad, huir de la monotonía, crecer juntos y sentirse seguras y seguros.

E6-MBN y L6-MBC, informantes mujeres señalan que una relación satisfactoria es donde ellas se sientan libres. Los hombres del estudio no hablan de libertad ni de frenar sus planes por un noviazgo, mientras ellas reclaman esa libertad. Pareciera manifestarse un mecanismo patriarcal donde las mujeres se ven obligadas a renunciar a cier-

tas libertades por estar en una relación, situación que los hombres no expresan experimentar.

Comunicación y confianza. Otra de las constantes dentro de los discursos de las relaciones satisfactorias es la comunicación. A2-HBN plantea a la comunicación como la base para la mejora continua, un término industrial.

Llama la atención que en los comentarios que abordan el tema de comunicación y confianza, así como aquellos que se mencionaron en el apartado de características aspiracionales, se refuerza la idea del amor eterno o a largo plazo. Pareciera que la comunicación y la confianza son elementos deseables para cumplir el objetivo de que persista la relación en el tiempo, como si las relaciones a largo plazo fueran el ejemplo por excelencia de relación satisfactoria.

Respeto. Principalmente las mujeres señalan el respeto como una característica fundamental de una relación satisfactoria. Llama la atención que tanto el trato como el respeto son características que las mujeres informantes del presente estudio exponen no como algo que viven, sino como algo que anhelan. Se asoma, a través de su discurso, la vulnerabilidad que sienten como mujeres ante los hombres.

Las características de una relación satisfactoria coinciden con el estudio de Hernández, González y Regino (2017), quienes encontraron que los jóvenes destacan la importancia de la comunicación, el respeto, el acompañamiento, la libertad, la comprensión y la confianza. También coincide con lo que Hernández (2014) concluye: Los jóvenes destacan la entrega, confianza, reciprocidad, cuidado, respeto y la diversión como valores que buscan en una relación.

Por otra parte, el presente estudio se distancia de lo que Rocha, et al. (2016) concluyeron: que el amor ideal de los jóvenes se basa en el compromiso, la pasión, la atracción física, la intimidad y el sacrificio, puesto que en este estudio no destacan el sacrificio como una característica, la pasión y la intimidad juegan un rol secundario en la relación, y la atracción física sólo los hombres la toman como determinante.

También coincide con lo que Blandón-Hincapié y López-Serna (2016) concluyen en cuanto a que la relación de pareja estable, las juventudes la relacionan con el cuidado, compañía, felicidad y apoyo mutuo. Además, así como las y los informantes de este estudio, las juventudes siguen apostando al noviazgo como una manera de estar en pareja

de manera estable.

No parecen plantearse nuevas y auténticas formas de relacionarse, ni nuevas y auténticas formas de entender al amor por parte de las juventudes contemporáneas saltillenses.

Aunque hay un respeto por las relaciones abiertas, todas y todos los participantes de estos grupos se identificaron con relaciones monógamas y se presenta una postura determinante en que, si se quiere que la relación trascienda, debe ser monógama.

En este sentido, se coincide con Blandón-Hincapié y López-Serna (2016), quienes encontraron que aunque las relaciones eróticas y amorosas se configuran en distintos tipos como: amigos con derecho, amigovios o relaciones sexuales, las y los jóvenes siguen buscando en el noviazgo lazos sólidos y estables con quienes puedan construir futuro.

Una vez más se confirma que las y los jóvenes universitarios actuales, representados a través de las y los informantes del presente estudio, parecieran descartar cualquier tipo de relación poliamorosa prefiriendo, en todo caso, las relaciones monógamas.

Para responder a la pregunta de investigación dos *¿Cómo expresan las relaciones erótico-amorosas las juventudes universitarias de Saltillo?* Y el objetivo específico tres, *Caracterizar de relaciones erótico-amorosas que buscan las juventudes universitarias de Saltillo*, se puede concluir que los tipos de relaciones erótico-amorosas que buscan las juventudes universitarias, representadas en las y los informantes de la presente investigación, es el noviazgo y el matrimonio. El noviazgo entendido como una relación que tiene como fin último el matrimonio.

Para llegar a esa relación, se tiene la idea de que hay que encontrar a la persona indicada, misma que debe cumplir ciertas características físicas, emocionales, psicológicas, aspiracionales y familiares previamente enlistadas por cada persona.

Una relación satisfactoria, para las juventudes actuales, es aquella en la que existe un acompañamiento para el crecimiento mutuo, donde existe comunicación, confianza y, especialmente para las mujeres, respeto y buen trato.

Finalmente, pareciera que el noviazgo tiene ciertos acuerdos y reglas universales, puesto que no suele haber un diálogo previo donde se planteen los acuerdos de la relación. Uno de los acuerdos universales

implícitos es la exclusividad sexual y emocional, lo que da espacio únicamente a relaciones monógamas.

Construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas

El objetivo de este apartado es analizar el proceso de construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo, para ello, se les preguntó sobre las fuentes de construcción de ideas y concepciones, es decir, los grupos de referencia más relevantes para ellos en la construcción de sus significados de amor y relaciones erótico-amorosas, así como las formas en las que consideran que se han construido los significados.

En resumen, las y los informantes tienen dos grupos de referencia relevantes: la familia, que es donde aprenden los significados, y los medios de comunicación, particularmente las redes sociales –a través de los influencers⁹–, que son –junto con la familia– donde aprenden las formas en que se operacionaliza el significado de amor, es decir, las formas de relacionarse. La escuela –particularmente en educación básica–, la iglesia y las amistades son los otros grupos de referencia secundarios que forman parte de esta construcción social.

La construcción de las ideas y concepciones de amor y relaciones erótico-amorosas en la familia se da través de dos mecanismos: el ejemplo y –en menor medida– el diálogo. El ejemplo viene, sobre todo, de la forma en como los padres y madres –o las figuras paternas y maternas que, en algunos casos son abuelas, abuelos, tíos y tías– llevan su relación. Se presenta una repetición del patrón de manera consciente o inconsciente.

Se destaca que un grupo de mujeres estudiantes de universidad privada van a terapia y en ellas se identificó una conciencia sobre la importancia de romper el patrón de comportamientos aprendidos no adecuados o no saludables en sus relaciones de pareja.

Consideran que los medios de comunicación, en especial el cine y las redes sociales –Instagram y YouTube– presentan, a través de sus generadores y generadoras de contenidos, historias que normalizan el amor y las relaciones erótico-amorosas, es decir, hay una serie de con-

⁹ Se les denomina influencers a creadores de contenidos que en Instagram tiene una cantidad considerable de seguidores.

ceptos que se exponen en los medios que indican qué es lo normal y qué se sale de la norma. Además de seguir un estereotipo normalizador, estas historias son idealizaciones del amor y las relaciones, ya que según las y los participantes, no responden a los tipos de amor y relaciones erótico-amorosas de su contexto real.

A continuación, se profundizará en lo antes descrito.

Grupo de referencia primario: la familia

Las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes del presente estudio, coinciden en que la familia –principalmente las madres y los padres– son el grupo de referencia más importante en torno a su concepto de amor y de relaciones erótico-amorosas, y la forma como aprenden es a través de dos mecanismos: el ejemplo y –en menor medida– el diálogo.

Aprender de la familia a través del ejemplo. El ejemplo de sus padres y madres –o la figura paterna y materna– es el mecanismo que consideran más significativo, pues es la forma en como aprenden el concepto de amor y a relacionarse de forma amorosa.

Señalan que la familia no sólo ha sido un ejemplo en torno a lo que deben hacer, sino también hacia lo que no quieren o deben hacer. A7-MAC y P8-MAC* agregan que es a través del ejemplo que van construyendo sus significados de amor y de relaciones erótico-amorosas; la forma en como se tratan sus padres es lo que lo que cualquier persona aspirará a tener en una relación, ya sea características de relaciones satisfactorias o características de relaciones violentas.

En este sentido, A3-HAC señala que el ejemplo de los padres se ve reflejado en la forma como se trata a la pareja. Por otra parte, X8-MAN señala que ella ha aprendido que el amor no es eterno, puesto que en su familia todos están divorciados.

Aunque los padres son los más mencionados en torno a familia, otras figuras como los abuelos también están presentes, como lo señala R8-MAC y L6-MBC*, o una prima, en el caso de R7-MAN.

La familia es el principal grupo de referencia primario, en especial las figuras paternas y maternas, a través del cual aprenden las juventudes contemporáneas de Saltillo los significados del amor y la operacionalización de las relaciones erótico-amorosas. Es a través del ejemplo de sus figuras paternas que las y los jóvenes construyen su idea

y aprenden a relacionarse en el campo amoroso.

Aprender de la familia a través del diálogo. Aunque no es un discurso predominante, pues sólo un participante lo expone, V4-HAC* señala que el diálogo con sus padres ha sido importante en su idea de amar y relacionarse, en especial con su padre, quien le enseñó que 'no es no', entre otras cosas en torno a la sexualidad, el cortejo y las relaciones erótico-amorosas.

Finalmente, L6-MBC señala que más allá de lo que aprendió de sus padres, ella tiene una edad donde puede tener su propio criterio y pensamiento. Sin embargo, no se pudiera definir un criterio propio y auténtico que no tenga como base la socialización primaria y secundaria a través de los grupos de referencia.

Grupo de referencia secundario: medios de comunicación

Los medios de comunicación, particularmente las redes sociales –Instagram con los influencers y YouTube con los youtubers¹⁰– son un espacio relevante para la construcción de los significados y las prácticas en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo.

Los medios de comunicación normalizan las relaciones. Las y los jóvenes informantes señalan que los medios de comunicación –a través de las historias que se cuentan en las películas y en la prensa, así como las narrativas que se presentan en las redes sociodigitales a través de los influencers en Instagram o los youtubers en YouTube–, son legitimadores que normalizan las relaciones erótico-amorosas.

Por ejemplo, A1-HBN*, señala que las películas y los periódicos marcan lo que se espera que suceda con una pareja. P8-MAC* considera que las películas y los libros normalizan el comportamiento de las personas en las relaciones erótico-amorosas. A1-HBN* señala que a través de las películas se condiciona a qué tipo de relaciones aspirar.

Los medios de comunicación, en especial el cine, la prensa y las redes sociodigitales –Instagram y YouTube– son legitimadores de universos simbólicos (Berger y Luckmann, [1966] 2006) en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas, pues es a través de los contenidos que ahí se generan, que las juventudes contemporáneas de Saltillo

10

Los youtubers son generadores de contenido en YouTube

aprenden y legitiman sus concepciones y prácticas en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas.

Además, son legitimadores de lo que Berger y Luckmann ([1966], 2006) planteaban como instituciones sociales, en el caso de este estudio, en torno al amor y las relaciones, porque a través de los contenidos mediáticos se legitiman instituciones como el matrimonio o el noviazgo, con valores y normas establecidas, comprendidas y aceptadas por las juventudes contemporáneas de Saltillo.

Se puede concluir que para las y los jóvenes, los medios de comunicación, en especial el cine y las redes sociodigitales Instagram y YouTube a través de sus generadores de contenidos, son productos mediáticos legitimadores de los universos simbólicos y, a su vez, de las prácticas sociales y comunicativas que ejercen en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas.

Los medios de comunicación idealizan las relaciones. Las y los informantes del presente estudio señalan que los medios de comunicación, especialmente en el cine, presentan relaciones idealizadas y estereotipadas; relaciones que difícilmente pueden suceder en el mundo real.

El cine es un generador de sentido en torno a las relaciones erótico-amorosas y al amor. Aunque las y los informantes reconozcan que a través de las películas se muestran historias que distan de su realidad, éstas les han enseñado las formas de relacionarse o los ideales de persona con quién relacionarse.

En ese sentido, P4-HAN señala que el cine, al mostrar historias inalcanzables, influyen de manera errónea en la concepción de amor y relaciones de los jóvenes. M7-MAC destaca que en el cine se ha aprendido el ideal de amor romántico; amor eterno y ligado a la felicidad. Sin embargo, considera que, con el tiempo, ha logrado desprenderse de esas ideas.

Por otra parte, A3-HAC señala que también en las redes sociales se muestran personas y parejas inalcanzables. D7-MAC agrega que las redes sociales, a través de influencers, muestran relaciones irreales. A7-MAC señala que, en las redes, todos los usuarios muestran lo mejor. Por ejemplo, en Instagram se muestran sólo los buenos momentos.

En este sentido, Jo2-HBN* entiende a las redes sociales como un espacio democrático de producción de contenidos, pues cualquiera

puede hacerlo. Además, señala que en las redes se sube sólo un fragmento de la realidad de la pareja, lo que alimenta la idealización de las relaciones y el amor. No sólo en Instagram con los influencers, V7-MAN señala que, a través de YouTube, los youtubers o el cine también muestran relaciones inalcanzables

Por otra parte, V4-HAC* considera que los adolescentes están aprendiendo sobre sexualidad en la pornografía y eso le preocupa, pues los roles de poder y el trato que se muestran en la pornografía no es deseable y puede normalizarse en las futuras generaciones, tal como ocurre con su generación y las películas.

Por el contrario, y de una forma más optimista en torno a las redes sociales, A6-MBC señala que éstas pueden ser una herramienta de formación y emancipación

Los medios de comunicación parecieran ser creadores de mitos legitimadores de sentidos. Si bien Barthes ([1957] 1993) señala que todo es susceptible de convertirse en mito, pues el mito es una forma de presentar la realidad construida socialmente, en cuanto a los medios toma relevancia lo que plantea Cassirer (1972), quien señala que no es tan importante el contenido del mito como la forma en que éste se narra.

Los medios de comunicación son, entonces, un vehículo a través del cual se crean y reproducen los mitos legitimadores en torno al amor y las relaciones. En este sentido, Ramos (1995) plantea que, dentro del pluralismo de las sociedades contemporáneas, los medios de comunicación juegan un rol relevante en la construcción de universos simbólicos donde se crea un proceso de legitimación que condiciona el ordenamiento de la vida.

En la actualidad sigue teniendo relevancia el planteamiento de Ramos (1995), pues los espacios virtuales y, especialmente, las redes sociodigitales, tal como lo plantea este estudio son legitimadores de la realidad social a través los relatos que ahí se abordan.

Se pone en relieve lo que plantean Berger y Luckmann ([1966], 2006) en cuanto a que la legitimación da validez al orden institucional; le indica al individuo porqué debe realizar una acción y no otra, además de darle orden y normalización a las relaciones.

Esto coincide con lo que plantean Rodríguez y Rodríguez (2016) en cuanto a que las tecnologías de la comunicación han tenido un papel

destacado en las relaciones de pareja y sus correlatos, reestructurando y legitimando las formas de amar y relacionarse. Por otra parte, señalan que los mundos de lo amoroso y de lo sexual se transforman constantemente a partir del uso de internet, desde el cual emergen discursos que cuestionan los fundamentos tradicionales del amor romántico.

Se puede concluir que lo que señalan Rodríguez y Rodríguez (2016) coincide parcialmente con lo que se plantea en el presente estudio pues, si bien no se presenta una reestructuración de los significados del amor y las formas de relacionarse, sí pareciera establecerse el inicio de un camino emancipatorio que, posiblemente debido a internet, al ser un espacio de encuentro social, se aceleren los procesos de cambio y emancipación del amor romántico.

Aunque pareciera que los medios de comunicación, por una parte, son legitimadores de universos simbólicos e instituciones en torno al amor y las relaciones, las juventudes actuales se revelan ante estos legitimadores, pues son conscientes de que los significados y las prácticas que se presentan a través de los medios de comunicación estereotipan y buscan normalizar las relaciones erótico-amorosas, además aseguran que –en ocasiones– están alejados de la realidad que ellas y ellos viven.

Las y los jóvenes identifican las prácticas de encuadre o selección que hacen las y los generadores de contenidos en redes sociodigitales en las que se muestra sólo una parte de la historia de amor que presentan. De manera que son conscientes de que ese ideal de amor presentado por las y los generadores de contenido, sólo es posible a través del encuadre y no hay forma de replicarse en la complejidad de la realidad cotidiana.

De esta manera, se puede concluir que, aunque las juventudes señalan a los medios de comunicación como un grupo de referencia secundario predominante a través del cual aprenden significados y prácticas en torno al amor y a las relaciones erótico-amorosas, ellas y ellos identifican y se revelan ante los significados y prácticas expuestas a través de los medios de comunicación.

Grupo de referencia secundario: amistades

Las amistades son el entorno social, fuera de la familia, más cercano a gran parte de las juventudes y, lógicamente, tienen un papel relevante

en torno a la construcción de sus ideas de amor y de relaciones erótico-amorosas.

Por ejemplo, L4-HAN y P4-HAN señalan a las amistades como las más relevantes junto o después de la familia. J2-HBC señala que – como la familia– las amistades se vuelven un ejemplo para saber cómo quieres relacionarte de forma amorosa. Además, M7-MAC* destaca que la opinión de sus amistades en torno al capital social de la persona puede determinar si es o no atractiva para las y los demás.

Nuevamente, se aplica el concepto de habitus de Bourdieu (1997) –que en este estudio se adapta a las relaciones erótico-amorosas–, debido a que M7-MAC*, destaca la importancia de la percepción que tienen sus amistades acerca del capital social del novio potencial. Además, vuelve a surgir la idea de que el capital social de la persona determina si es más o menos atractiva.

Grupo de referencia secundario: escuela

La escuela, especialmente la educación básica, es un grupo de referencia relevante en las y los informantes del presente estudio. Sin embargo, ésta toma más fuerza cuando se une con otro grupo como la iglesia.

Para W1-HBC y Lu4-HAC, las escuelas católicas son un grupo de referencia relevante pues, a través de ellas, han aprendido en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas. De hecho, Lu4-HAC señala que la escuela, en su caso, es un grupo de referencia más relevante que el de su familia.

Se destaca que el informante Lu4-HAC, estudiante de universidad privada con inspiración cristiana-católica, sea quien presente las ideas de amor, erotismo y relaciones erótico-amorosas más conservadoras de todas y todos los informantes del presente estudio.

Grupo de referencia secundario: iglesia

La iglesia es un grupo de referencia que, aunque pueda no ser predominante en cuanto al número de jóvenes que lo integran a su vida, sí lo es en la profundidad de cambios que ejerce en quienes están dentro.

M7-MAC* señaló que la iglesia cristiana es otro grupo social de referencia relevante para quienes son creyentes donde, además, se suele señalar de manera negativa cuando tienen una relación con alguien que no pertenece a ese grupo social.

Por los testimonios de Lu4-HAC, D7-MAC y M7-MAC –creyentes y estudiantes de universidades privadas–, se puede inferir que la iglesia sigue siendo un grupo de referencia relevante para un sector de las juventudes contemporáneas de Saltillo pues, aunque en esta muestra de informantes no es un grupo predominante en número, sí en la forma en que la iglesia permea en sus concepciones en torno al amor y las relaciones.

Se destaca que las dos informantes mujeres y el informante hombre son de universidades privadas. Se pudiera inferir que la educación pública y laica reduce las posibilidades de permear las ideas de la iglesia en las y los jóvenes actuales.

Morales y Díaz (2013) plantean que el ser humano, al ser eminentemente social, tiene una necesidad de relacionarse con otras personas, producto de esta necesidad es que se crean una serie de mecanismos sociales que dictan las formas en que deben relacionarse. Este estudio se centra en los mecanismos sociales de las juventudes al relacionarse en torno al amor.

Se puede concluir que este estudio coincide con el planteamiento de Kapuscinski (2016) en cuanto a que el ser humano se construye en situación con los otros o el de Arendt (1993), quien señala que la construcción del individuo sólo brota en relación con los otros, pues en este estudio, es a través de diversos grupos sociales de su pertenencia que las y los informantes han construido sus ideas de amor y relaciones erótico-amorosas.

En este proceso de construcción se manifiesta la tesis de Berger y Luckmann ([1966], 2006) en cuanto a las formas de construcción de universos simbólicos a través de legitimadores sociales como los medios de comunicación, la familia, las amistades, la escuela y la religión. También coincide con lo que señala Sandoval (2010) en cuanto a que el construccionismo se manifiesta a través de los procesos de interacción entre la persona y los grupos sociales que le rodean, lo que da lugar a saberes compartidos por una comunidad en la reproducción de su propia realidad.

En este sentido, las juventudes actuales son parte de este proceso de construcción de realidad social en la cual participan activamente aceptando significados y prácticas previamente establecidas y reve-

lándose ante otras tantas, buscando deconstruir sus formas de amar y relacionarse.

Se coincide con lo que plantea Tenorio (2012) en cuanto a que el amor y las relaciones erótico-amorosas están determinadas por la pertenencia que tiene una persona a una serie de grupos sociales y, por ello, se refuerza la idea del amor y las relaciones como una construcción social situada culturalmente.

Asimismo, se coincide con lo que plantea Sztajnszrajber (2020), quien sostiene que amar es entrar en un dispositivo social previo que establece con anterioridad qué significa amar; y con lo que señala García (2015) en cuanto a que las personas sienten amor y se relacionan en torno al amor a partir de diversas técnicas emocionales en las que son adiestrados por el entorno social.

Este estudio plantea que la forma en que se establecen los dispositivos y mecanismos a través del cual se adiestra al individuo sobre cómo sentir amor y cómo relacionarse, se da a través de un proceso de construcción social comunicativa que tiene como base el lenguaje.

En este sentido, Echeverría (2006) plantea que el lenguaje no es un hecho biológico sino social que no sólo describe la realidad, sino que la construye; crea realidades y, como agrega Halliday ([1978], 2017), es un proceso de interacción social y simbólica y se constituye como un medio de acción sobre las cosas.

En esta misma línea comunicacional, Rizo (2015) plantea que el lenguaje es fundamental para la producción y reproducción de las estructuras sociales que, Watzlawick (1967) planteaba como un proceso comunicativo complejo a través del cual se adquieren las reglas de interacción con los otros y a través de la cual se le da sentido a la existencia y al entorno.

Además, tal como plantean Valencia y Magallanes (2015), las prácticas comunicativas expanden y profundizan las redes de sentidos y significados de los grupos sociales que dan espacio al orden social.

Entonces, se concluye que es a través del proceso comunicativo de construcción social que se sostiene en el lenguaje, que las juventudes contemporáneas saltillenses han construido sus universos simbólicos del amor y de las relaciones erótico-amorosas. Asimismo, es a través de los medios de comunicación –internet y redes sociodigitales– que legitiman estos universos a través de prácticas sociales virtuales.

Los universos simbólicos y prácticas comunicativas en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas están, como toda construcción social, culturalmente situados y en constante cambio.

Terapia para romper con el patrón

Las participantes del grupo de discusión de mujeres de universidad privada 1, coinciden en que van a terapia y están alfabetizadas en torno a los temas que tienen que ver con la influencia que tiene el entorno sobre ellas y sus decisiones.

Por ejemplo, M7-MAC señala que repiten los patrones de los padres y que es difícil romper con ellos, pero lo trabajan en terapia con su psicóloga. En ese sentido, V7-MAN señala que ir a terapia ha sido significativo para su vida adulta, para identificar carencias y solucionar traumas de la infancia.

Cabe destacar que las participantes que van a terapia son quienes señalan en su idea de relación satisfactoria características de amor propio e independencia, así como el amor como una decisión y no como un sentimiento.

Se puede inferir que la terapia es una práctica social que les permite a las personas emanciparse de las ideas y mitos del amor romántico y caminar hacia otros tipos de amor, como el confluyente. Asimismo, da lugar a concepciones de relaciones erótico-amorosas satisfactorias y, por lo tanto, relaciones erótico-amorosas más sanas.

La presente investigación coincide con Tenorio (2012), quien plantea que el significado de amor está determinado por la pertenencia que tiene el individuo a una serie de grupos sociales, ya que son estos grupos los que definen sus discursos y prácticas. Por eso, el amor y las relaciones erótico-amorosas son construcciones sociales que se van determinando según los contextos sociales del individuo.

También se coincide con lo que Hagene (2008) plantea del amor en cuanto a que no es algo natural sino una construcción que emerge de las experiencias corporales y narrativas a las que los individuos están expuestos y a través de las cuales le dan sentido a su vida y, además, éste desempeña un papel relevante en la reproducción de desigualdad entre los géneros, toda vez que en las relaciones en torno al amor, las mujeres son constantemente subordinadas a los hombres.

Así que para responder el segundo objetivo específico *analizar el proceso de construcción de significados de amor de las juventudes universitarias de Saltillo*, y el cuarto *analizar el proceso de construcción de significados de relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo*, se puede concluir que las juventudes actuales construyen su significado de amor y relación amorosa a través de la familia, los medios de comunicación, la escuela, la iglesia y las amistades.

La familia parece ser el grupo de referencia primario más relevante y en donde aprenden a través del ejemplo de los padres y madres o figuras paternas y maternas. Las formas en como ellos viven su relación de pareja resulta el mecanismo principal a través del cual se construyen las ideas de amor y relaciones.

Los medios de comunicación, en especial el cine y las redes sociodigitales a través de los influencers y los youtubers, son productos mediáticos donde las juventudes legitiman sus universos simbólicos en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas, y aprenden las formas en que se operacionaliza el amor en las relaciones erótico-amorosas. Sin embargo, las y los jóvenes se revelan ante ellos y señalan que estos suelen normalizar las relaciones, dejando poco espacio para la diversidad de las mismas y ese tipo de amor y relación amorosa normalizada suele presentarse de forma idealizada, ya que poco tiene que ver con el contexto real de las experiencias amorosas de las y los jóvenes informantes. Las amistades son otro grupo social de referencia secundaria donde se aprende a amar y a relacionarse de forma amorosa. Además en este grupo se suele comparar las formas en como se ha aprendido a amar y a relacionarse previamente en la familia.

Finalmente, la iglesia y la escuela –en educación básica– y especialmente cuando la escuela tiene inspiración católica, son grupos de referencia secundarios para algunas y algunos de los participantes. Estos grupos se caracterizan por normalizar y estandarizar el amor y las relaciones erótico-amorosas.

Espacios virtuales de cortejo

El objetivo de este apartado es ubicar los espacios virtuales de cortejo de la población de estudio. En resumen, las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los participantes de este estudio, señalan

que los espacios virtuales donde ocurre el cortejo son las redes sociales, especialmente Instagram y WhatsApp. Además, son un campo para la interacción en torno a las relaciones erótico-amorosas.

Instagram es la red donde se facilita el inicio de conversaciones, debido a las historias, además de ser una red que empodera, pues le permite al usuario o usuaria contestar con quienes desea hacerlo y dejar en visto –ignorar– con quienes no. Destacan, también, que Instagram es una red donde, a través de las publicaciones y las historias, se muestra lo mejor de la vida de una persona.

Los tipos de relaciones que surgen de Instagram depende de los usuarios y van desde amistades, aventuras, amistades con derechos o noviazgos. La plataforma no determina los tipos de relaciones que de ella surjan.

En cuanto a la seguridad, Instagram es una red que, aunque divide opiniones, se considera más segura que otras redes sociales como Facebook, debido a que las juventudes consideran que en Instagram es más difícil que se robe identidad, es decir, el usuario normalmente es quien dice ser. Aún así, las y los usuarios desconfían y tienen sus prácticas de seguridad, como tener la cuenta privada y no dejar que los siga gente que no conocen o que no tienen determinado número de seguidores en común.

Por otra parte, WhatsApp es una red social fundamental en el cortejo pero ésta no toma relevancia sino hasta una segunda etapa del cortejo, de hecho, se considera que intercambiarse el WhatsApp es el gran paso dentro del cortejo, como se profundiza en el apartado de Prácticas comunicativas en el cortejo.

Instagram

Pareciera no haber espacio para el debate en cuanto a que Instagram es la red social más utilizada por las juventudes actuales y eso incluye sus prácticas de cortejo.

Instagram: usos y atribuciones. Instagram es una red de entrada en el campo del cortejo, ahí comienzan las primeras interacciones, mismas que si son fluidas y agradables, se ampliarán a WhatsApp. G5-MBC* destaca que Instagram es una red más aspiracional, pues destaca que la comunicación es menos directa, se publican las mejores fotos, da la opción de usar filtros para exponerse más atractiva ante los

otros y permite seguir a personas que te gustaría conocer.

Instagram facilita conversaciones. Una de las características que permiten que Instagram sea una red idónea para cortejar, es que ésta propicia el primer diálogo entre los usuarios, pues a través de las historias las y los usuarios narran su cotidianidad y se presta para que se dé una primera plática.

M7-MAC*, por ejemplo, señala que a los hombres les da menos pena responder una historia y de ahí buscar el inicio de una conversación, que simplemente iniciar una conversación sin motivo previo. En este sentido, H3-HAC* señala que Instagram facilita iniciar una conversación porque en la red, a través de las historias, se muestra el día a día y a través de esa cotidianidad se puede encontrar el punto de inicio de una conversación.

Es una herramienta donde pueden investigar o conocer a una persona antes de relacionarse con ella. En Instagram se puede conocer a la persona a través de lo que publica, debido a que sube su día a día en las historias. V4-HAC* comenta que, cuando le llama la atención una chica, algo que suele hacer es meterse a su Instagram y ver qué sube o qué hace para ver si le interesa conocerla más.

Instagram no sólo es un espacio que le da posibilidades de encuentro a los usuarios, ya que les permite conocer su día a día y saber si tienen puntos en común o áreas de interés que detone una conversación, sino que, además es una especie de carta de presentación de su vida a la que pueden acceder los usuarios que le siguen y decidir si quieren acercarse o no.

Mostrar lo mejor en Instagram. Las y los informantes, no obstante, detallan que a través de Instagram se puede manipular la identidad, de manera que al momento que cuentan su historia, las y los jóvenes pueden disminuir, anular o exagerar algunas características de la misma para parecer más atractivos.

En este tema, toma relevancia Goffman (1979), quien señala que, en las interacciones entre las personas, se ejercen ciertos roles o máscaras que el individuo presenta ante los otros dependiendo del espacio y la situación. De la Peña (2010) agrega que en esas estrategias desplegadas en el espacio público se gestiona qué mostrar o qué ocultar ante los otros.

En el espacio virtual las personas parecieran tener mayores

posibilidades de manipular su identidad. En el campo del cortejo en espacios virtuales, se pone en relieve lo que plantean Goffman (1979) y De la Peña (2010), debido a que el objetivo puede ser utilizar las estrategias para mostrarse más atractivos ante los otros. De esta forma, las y los usuarios de Instagram utilizan diversas estrategias y máscaras para presentar su identidad virtual y contar la parte de su historia que desean mostrar, ocultando otras tantas vivencias o facetas de su identidad.

Instagram Atribuciones. A Instagram, las y los jóvenes le dan diversas atribuciones, entre las que destacan ser una red social que empodera y da seguridad, especialmente a las mujeres; da valor a las y los jóvenes de hacer cosas dentro del cortejo que no se atreverían a hacer en el espacio físico.

M7-MAC* señala que la red las empodera, pues cuando un hombre les escribe o les manda una reacción, tienen el poder de dejarlo en visto, contestar o sólo likear. Cosa que en el espacio físico parece más complicado. P8-MAC* agrega que Instagram es un espacio donde las y los jóvenes sienten más libertad de publicar lo que les plazca, pues no está su familia para ver.

Jo2-HBN* señala que Instagram, a diferencia de Facebook, TikTok o Twitter, tiene la atribución de ser la red del reconocimiento social, donde se publica lo mejor de la persona con el objetivo de tener más seguidores y, con ello, mayor estatus y reconocimiento social, y eso toma relevancia a la hora de ligar.

Lo que señala Jo2-HBN* retoma a Bourdieu (1997) en torno al capital social, mismo que pareciera estar más vigente y evidente que nunca gracias a las redes sociodigitales: la cantidad de seguidores, de likes y de comentarios agradables, es una forma de medir cuantitativa y cualitativamente el capital social de una persona. Además, esta evidencia es pública y cualquier usuario puede acceder a ella.

Por otra parte coincide con lo que plantea Sherell y Lambie (2016) en cuanto a que la red sociodigital no sólo facilita las interacciones sino que establece la forma en como se dan estas interacciones. Aunque Sherell y Lambie (2016) lo planteen en Facebook, la conclusión es similar en Instagram.

Seguridad en Instagram. Gran parte de las y los jóvenes informantes se sienten seguros de ligar en Instagram, pues es una red donde

confían que el otro es quien dice ser. Por ejemplo, A1-HBN* cree que, a diferencia de otras redes, hay más seguridad en Instagram y es más difícil que alguien robe identidad. Normalmente la cuenta es de quien dice ser

H3-HAC* considera que, en Instagram, a diferencia de Facebook, no hay tantas cuentas falsas. M7-MAC* considera que los perfiles falsos es un fenómeno más de Facebook. En Instagram cree que es menos probable que suceda. A1-HBN agrega que Instagram, a diferencia de otras redes como Facebook, Twitter, Tinder o Snapchat, le permite filtrar a las personas que entran a hablarle.

Prácticas de seguridad en Instagram. Aunque a Instagram, las informantes de este estudio, le ubican como un espacio más seguro que otras redes sociodigitales, uno de los grandes temores de las informantes al interactuar en el espacio virtual, es que la persona no sea quien dice ser, para eso, las jóvenes tienen prácticas de seguridad.

Por ejemplo, P8-MAC*, G5-MBC* y L6-MBC* revisan constantemente qué personas las siguen pues, no quieren que extraños se enteren de las cosas que publican.

Aunque esté segura quién es la persona con la que interactúa y aunque haya la confianza suficiente con esa persona, P8-MAC* se siente segura de ligar en Instagram, siempre y cuando la plática no sea sexual.

M7-MAC* tiene una práctica poco flexible: sólo acepta la solicitud de seguimiento de quienes tienen más de 20 amigos en común. Por otra parte, L6-MBC* señala que un temor latente cuando ligan en Instagram es que él tenga novia y ella no se dé cuenta, esto debido a que Instagram, a diferencia de Facebook, no indica el status de relación del perfil.

Aunque Instagram es un espacio aparentemente más seguro que otras redes sociodigitales, llama la atención que haya una serie de mecanismos y prácticas de seguridad aprendidas entre las usuarias. Se revela que son sólo mujeres –sin distinción de espacio educativo– las que tienen prácticas de seguridad aprendidas y compartidas. Pareciera que son sólo ellas quienes están vulnerables en el espacio virtual y, en especial, en Instagram.

Tipos de relaciones en Instagram. Las y los informantes señalan que Instagram no es una red social que propicie o determine sólo un

tipo de relación, es un espacio donde pueden darse relaciones serias o fugaces, todo depende de lo que busquen las personas.

M7-MAC* señala que ellas se dan cuenta de lo que ellos buscan dependiendo de cómo reaccionen o comenten sus historias. Por ejemplo, si sólo reaccionan, seguramente es porque quieren una aventura. En cambio, si comentan, es posible que busquen algo serio.

Se puede concluir que Instagram no determina un tipo de relación, ya que éstas son determinadas por los usuarios. Sin embargo, sí determinan las formas en cómo se interactúa en torno a estas relaciones, como se verá en el apartado de Prácticas comunicativas.

Se contrasta con lo que Hobbs, Owen y Gerber (2016) encontraron en su estudio: que los usuarios de aplicaciones de citas buscan amor, sexo e intimidad. Utilizan la tecnología como un vehículo para buscar asociaciones significativas en sus vidas, ya que consideran que la tecnología les brinda mayores posibilidades de encontrar una pareja. Contrario a eso, las y los participantes del presente estudio señalan que las aplicaciones de citas son para aventuras e Instagram es un espacio donde pueden darse relaciones más significativas, aunque dependerá de lo que los usuarios busquen.

En conclusión, la tercera pregunta de investigación *¿En qué espacios virtuales realizan las juventudes universitarias de Saltillo el cortejo de las relaciones erótico-amorosas?* Y el quinto objetivo específico *Identificar cuáles son los espacios virtuales en los que las y los jóvenes universitarios de Saltillo interactúan en torno al cortejo de las relaciones erótico-amorosas*, se respondieron en este apartado: Instagram y WhatsApp, con un uso diferenciado, pues, Instagram se utiliza, sobre todo, para conocer a la persona e iniciar la conversación y WhatsApp cuando el cortejo va avanzado y se pretende intimar la conversación con la otra persona.

Prácticas comunicativas del cortejo en los espacios virtuales

Las prácticas comunicativas que suceden en el cortejo de las juventudes universitarias saltillenses se instalan, cada vez más, en espacios virtuales, a través de las redes sociodigitales, principalmente Instagram y WhatsApp.

En resumen, las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes de este estudio, señalan como actitudes

de interés la atención y el cuidado. Esto se traduce en el espacio virtual en prácticas como reaccionar a publicaciones o historias, comentar publicaciones o historias, chatear en Instagram y, muy especialmente, pedir el WhatsApp.

Las juventudes destacan ciertas ventajas de cortejar en espacios virtuales, entre ellas, tienen más valor de hacer cosas que difícilmente harían en el espacio físico, especialmente las mujeres, quienes se sienten empoderadas y más seguras en el espacio virtual que en el físico. Por otra parte, las desventajas que señalan es que existe el temor de que el otro no sea quien dice ser y, especialmente los hombres, a que se generen expectativas de ella, pues en Instagram se pueden producir las fotografías a través de filtros y mostrarse más atractivas de lo que pueden ser en el espacio físico. Además, la personalidad es fácilmente manipulable a través de conversaciones por medios electrónicos.

Uno de los hallazgos más significativos de la presente investigación es la ruta del cortejo virtual, que es una adaptación al espacio virtual de lo que Fisher (1992) planteó en el espacio físico como los pasos del cortejo. Esta ruta puede obviar algunos pasos o puede cortarse en alguno de ellos. Además, se presentan evidentes diferencias en los roles de género –igual que en el planteamiento de Fisher–, aunque las juventudes actuales se empiezan a revelar a estos roles.

La ruta del cortejo virtual

La ruta del cortejo virtual consiste en que 1) Se siguen en Instagram; 2) Las mujeres publican en sus historias o en el feed fotografías donde consideran que se ven guapas y esperan las reacciones; 3) Los hombres, una vez que ven las historias reaccionan a ellas; 4) Ellas deciden a qué reacciones contestar y a cuáles no. A las reacciones que contestan les suceden una primera plática; 5) Si la plática fluye en el chat de Instagram y se agradan, uno de los dos propone intercambiarse WhatsApp. Este punto es considerado una gran señal de avance, es el gran paso; 6) Si la plática continúa y se intensifica en WhatsApp, se propone la primera salida.

En esta ruta pareciera haber un rol más activo por parte de los hombres y uno pasivo por parte de las mujeres. Sin embargo, a ellas les permite decidir, con mayor libertad y seguridad, con quién iniciar una conversación y con quién no.

Fisher (1992) sintetizó el cortejo en el espacio físico a través del uso del cuerpo en seis pasos: 1) llamar la atención; 2) reconocerse mutuamente con la mirada; 3) iniciar una charla con el objetivo de escuchar la voz del otro; 4) tener contacto físico leve; 5) imitar los movimientos del otro, iniciando una sincronía de movimientos; 6) la invitación a comer.

En este estudio se presenta la adaptación en el espacio –virtual– y evolución en el tiempo de lo que planteó Fisher. A continuación, se detalla paso a paso esta ruta:

Subir foto o historia para llamar la atención y esperar reacción o comentario. Las mujeres informantes de este estudio señalan que, para llamar la atención de ellos, se toman fotografías donde se sientan particularmente atractivas y las suben en su feed o en las historias de Instagram. Las fotos en el *feed* o en las historias las suben esperando la reacción de una persona en particular.

Aunque no es muy común por parte de los hombres subir fotos o historias como una forma de llamar la atención, A1-HBN* y H3-HAC* señalan que también lo hacen con el mismo objetivo: ver quiénes reaccionan o comentan. A diferencia de las mujeres, quienes la suben por alguien en particular, ellos parecieran tener un abanico más amplio.

Se destaca que las mujeres informantes cuando hablan de prácticas para llamar la atención de la persona que les interesa, parecieran hablar de sólo una persona en particular, a diferencia de los hombres informantes, quienes hablan más general. Se infiere que las prácticas para llamar la atención por parte de ellos van dirigidas a más de una mujer.

Reaccionar a historias. Especialmente para los informantes hombres, las historias de Instagram son un espacio significativo para hacerse notar a través de una reacción o un comentario.

En las prácticas del cortejo virtual pareciera haber roles establecidos para hombres y mujeres, sin embargo, algunas y algunos de ellos toman iniciativa o hacen lo que pareciera le corresponde al otro género, revelándose a lo establecido. En este sentido, aunque pareciera que las reacciones les corresponden a los hombres, algunas mujeres señalan que ellas también reaccionan a las historias de ellos para llamar su atención. G5-MBC* reacciona a las historias de los chavos que le llaman la atención.

El espacio virtual no sólo les da valor a las personas para hacer

cosas que en el físico no se atreverían, como flirtear, sino que éste le brinda una serie de herramientas y mecanismos a través de los cuales puede darle a entender a la otra persona que le interesa. En el caso específico de Instagram, las reacciones a historias –con emojis predeterminados– son un ejemplo claro de ello.

Nivel de reacciones en Instagram. Las reacciones o emojis en redes sociodigitales –entre ellas Instagram y WhatsApp– son una forma de materializar las emociones.

Las historias de Instagram tienen una serie de reacciones en forma de emojis predeterminadas. Las y los jóvenes dan ciertas connotaciones a algunas de ellas que ubican en el terreno del cortejo. La cara con corazones, por ejemplo, tiene una connotación tierna; por otra parte, el fuego tiene connotaciones sexuales. Las reacciones con connotación tierna se ubican en un tipo de relación significativa –como el noviazgo– y las de connotación sexual en una aventura.

Reacciones con connotación sexual. El fueguito es una de las reacciones con connotación sexual más comunes y algunas informantes del estudio descartan cualquier posibilidad de relación con un hombre que les mande este tipo de emojis, pues consideran que sólo buscan una aventura y pareciera que ellas no están tan dispuestas a ello.

Por ejemplo, M7-MAC* descarta a cualquier persona que le mande ese tipo de reacciones pues entiende que quien lo hace, no busca un noviazgo. P8-MAC* señala que el fueguito tiene que ver con lo sexual y, así como M7-MAC*, no le enviaría un fueguito a alguien que quiere para novio. G5-MBC* agrega que si alguien le manda un fueguito en Instagram, le deja de agradar. Además, señala que el contenido que ellas suban determina la reacción de ellos, pues los hombres reaccionan corazones o fueguito dependiendo de la foto que se suba.

Se refuerza la idea que la relación significativa, en especial para las jóvenes universitarias, es el noviazgo y las prácticas erótico-sexuales no son pieza fundamental de las relaciones. De hecho, cualquier acción por parte de ellos, por mínima que sea –como enviar un emoji con connotación sexual–, donde muestren interés o atracción sexual, es motivo para que ellas se alejen.

Reacciones con connotación tierna. Todo lo contrario pasa en cuanto a las reacciones de carácter tierno. Por ejemplo, la cara con corazones G5-MBC*, M7-MAC* y P8-MAC* la destacan como una reacción

tierna y deseable.

Comentar historias. Los informantes hombres exponen que reaccionan o comentan a las historias de ellas con el objetivo de iniciar una plática. En este sentido, M7-MAC* señala que comentar una historia, a diferencia de la reacción, puede indicar que el chico quiere algo serio.

Aunque pareciera que son ellas a quienes les corresponde subir las fotos o historias y a ellos les corresponde reaccionar, algunas mujeres señalan que toman la iniciativa de reaccionar o comentar las historias de ellos.

Sin embargo, G5-MBC* no comenta fotos si no ha habido ya pláticas previas con la persona, es decir, no es una forma de llamar la atención, sino de continuar el lígüe. En este sentido, Jo2-HBN* señala que no es común que ellas contesten historias, así que si lo hacen es porque realmente tienen interés.

Aunque M7-MAC* y A1-HBN aseguren que no es un tema de género sino de personalidad, o que L6-MBC* y G5-MBC* señalen que, en ocasiones, ellas toman iniciativa, pareciera que el género, en definitiva, determina qué prácticas le corresponden a cada quién. No obstante, se reconoce que hay una revelación ante lo establecido en el discurso y en la práctica por parte de algunas y algunos informantes.

Cómo comentar. Jo2-HBN* considera que hay cosas que son prohibidas de comentar, pues es lo que cualquiera comentaría y hay que encontrar la manera de diferenciarse. Jo2-HBN* y H3-HAC* señalan que los emojis predeterminados para reaccionar en historias de Instagram no son una buena forma para ligar.

En ese sentido, M7-MAC* y L6-MBC* señalan que ellas no responden las reacciones, sólo los comentarios a historias, pues consideran que un comentario es una forma de esmerarse más por parte de ellos, a diferencia de las reacciones.

Llama la atención que son sólo hombres quienes tienen definido y han socializado las formas en cómo comentar una historia y, por su parte, sólo las mujeres han definido y socializado en qué casos responden y en qué casos no, las reacciones o comentarios de ellos. Nuevamente se diferencian los roles de género en las prácticas virtuales de cortejo.

Iniciar una conversación a partir del comentario de la historia.

Una vez que suben la foto –sobre todo ellas–, esperan las reacciones o comentarios de quien les interesa, entonces pueden decidir con quién iniciar una conversación a partir de ese comentario.

L6-MBC*, P8-MAC* y G5-MBC* señalan que suben una historia con el objetivo de iniciar conversación con una persona en especial. Le dan like a todos los comentarios o reacciones, pero sólo le responden a la persona a quien iba dirigida la historia, ya que es la forma de iniciar la conversación para salir con él.

Nuevamente, se presenta una diferencia de género: sólo mujeres quienes, al subir una historia, piensan en una persona y sólo una, que es a quien va dirigida esa historia. No importa si la historia es pública y la pueden ver y reaccionar todos sus seguidores, la única persona que les importa es ese hombre a quien va dirigida y por quien produjeron la historia. Ningún hombre señaló hacerlo de esa manera.

La rapidez de las reacciones o mensajes es muy relevante en las interacciones dentro del campo virtual, pues es una forma de medir el interés que tiene la otra persona. Jo2-HBN* considera que si la persona responde rápido a la reacción o comentario de la historia, es un gran paso.

Por otra parte, G5-MBC* señala que ha identificado que quienes quieren una aventura o algo más sexual sólo reaccionan o comentan a historias donde sube su cara o su cuerpo, a diferencia de quienes quieren algo formal, que también reaccionan a otro tipo de publicaciones, por ejemplo, las familiares.

Conversar por el chat de Instagram. Las reacciones o respuestas que ellos hagan en las historias de ellas, permiten que ellas decidan si responder o no. En caso de que lo hagan, se da por entendido que ambos tienen interés en platicar y, entonces sí, inicia la charla a través del chat de Instagram.

Pareciera haber consenso entre las y los jóvenes en torno a que una forma de mostrar interés y saber que el interés es mutuo es hablar todos los días. Sin embargo, pareciera persistir la idea que mostrar mucho interés no es favorable dentro del cortejo.

Por ejemplo, A2-HBN señala que es importante no contestar con urgencia los mensajes del chat, sino tardarse unos minutos para no parecer desesperado o urgente. M7-MAC* coincide en lo que plantea

A2-HBN, pues considera que no hay que mostrar tanto interés y una forma de hacerlo, es demorar en contestar.

Pareciera que entre las y los jóvenes informantes es relevante no mostrar interés. Ser una persona directa que tiene claro lo que quiere y exponerlo ante el otro pareciera no ser una actitud y práctica deseable dentro de las juventudes.

Por otra parte, coinciden que primero se empieza a chatear por una red abierta, como Instagram y después ya se pasa a una más privada: WhatsApp.

WhatsApp, el gran paso. Dentro del cortejo virtual, intercambiarse el WhatsApp es una práctica que demuestra interés por ambas partes, como lo señalan todas y todos los informantes. Además, coinciden en que es el gran paso dentro del cortejo virtual, pues una vez que eso ocurre, quiere decir que ambos están dispuestos a interactuar más entre ellos.

Diferencias de WhatsApp con chat de Instagram. Aunque las funciones del chat de Instagram son similares a las del WhatsApp, el hecho de compartirse el número de WhatsApp tiene un valor simbólico en el cortejo que da espacio a una interacción más íntima. Además, WhatsApp tiene características que no tiene el chat de Instagram, como: se tienen sólo a las personas más cercanas, es una red exclusiva para conversar, se tienen conversaciones más fluidas, pues, a diferencia de otras redes, en WhatsApp es común tener las notificaciones activadas, además, en WhatsApp se gastan menos datos que en el chat de Instagram y considera que es más seguro.

Se puede concluir que el valor simbólico que tiene WhatsApp se sostiene en características inherentes a la plataforma en materia de interacción, cercanía, inmediatez, economía y seguridad.

Ventajas de cortejar en el espacio virtual

El cortejo en el espacio virtual supone diversas ventajas para las juventudes, entre ellas, V8-MAC destaca que es un espacio que les permite –especialmente a las mujeres– tomar el control de con quién hablar y con quién no. Por otra parte, W1-HBC, D5-MBC y X8-MAN, señalan que el espacio virtual les da valor; es más fácil atreverse a cortejar que en el espacio físico.

Señalan también que, en el espacio virtual, normalmente se

corteja a través de mensajes, lo que les da tiempo de pensar la respuesta y, aunque la persona esté siendo sobrepasada por los nervios detrás de la pantalla, a través de ella puede parecer muy seguro de sí mismo y contestar de manera tranquila.

Se puede concluir que una de las preocupaciones latentes dentro del cortejo de las juventudes son los nervios y la falta de valor –que posiblemente se sostiene en el temor al rechazo–, que se reduce significativamente cuando el cortejo ocurre en el campo virtual, ya que en éste se sienten más seguras y seguros de llevar a cabo prácticas que en el espacio físico les costaría más trabajo.

Desventajas de cortejar en el espacio virtual

Como ya se comentó en el apartado de Espacios virtuales de cortejo, dentro de los resultados, una de las desventajas de cortejar en el espacio virtual para las mujeres, es que temen que la persona con la que hablan no sea quien dice ser. Por eso prefieren hablar sólo con hombres que ya conocen.

Otra de las desventajas que señala Jo2-HBN es que cuando conoce a alguna chica en redes, se crea la expectativa de que en persona sea como en las fotos o la personalidad que aparenta en el chat y, a veces, no corresponde debido a los cambios físicos que hacen los filtros de las redes sociales y a que las condiciones de conversación en redes sociales son distintas a la espontaneidad del espacio físico.

Las y los jóvenes no señalan como ventaja ni desventaja las redes sociodigitales como un espacio de observación y vigilancia del otro, tal como lo plantean Rodríguez (2016) y Giraldo y Rodríguez (2018). Tampoco se destaca la desventaja del espacio virtual como un campo de observación que ha traído mayores conflictos y deseos de control y pertenencia de las parejas, como lo señalan Rodríguez y Rodríguez (2016). Aunque, esto no quiere decir que no les suceda, sino que no surgió el tema dentro de las desventajas.

Cortejo en espacios privados virtuales

El cortejo ocurre, sobre todo, en el terreno privado de las redes sociodigitales: los chats y las historias. Ya sea por temor al rechazo, a la exposición pública virtual o por evitar ser centro de burlas, como lo señalan indistintamente mujeres y hombres informantes de este estudio.

Jo2-HBN* señala que el ligue se hace por historias o chat, y no

en los espacios públicos virtuales por miedo a la exposición. M7-MAC* agrega que el cortejo no se hace en el espacio público sino hasta que la relación sea formal y pública. Además, Jo2-HBN* reconoce que las historias de amor no son eternas y señala que los comentarios quedan expuestos de por vida y ante todos. Por otra parte, A1-HBN* plantea una especie de mercantilización del ligue en los espacios públicos y privados de Instagram: asegura que en el *feed* se muestra el producto y en las historias es el *meet and greet*¹¹.

Aunque Medina (2010) plantea que lo virtual ha difuminado las fronteras de lo íntimo, lo privado y lo público, las y los informantes de este estudio tienen muy claro la diferencia entre los espacios privados y los públicos dentro de Instagram y otras redes sociodigitales, y sus prácticas comunicativas en torno al cortejo están definidas entre estos espacios.

De lo físico a lo virtual

Finalmente, las prácticas de cortejo en el espacio virtual parecieran ser una adaptación –no una migración– del mundo físico al mundo virtual. No se plantea como migración, pues las prácticas en el espacio virtual siguen presentes, aunque pudiera haber modificaciones en las mismas debido a la ampliación de lo virtual.

Como plantea Rizo (2013), las redes sociales, si se entienden como las formas de crear redes para relacionarse y crear grupos sociales, siempre han existido. Lo nuevo es que ahora, por internet, estas posibilidades se amplían y transforman.

Se confirma lo que López (2015) señala, en cuanto que las interacciones y expresiones de afecto en las redes sociales determinan las interacciones del mismo tipo sostenidas presencialmente. Y no sólo eso, viceversa también, lo que ocurre en el espacio virtual es tan significativo como lo que ocurre en el físico, sólo que en el virtual es más práctico y económico.

Coincide, también, con lo que señalan Rivera y Carriço (2019) en cuanto a que los jóvenes utilizan las redes sociodigitales para expandir o enriquecer su vida offline a través de las actividades online.

11 Aunque su traducción literaria es “encuentro y saludo”, el *meet and greet* es una práctica común en espacios de emprendimiento donde se brinda el espacio para que un grupo de personas se encuentre y platicuen en torno a un tema previamente establecido.

Aunque hay que agregar a la conclusión de Rivera y Carriço (2019)

que la vida online no necesita de la migración a la vida offline para ser significativa para las y los jóvenes. El espacio online es un espacio completo; el espacio virtual no es un espacio de preparación para lo real, el espacio virtual es real, tal como sostiene Bauman ([2005], 2017).

Este estudio refuta a López (2015), quien señala que las redes sociodigitales son un soporte virtual de la sociabilidad presencial. Las y los participantes de este estudio parecieran poner en duda la afirmación de López (2015), pues el terreno de lo virtual no siempre necesita una reafirmación del terreno de lo real.

Por otra parte, Bonavitta (2015) plantea que “es aún muy difícil establecer con certeza qué sucederá con el nuevo o los nuevos tipos de amor que se están gestando a partir de la revolución tecnológica” (p. 208). Más que nuevos tipos de amor, lo que se plantea en la presente investigación es la forma en cómo el amor se adapta a los espacios virtuales a través de diversas prácticas comunicativas como las antes descritas.

Bonavitta (2015) también señala “las redes sociales y las nuevas tecnologías modificaron las formas de comunicar y de amar” (p. 197). En este estudio se concluye que no necesariamente se modifican las formas de amar, lo que sí se modifica son las formas de comunicar en torno al amor. Se adaptan y se amplían a las posibilidades de los espacios virtuales las interacciones en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas.

Se coincide con lo que Bonavitta (2015) señala en torno a las “realidades diferentes que llegaron para quedarse” (p. 208), pues las interacciones en los espacios virtuales en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas parecieran llegar para quedarse y no sólo eso, sino que pareciera que seguirán ampliándose cada vez. Sin embargo, este estudio se contrasta con otra afirmación de la autora: “frente a un mundo compuesto por personas que ya no quieren vivir el amor ni las relaciones de manera romántica o con visión de futuro” (p. 209), pues las juventudes actuales, según el presente estudio, sí siguen buscando relaciones con visión de futuro y siguen presentándose características del amor romántico en sus relaciones.

En conclusión, la cuarta pregunta de investigación *¿Qué prácticas comunicativas realizan en los espacios virtuales las juventudes universitarias de Saltillo en el cortejo de las relaciones erótico-amorosas?*, así como el sexto objetivo específico *Identificar las prácticas comunicativas que realizan en los espacios virtuales las y los jóvenes universitarios en el cortejo de las relaciones erótico-amorosas*, y el séptimo objetivo específico *Analizar qué relaciones tienen los espacios virtuales con las prácticas comunicativas que se realizan en ellos*, se respondieron en este apartado a través de las actitudes de interés en los espacios virtuales, las ventajas y desventajas que destacan las y los jóvenes en torno al cortejo en el espacio virtual, y, muy especialmente, a través de la ruta del cortejo virtual, donde se plantea una cultura del cortejo en línea.

05

Conclusiones



El objetivo general del estudio es *Analizar la construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo a través de los significados que expresan y las prácticas comunicativas realizadas en espacios virtuales*. Para ello, se plantea cómo las juventudes universitarias de Saltillo expresan el significado de amor, cómo expresan el significado de las relaciones erótico-amorosas, en qué espacios virtuales buscan las relaciones erótico-amorosas –cortejan– y qué prácticas comunicativas realizan en la búsqueda –cortejo– de estas relaciones.

Se puede concluir que el concepto de amor que expresan las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los 38 informantes del presente estudio, se entiende como un sentimiento que nace de una atracción física y emocional que se construye con el tiempo.

Este concepto está atravesado por las ideas de amor romántico, en tránsito y con intenciones de migrar a algunas características del amor confluyente, pues aunque se presentan discursos emancipadores del amor romántico, siguen siendo predominantes las características instaladas del amor romántico sobre las emancipadoras del mismo.

Por otra parte, está más bien lejano del concepto de amor pasión porque, aunque en el marco teórico se haya propuesto el concepto de relaciones erótico-amorosas, debido a que se planteaba, a priori, que los conceptos que sostienen estas relaciones son el del amor y el erotismo, luego del trabajo de campo se sugiere que el único concepto que parece ser determinante y fundamental en estas relaciones es el del amor. Si bien las y los informantes del presente estudio coinciden, de manera predominante, en que el erotismo es un elemento importante de las relaciones, consideran que no es determinante, como sí lo es el amor.

Por lo tanto, ya que las juventudes universitarias de Saltillo, representadas a través de las y los 38 informantes de la presente investigación, señalan al erotismo como un elemento complementario –no intrínseco– en sus relaciones erótico-amorosas, y el único elemento intrínseco que señalan es el amor, se sugiere enunciar a este tipo de relaciones como relaciones amorosas y no erótico-amorosas. No obstante, enunciarlas como relaciones amorosas y obviar el concepto de erotismo puede no ser enunciativamente práctico, ya que quita uno de los elementos que distingue a este tipo de relaciones de otros tipos de

relaciones amorosas como las relaciones de amistad o fraternas, donde el amor parece también ser un elemento primordial.

Las y los informantes del presente estudio, encuentran en el noviazgo la relación amorosa idónea para sus vinculaciones afectivas significativas. La característica principal del noviazgo es la exclusividad sexual y emocional, y es entendido como una relación que tiene como fin último el matrimonio.

Dada la cercanía que tienen las y los informantes hacia el concepto de amor romántico y, especialmente, la característica de exclusividad que tiene este tipo de amor, presentan una constante afinidad con las relaciones monógamas y no buscan relaciones poliamorosas. Sin embargo, dado que los discursos del amor confluyente –donde puede haber espacio para otros tipos de relaciones, como las poliamorosas– comienzan a tomar fuerza entre las juventudes universitarias, es posible que en un futuro la experimentación de otro tipo de relaciones erótico-amorosas pueda estar presente en la vida afectiva de las y los jóvenes saltillenses.

Para tener una relación satisfactoria, pareciera que el reto está en encontrar a la persona indicada, misma que debe tener una serie de características predefinidas por las y los jóvenes, dejando poco espacio para el encuentro espontáneo con el otro; con la diferencia. En este sentido, las y los informantes del presente estudio parecen estar más cerca de lo que se plantea previamente en el marco teórico como expansión del individuo que del encuentro con el otro, pues definen a priori una serie de características ideales que debe tener la persona con la que desean iniciar una relación erótico-amorosa y a partir de esas características, buscan en el terreno de lo real a una persona que se ajuste a ese ideal.

Utilizar el construccionismo social como parte del marco teórico de este estudio permitió observar los procesos de construcción de los significados de amor y relaciones erótico-amorosas. Este proceso ocurre a través de la interacción del individuo con su entorno, en una serie de procesos comunicativos, especialmente con dos grupos de referencia: la familia y los medios de comunicación.

La familia, en especial las figuras paternas y maternas –representados en las madres y padres, abuelos y abuelas o tíos y tías de las y los informantes– es donde construyen, principalmente, y a través del

ejemplo, sus ideas de amor y de relaciones erótico-amorosas.

Por otra parte, los medios de comunicación, en especial el cine, las series televisivas, así como los productos de las y los creadores de contenido en Instagram y en YouTube, son el segundo grupo de referencia donde las juventudes legitiman la construcción de sus universos simbólicos, así como diversas prácticas en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas.

No parece haber una resignificación en el concepto de amor ocasionada por la virtualidad porque, aunque haya una serie de cambios en las prácticas mediadas por la tecnología, el concepto de amor parece no distanciarse mucho de los estudios previos a la intensificación del uso del espacio virtual.

No se modifican los significados porque los universos simbólicos de las concepciones de amor y relaciones erótico-amorosas que se construyen a través de la socialización primaria y secundaria –desde los grupos de referencia primarios y secundarios– provienen de los mismos lugares, principalmente, la familia y los medios de comunicación. Aunque los medios de comunicación tienen reconfiguraciones tecnológicas que pueden propiciar una serie de cambios en las prácticas comunicativas, los significados no parecen modificarse en esencia.

Instagram es el espacio virtual donde más interactúan las juventudes universitarias saltillenses, incluyendo el cortejo. Esta red sociodigital tiene la característica de permitirle al usuario narrar e ilustrar su día a día a través de las historias y, a través de ellas, dar pie a conversaciones privadas en el chat de la misma red.

Otro de los espacios virtuales más utilizados por las juventudes en torno al cortejo, en especial cuando éste ya va más avanzado, es WhatsApp, pues a través de éste espacio se crean conversaciones interminables en las que profundizan en la confianza y el conocimiento mutuo.

Finalmente, dentro de las prácticas comunicativas en los espacios virtuales en torno al cortejo, es decir, la forma en como buscan el amor, las y los jóvenes universitarios tienden a transitar por lo que se define en este estudio como la ruta del cortejo virtual.

La ruta del cortejo virtual es una serie de prácticas en las que transitan las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes de este estudio, al momento de cortejar y en las que hay una

clara diferenciación en cuanto a los roles de género: 1) Se siguen en Instagram; 2) Las mujeres –especialmente– publican fotografías en su *feed* y en sus historias, donde consideran que se ven especialmente bien y esperan las reacciones de ellos, en particular de una persona a quien de una forma indirecta va dirigida la historia; 3) Los hombres, una vez que ven las historias las reaccionan y/o las comentan con la intención de iniciar una conversación; 4) Ellas deciden a qué reacciones o comentarios contestar y a cuáles no. A las reacciones que contestan, normalmente, les suceden una primera plática; 5) Si la plática fluye en el chat de Instagram y se agradan, uno de los dos propone intercambiarse WhatsApp. Este punto es considerado una gran señal de avance, es el gran paso; 6) Si la plática continúa y se intensifica en WhatsApp, normalmente es el hombre quien propone la primera cita en el espacio físico.

Polisemia y contradicciones de los significados del amor y las relaciones erótico-amorosas

Si bien el ser humano nace con una necesidad biológica e instintiva¹² de vincularse con los otros en la que –entre otras cosas– se asegura la preservación de la especie, los significados que se le dan a esas vinculaciones, así como las formas en las que se relaciona con los otros, son aprendidas en sociedad, a través de un proceso de construcción social que se sostiene en el lenguaje y que está enmarcado en un contexto cultural particular. Por eso, más allá de entender al amor como un concepto universal, es necesario investigarlo desde los diversos contextos culturales.

El amor, además de ser un sentimiento que nace de una atracción, es un dispositivo social que establece una serie de creencias y prácticas. Además, es un concepto que se manifiesta a través de la práctica y repetición de las relaciones erótico-amorosas. Difícil es imaginar el concepto del amor si no es a través de la experiencia de éste instalado en una relación intersubjetiva que parte de dos marcos subjetivos distintos –el de las dos personas que conforman la relación–, por ello,

12 Aunque no es la única forma de entender la relación naturaleza-cultura, se sugiere de esta manera, puesto que se reconoce en ella las posibilidades y limitaciones de abordar una investigación desde el construccionismo social. Por otra parte, se abre la discusión para futuros estudios en cuanto a la construcción social de lo entendido como biológico, natural e instintivo.

cuando se expresa el significado del amor trae consigo una serie de características experienciales únicas de la relación de pareja.

Las relaciones erótico-amorosas pueden entenderse como un dispositivo social que responden a la lógica y dinámica de la sociedad en la que se instalan. El contexto social, político, económico, cultural y tecnológico en el que se instala una relación amorosa pareciera incidir en la forma en la que se entiende la relación.

En la actualidad, las sociedades posmodernas tienen una serie de características –inmediatez, ubicuidad, liquidez– que parecieran replicarse en las relaciones de pareja. Por ejemplo, tal como ocurre con la lógica en Internet, donde a partir de una serie de algoritmos se le presenta al usuario contenido útil porque tiene relación con los intereses que éste ha ido acumulando en su historial de búsqueda e interacción, las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes de este estudio, no parecen buscar el encuentro con el otro, con alguien que altere sus preconcepciones, sino que pareciera que buscan a una persona que se adapte a la idealización previamente construida de una pareja ideal. Se presenta lo que Sztajnszrajber (2020) plantea como expansión del individuo.

La presente investigación sostiene que el lenguaje tiene un papel fundamental dentro del construccionismo social, incluyendo la construcción social del amor y de las relaciones erótico-amorosas. No puede entenderse la construcción de la realidad social que plantean Berger y Luckmann ([1966], 2006) si no es a través de las interacciones de los individuos que suceden en un proceso comunicativo sostenido por el lenguaje. En el contexto actual, el lenguaje abre sus posibilidades no sólo a la co-presencia y a las interacciones cara a cara, sino también a las interacciones mediadas por dispositivos tecnológicos que dan acceso al espacio virtual donde no se requiere la co-presencia en el espacio físico y pueden darse en un contexto temporal asincrónico.

Los espacios y las rutas de interacción intersubjetiva virtual

El lenguaje no es exclusivo del espacio físico en la co-presencialidad y el intercambio cara a cara. Toda acción social ocurrida en el espacio físico encuentra su adaptación en el espacio virtual, que tiene como característica la comunicación mediada por un dispositivo tecno-

lógico y, en algunos casos, la asincronía temporal. El lenguaje del espacio virtual –como el físico– se construye a partir de las interacciones entre las personas y está en constante cambio, sin embargo, está limitada a los signos y significantes previamente establecidos. Un ejemplo de esta adaptación es una de las aportaciones más relevantes de la presente investigación: la ruta del cortejo virtual.

La ruta del cortejo virtual pudiera entenderse como una adaptación al espacio virtual de lo que Fisher (1992) planteó como los pasos del cortejo. No obstante, así como los pasos del cortejo en el espacio físico están limitados por las posibilidades del lenguaje verbal y no verbal, la ruta del cortejo virtual está delimitada por lo que ofrece el espacio virtual, en especial Instagram y WhatsApp.

Si bien el espacio virtual carece de experiencias sensoriales sumamente relevantes en el campo del amor y las relaciones erótico-amorosas, tales como el tacto, el gusto o el olfato, se potencia con otras características y experiencias que el mismo espacio permite. Por ejemplo, en el espacio virtual no es necesaria la sincronía temporal, puede ocurrir una conversación sin necesidad de estar al mismo tiempo en ella; tampoco es necesaria la co-presencialidad, lo que permite tener interacciones significativas con el otro sin necesidad de compartir el espacio físico.

Las redes sociodigitales abren un campo de posibilidades en torno al cortejo y el amor, pero a su vez, lo delimitan: las opciones de expresión de emociones están delimitadas a lo que permite la mediación tecnológica a partir de fotografías, videos, audios, palabras y a la cantidad y forma de expresión de los emojis.

Aunque pareciera que el amor en el terreno de las redes sociodigitales está delimitado por las posibilidades del lenguaje que operan en lo virtual, las juventudes actuales han encontrado formas de ejercer su capacidad de agencia o de acción social, por ejemplo, utilizar Instagram para el cortejo. Esta red sociodigital no es una aplicación de citas, sin embargo, las y los jóvenes cortejan y concretan citas en Instagram y WhatsApp frecuentemente. Otro ejemplo son las formas en como adaptan el uso de la opción de *close friends* en Instagram que, si bien no surge con fines de cortejo, las y los jóvenes lo utilizan, entre otras cosas, para llamar la atención de quien les gusta.

Por otra parte, las redes sociodigitales le permiten al usuario

conocer fragmentos de la vida de la persona que les llama la atención y, a partir de la información que de ahí recogen, decidir si entran en una dinámica de cortejo o no.

Además, a través de Instagram, las juventudes actuales pueden medir el capital social de una persona, dependiendo de la cantidad de seguidores que tenga, y ese capital, pareciera que entre más alto sea, más atractiva hace a la persona.

Estas prácticas son formas de remediación por parte de las juventudes universitarias de Saltillo, representadas en las y los informantes del presente estudio, quienes se apropian de las redes sociodigitales y las hacen parte de su cotidianidad virtual, ejerciendo prácticas que no necesariamente estaban contempladas a priori por la red sociodigital.

La forma en que las juventudes universitarias expresan el significado del amor instalado en la experiencia de las relaciones erótico-amorosas, pareciera tener relación con la forma en que buscan el amor –cortegan– en las redes sociodigitales. Las prácticas comunicativas ejercidas en los espacios virtuales parecen expresar esa serie de valores y significados que las juventudes universitarias de Saltillo le otorgan al amor.

Por ejemplo, el espacio virtual que más usan en torno a la búsqueda del amor es Instagram y no las apps de citas. Esto pudiera tener relación con la idea que tienen de apps de citas en cuanto a que estas son un espacio virtual donde se buscan encuentros erótico-sexuales casuales y no relaciones significativas. Para ellas y ellos que buscan el noviazgo como relación erótico-amorosa satisfactoria, tiene sentido que no sean las apps de citas y sí Instagram, espacio en el que comparten detalles de su vida personal y familiar, donde busquen e interactúen en torno al amor y las relaciones.

Por otra parte, las diferencias en los roles de género que se presentan en la ruta del cortejo virtual son propias del amor romántico, que es el tipo de amor que más se asemeja a la expresión de los significados de las juventudes saltillenses, representadas en las y los informantes del presente estudio. En esta ruta, parecieran estar bien definidas las prácticas correspondientes a cada género que, aunque haya algunos discursos donde pareciera romperse el rol, el simple discurso de ruptura sentencia un preestablecimiento de roles.

Las redes sociodigitales, más que dar lugar a una resignifica-

ción y reconfiguración del amor y las relaciones erótico-amorosas, son espacios donde las juventudes –y seguramente otros grupos sociales etarios– han adaptado sus prácticas del espacio físico al virtual. Al final, las redes sociodigitales, así como sus funciones, están en constante cambio y actualización, lo mismo que las preferencias de los grupos sociales por una red u otra. Por ejemplo, Tiktok no formaba parte de las preferencias de las y los informantes cuando se realizó el trabajo de campo, situación que hoy posiblemente ha cambiado.

Las particularidades de esas actualizaciones o preferencias no resultan tan relevantes en esta investigación –y las que sucedan a la misma– como analizar la forma en que los espacios virtuales dan lugar a prácticas y significados, y cómo estos se adaptan a las prácticas en el espacio físico y las formas en como se enuncia y vive, en este caso, el amor.

Limitaciones y sugerencias generales

En una investigación donde se pretende construir el conocimiento a través de la subjetividad, la principal limitante es, precisamente, la subjetividad tanto del investigador como de las y los informantes.

Los instrumentos metodológicos de la presente investigación son replicables, toda vez que el estudio se inscriba en condiciones culturales similares a las de esta investigación. Hay que tomar en cuenta que los instrumentos, tanto el de grupo de discusión como el de entrevista, son semiestructurados y pueden tener adaptaciones a otros estudios. Sin embargo, no se puede asegurar que los resultados que se obtengan sean iguales puesto que, como es bien sabido, en los estudios cualitativos el contexto cultural es determinante y éste puede hacer que se presenten cambios significativos en los resultados.

Este estudio ayuda ampliar el conocimiento en el objeto de estudio del amor y las relaciones erótico-amorosas, particularmente en la forma como expresan el significado de amor las juventudes contemporáneas y la caracterización que hacen de las relaciones erótico-amorosas satisfactorias, aportando así más datos para comparar con otros estudios que abordan el tema y así encontrar la esencia del fenómeno. Además, al ser uno de los pocos que aborda el objeto de estudio desde el campo de la comunicación, especialmente en el espacio virtual, abre

espacio para hacer trabajo colegiado y, de esa manera, seguir investigando y profundizando en este campo de estudio, como se detalla más adelante.

Es necesario destacar que los antecedentes de esta investigación, a pesar de ser en su mayoría estudios cualitativos, no necesariamente comparten las mismas técnicas con este estudio y quienes las comparten, no comparten los mismos instrumentos. De manera que, la discusión de los resultados de este estudio, cuando se contrastan con los resultados de los estudios de los antecedentes, pueden estar atravesados por un sesgo metodológico.

Por otra parte, toma relevancia el contexto cultural –saltillense– en el que se inscribe la presente investigación: industrializado y con oferta académica orientada a ingenierías y negocios. La manera como expresan el significado de amor, así como las características con las que cargan a las relaciones erótico-amorosas las y los informantes del presente estudio, están culturalmente situadas en un contexto con una serie de características políticas, económicas y tecnológicas particulares.

Se ponen en relieve una serie de valores industriales y mercantiles que parecen diferenciar a la ciudad de Saltillo. Por ejemplo, las relaciones parecieran estar atravesadas por conceptos mercantiles e industriales como la mecanización, estandarización, estética y productividad.

Este contexto industrial y académico –donde no hay una oferta amplia en cuanto a carreras de ciencias sociales y humanidades, como en otras zonas geográficas del país– se ve reflejado en la expresión del significado del amor y las relaciones erótico-amorosas que, aunque románticas, parecen tener un discurso atravesado por la productividad, la mecanización, estética y estandarización, posiblemente construido desde este contexto industrial.

Se sugiere que el estudio pudiera ampliarse a otros contextos culturales, económicos, políticos, sociales y tecnológicos para tener una visión más amplia de la construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas, así como de las mediaciones virtuales en torno a estas categorías.

Propuestas de investigación en construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas a través de la comunicación en espacios físicos y virtuales

El estudio del amor y las relaciones erótico-amorosas es un campo inagotable dentro de las ciencias sociales. A continuación, se presentan una serie de posibles estudios que se sugieren abordar a la luz de los resultados de la presente investigación.

Retomando lo que plantea Reguillo (2010) en torno a que hay dos tipos de juventudes: una conectada a los espacios virtuales –que se aborda en la presente investigación– y otra desconectada, sin acceso a cualquier dispositivo que le permita entrar al campo virtual, se pretende extender este estudio a esas juventudes marginales que no pueden acceder a las interacciones en el espacio virtual.

Por otra parte, este estudio se enfoca en las juventudes que se identifican como cisgénero y heterosexuales. Surge, entonces, un campo para abordar estas preguntas de investigación en poblaciones LGBT-TTIQ+.

Además de las juventudes, resulta necesario analizar las expresiones de significados de amor y relaciones erótico-amorosas que se construyen en las prácticas comunicativas en el espacio virtual con personas adultas y adultas mayores.

También, se sugiere profundizar en el estudio de la expresión del significado y apropiación de los emojis como parte de las posibilidades del lenguaje afectivo del espacio virtual, así como en los códigos y mecanismos de elaboración de mensajes verbales y visuales utilizados para el intercambio de significados sobre el amor y las relaciones erótico-amorosas.

Otro de los estudios, derivado de lo anterior, es la presentación y narrativa de la persona en redes sociodigitales en torno al cortejo. Como se comentó anteriormente, surge la necesidad de investigar la relación entre el contexto político, social, económico, tecnológico, académico e industrial de una comunidad y sus formas de expresar el significado de amor y de relacionarse amorosamente.

La construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas, así como sus interacciones en los espacios virtuales abre un amplio campo de posibilidades de investigación, como una especie de Biblio-

teca de Babel del amor que lleva a otras galerías hexagonales donde se encuentra la sexualidad, el género, el erotismo y las vinculaciones afectivas, cruzadas con el campo de estudio de la comunicación y especialmente las interacciones mediadas. Un campo tan apasionante como inagotable.

06

Referencias



- Acosta, E. (10 de octubre de 2019). Municipios de Coahuila, líderes en embarazo adolescente. *Zócalo*. https://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/municipios-de-coahuila-lideres-en-embarazo-adolescente
- Alpízar, L. y Bernal, M. (2003). La construcción social de las juventudes. *Última Década*, (19), 105-123. <http://www.redalyc.org/pdf/195/19501907.pdf>
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ecuador.
- Arango, I. (2008). *Sexualidad humana*. El Manual Moderno.
- Arendt, H. ([1958] 1998). *La condición humana*. Paidós.
- Barbero, J. (1981). Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio. En Simpson M. (Ed.), *Comunicación alternativa y cambio social*. UNAM.
- Barthes, R. ([1957] 1993). *Mythologies*. Vintage.
- Bataille, G. (1997). *El erotismo*. Tusquets Editores.
- Bauman, Z. ([2005], 2017). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P. y Luckmann, T. ([1966], 2006). *Construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Blandón, A. y López, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 505-517. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a35.pdf>
- Bonavitta, P. (2015). El amor en los tiempos de Tinder. *Cultura y representaciones sociales*, 10 (19), 197-210. www.scielo.org.mx/pdf/crs/v10n19/v10n19a9.pdf
- Bourdieu, P. (1997). Espacio social y espacio simbólico. En Bourdieu, P. (Ed.), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Bruhn, K. (2014). Introducción. En Bruhn, K. (Ed.), *La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. (págs.13-40). Fondo de Cultura Económica.
- Bruner, J. (2006). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Bruno, F. (2017). *Vejez y trabajo en la ciudad de Monterrey. Un análisis de trayectorias laborales*. Editorial Fontamara
- Burr, V. (1996). *Introducción al construccionismo social*. Editorial Proa.

- Cáceres, M., Brändle, G. y Ruiz, J. (2017). *Sociabilidad virtual: la interacción social en el ecosistema digital*. *Historia y Comunicación Social*, 22 (1), 233-247. <http://dx.doi.org/10.5209/HICS.55910>
- Carmona, M. (2011). ¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual. *Revista Estudios Feministas*, 19 (3), 801-802. <http://www.scielo.br/pdf/ref/v19n3/08.pdf>
- Carrit, E. ([1948], 1974). *Introducción a la estética*. Fondo de Cultura Económica.
- Caruso, I. ([1979], 2016). *Narcisismo y socialización. Fundamentos psicogenéticos de la conducta social*. Siglo XXI Editores.
- Cassirer, E. (1972). *Filosofía de las formas simbólicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Corona, S. y Rodríguez, Z. (2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas. *Espiral*, 6 (17), 49-70. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13861703>
- Coulon, A. (1998). *La etnometodología*. Cátedra.
- Crovi, D. (2016). *Redes sociales digitales. Lugar de encuentro, expresión e interacción para los jóvenes*. Ediciones La Biblioteca.
- De Certeau, M. ([1980], 1996). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- De la Peña, G. (2001). Público-privado, espacio-territorio: ¿de la dicotomía a la convergencia? *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, (10), 95-108. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38401004>
- De Pablos, J. (2018). Digital technologies and their impact on Higher Education. The new mediations. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21 (2), 83-95. <http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.2.20733>
- Domínguez, F. y López, R. (2015). Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014). *Revista de Comunicación*, (14), 48-69. <https://revistadecomunicacion.com/pdf/2015/Art048-069.pdf>
- Dreher, J. (2012). Fenomenología: Alfred Shcutz y Thomas Luckmann. En Garza, E. y Leyva, G. (Eds), *Tratado de metodología de las ciencias sociales perspectivas ac-*

- tuales. (págs. 96-133). Fondo de Cultura Económica.
- Echeverría, R. (2006). *Ontología del lenguaje*. J.C. Sáez Editor.
- El Infierno Es Otro. (22 de marzo de 2019). Zizek - Nuestro miedo a enamorarnos (Big Think). [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=o8DxgcqZ1Bo&feature=youtu.be>
- Estupinyá, P. (2013). *La ciencia del sexo*. Penguin Random House.
- Ferry, L. (2013). *Sobre el amor. Una filosofía para el siglo XXI*. Paidós.
- Fisher, H. (2006). *Anatomía del amor: Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Anagrama.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva.
- Fromm, E. ([1959], 2012). *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor*. Paidós.
- Galindo, L. (1998). Introducción. En Galindo, L. (Ed.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (págs. 9-31). Pearson Educación.
- García, A. (2015). El amor como problema sociológico. *Revista Acta Sociológica*, (66), 35-60. <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2015.05.002>
- Gergen, K. (1985). The Social Constructionist Movement in Modern Psychology. *American Psychologist*, 40 (3), 266-275. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.3.266>
- Gergen, K. y Yang, L. (2012). El construccionismo social y su desarrollo. *Psychological Studies*, 126-133. <http://www.fundacioninterfas.org/capacitacion/wp-content/uploads/2014/03/Entrevista-a-Kenneth-Gergen.pdf>
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra.
- Giraldo, C. (2013). Cibercuerpos: los jóvenes y la sexualidad en la posmodernidad. *Revista electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 13 (1), 1-22. <http://www.redalyc.org/pdf/447/44725654006.pdf>
- Giraldo, C. y Rodríguez, A. (2018). La comunicación en las relaciones de pareja mediadas por la virtualidad en tiempos de modernidad líquida. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 11-30. http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10_2.pdf
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público: microestudios del orden público*. Alianza Editorial.
- Hagene, T. (2008). Amor, género, y poder: un caso de la Nicaragua pos-

- revolucionaria. *Latinoamérica*, (46), 169-206. <http://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n46/2448-6914-latinoam-46-169.pdf>
- Halliday, M. ([1978], 2017). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica.
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra.
- Helles, R. (2014). Los medios personales en la vida cotidiana. En Bruhn, K. (Ed.), *La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. (págs. 535-560). Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, A. (2014). *Relaciones amorosas de pareja entre jóvenes universitarios/as: Una mirada desde la perspectiva de género*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Coahuila.
- Hernández, A., González, J. y Regino, D. (Agosto 2016-Julio 2017). Análisis del significado de amor de pareja en jóvenes de Coahuila. *Políticas Sociales Sectoriales. Revista de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Nuevo León*, 3 (3), 86-99. <http://eprints.uanl.mx/13601/1/selection%20%282%29.pdf>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Education.
- Hobbs, M., Owen, S. y Gerber, L. (2016). Liquid love? Dating apps, sex, relationships and the digital transformation of intimacy. *Journal of Sociology*, 53 (2), 271-284. <https://doi.org/10.1177/1440783316662718>
- Ibañez, T. (1992). Cómo se puede no ser constructorista hoy en día. Capítulo VI. *Revista de Psicoterapia*, 3 (12), 245-257. https://www.academia.edu/9704482/T_Ibañez_como_se_puede_no_ser_constructorista_hoy_en_día_PDF
- Instituto Coahuilense de las Mujeres. (2020). Coahuila y la Violencia. Datos estadísticos del ICM de los años 2019 y 2020.
- Instituto Coahuilense de las Mujeres. (31 de julio del 2019). Seis de cada 10 mujeres coahuilenses han sufrido violencia. Milenio. <https://www.milenio.com/estados/seis-de-cada-10-mujeres-coahuilenses-han-sufrido-violencia>
- Izcara, P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Kapuscinski, R. (2016). *Encuentro con el otro*. Editorial Anagrama.

- Krueger, R. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Pirámide.
- Lipovetsky, G. ([1983], 2017). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama.
- López, M. (2015). El papel de las interacciones y expresiones virtuales en las relaciones de amistad y noviazgo entre jóvenes. En XXVII Encuentro Nacional de la AMIC. *Historias y aportes sociales de la investigación de la comunicación en México: ¿Cuáles son los acuerdos mínimos del núcleo disciplinario?* (págs. 4585-4604). http://amic2015.uaq.mx/docs/memorias/GI_16_PDF/GI_16_El_papel_de las_interacciones.pdf
- Manrique, R. (2009). *¿Me amas? Todos los consejos que necesitas sobre el amor*. Editorial Pax México.
- Margulis, M. (2004). ¿Juventud o juventudes? Entrevista con Olga Celestina da Silva Durand. *Perspectiva Florianópolis*, 22 (2), 297-324. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/viewFile/9644/8873>
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En Cubides, H., Laverde, M. y Valde-rrama, C. (Eds.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo del Hombre Editores.
- Mimoun, S. y Chaby, L. (2001). *La sexualidad humana*. Siglo XXI Editores.
- Morales, M. y Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10 (22), 20-31. https://www.revistauaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/article/view/96/94
- Murcia, N. y Jaramillo, L. (2000). *Investigación cualitativa. Una guía para abordar estudios sociales*. Editorial Kinesis.
- Nateras, A. (2010). Performatividad. Cuerpos juveniles y violencias sociales. En Reguillo, R. (Ed.), *Los Jóvenes en México* (págs. 225-261). Fondo de Cultura Económica.
- Navarro, A. y Arroyo, A. (2017). Dimensión afectiva de la sexualidad: posibilidades para la construcción del tejido social con los otros y las otras. *Revista Aletheia*, 9 (2), 270-285. <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/425/251>
- Orozco, G. y González, R. (2011). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en co-*

- municación, medios y audiencias. Editorial Tintadle.
- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, (10), 63-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5429358>
- Pérez, G. (2013). Hacia una ubicación conceptual de Internet como medio de comunicación. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58 (217), 197-214. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/42182>
- Pérez, J. (2010). Las transformaciones en las edades sociales. Escuela y mercados de trabajo. En Reguillo, R. (Ed.), *Los Jóvenes en México* (págs. 52-89). Fondo de Cultura Económica.
- Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas. *Política y Cultura*, (13), 263-276. <https://www.redalyc.org/pdf/267/26701313.pdf>
- Platón. ([385-370 a.C.], 2010). *El banquete*. Editorial Planeta Mexicana.
- Ramírez, J. (2010). Violencias y jóvenes. Enclaves de la masculinidad. En Reguillo, R. (Ed.), *Los Jóvenes en México* (págs. 350-394). Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, C. (1995). Los medios de comunicación, agentes constructores de lo real. *Comunicar, Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (5), 108-112. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=636300>
- Reguillo, R. (2008). Jóvenes imaginados: La disputa por la representación (Contra la esencialización). *Punto Cero*, 13 (18), 7-14. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421839608002>
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares. En Reguillo, R. (Ed.), *Los Jóvenes en México*. (págs. 395-429). Fondo de Cultura Económica.
- Reguillo, R. (2020). *Escenarios, algoritmos y ecosistemas complejos: Investigar la comunicación en la coviandad*. (Conferencia). Congreso AMIC (Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación). <https://www.youtube.com/watch?v=-xjr2TgSbKc&t=1091s>
- Restrepo, P. y Valencia, J. (2017). Prácticas comunicativas en el buen vivir. En Restrepo, P., Valencia, J. y Maldonado, C. (Eds.), *Comunicación y sociedades en movimiento: la resolución sí está sucediendo*. Ediciones CIESPAL.

- Ríos, A. (7 de octubre de 2018). Coahuila, primer lugar en embarazos de menores. *Vanguardia*. <https://vanguardia.com.mx/articulo/coahuila-primer-lugar-en-embarazos-de-menores>
- Rivera, S. y Carriço, B. (2019). Jóvenes mexicanos en contexto digital: prácticas online que llevan a riesgos. En Barrero, D., Rodrigues, M. y Hidalgo, J. (Eds.), *Jóvenes, participación y medios de comunicación digitales en América Latina* (págs. 133-161). Cuadernos Artesanos de Comunicación.
- Rizo, M. (2013). Comunicación interpersonal digital y nuevas formas de comunidad. Reflexiones sobre la comunicación pos-masiva. *Revista Imagonautas Imaginarios tecnológicos*, 2 (3). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781884.pdf>
- Rizo, M. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 38 (2), 19-38. <https://doi.org/10.1590/1809-5844201522>
- Rocha, B., Avendaño, C., Barrios, M. y Polo, A. (2016). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & Saber*, 8 (16), 155-178. <http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v8n16/2216-0159-prasa-8-16-00155.pdf>
- Rodríguez, J., García-Carpintero, M. y Porcel, A. (2017). Los estilos de amor en estudiantes universitarios. Diferencias en función del sexo-género. *RIS: Revista Internacional de Sociología*, 75 (3), 1-13. <https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.171>
- Rodríguez, T. (2017). *El amor y la pareja. Nuevas rutas en las representaciones y prácticas juveniles*. Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez, T. y Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Nueva época*, (25), 15-41. <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2.pdf>
- Rodríguez, T. y Rodríguez, Z. (2020). Intimidación y relaciones de pareja durante la pandemia de la COVID-19 en Guadalajara. *Espiral. Estudios Sobre Estado y Sociedad*, 27 (78-79). <https://doi.org/10.32870/eees.v28i78-79.7206>
- Rodríguez, Z. (2019). Imaginarios amorosos, reglas del sentimiento y emociones entre jóvenes en Guadalajara. *Estudios sociológicos*, 37 (110), 339-367. <http://dx.doi.org/10.24201/es.2019v37n110.1683>
- Rodríguez, Z. y Rodríguez, T. (2016). Los jóvenes, la comunicación

- afectiva y las tecnologías: entre la ritualización de la expresión y la regulación emocional. *Intersticios sociales*, (11). <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n11/2007-4964-ins-11-00006.pdf>
- Rubio, Á. (2012). Jóvenes en red. Generación digital y cambio social. En Ciudadanía Jove 2.0 XXVIII Jornades de Polítiques Locals de Joventut. (págs. 1-8). <https://www.diba.cat/documents/95670/96986/joventut-fitxers-2010rubio-pdf.pdf>
- Rubio,E.(1994).Introducciónal estudiodela sexualidadhumana:Conceptos básicos en sexualidad humana. En Rubio, E. (Ed.), *Antología de la Sexualidad Humana. Tomo I*. Consejo Nacional de Población y Porrúa.
- Russi, B. (1998). Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva. En Galindo, L. (Ed.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (págs. 75-116). Pearson.
- Sandoval, J. (2010). Construcciónismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad*, (23), 31-37. <https://doi.org/10.5354/0718-0527.2010.13633>
- Serrano-Puche, J. (2017). Metaanálisis del consumo digital en el ecosistema mediático contemporáneo: factores distintivos e implicaciones emocionales. *Revista Mediterránea de Comunicación / Mediterranean Journal of Communication*, 8 (1), 75-85. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2017.8.1.6>
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En Galindo, L. (Ed.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (págs. 277-345). Pearson.
- Steinar, K. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Stengel, M., Oliveira, J. y Laguárdia, N. (2015). O Amor na Internet: um Encontro Amoroso de um Adolescente. *Psicologia em Estudo*, 20 (2), 319-330. <https://doi.org/10.4025/psicolestud.v20i2.27407>
- Swadesh, M. (1996). *El lenguaje y la vida humana*. Fondo de Cultura Económica.
- Sztajnszrajber, D. (2020). *Filosofía a martillazos*. Tomo 1. Paidós.
- Taberner, C., Sánchez, J., Aranda, D. y Tubella, I. (2009). Transformación de prácticas comunicativas en contextos de multiplicación en pantallas en Internet. En Medina, A., Rom, J. y Canosa, F. (Eds.), *La metamorfosis del espacio mediático*. (págs. 1011-1020). Trípodos.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos*

- de investigación. La búsqueda de significados.* Ediciones Paidós.
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*, 27 (76), 7-52. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a1.pdf>
- Valencia, J. y Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Revista Universitas Humanística*, (81), 15-31. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.pccs>
- Valenzuela, J. (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad.* El Colegio de la Frontera Norte.
- Watzlawick, P. (1967). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas.* Herder.
- Zurita, M. (2010). *Sexualidad humana.* Mc Graw Hill Education.

Semblanza

Jesús Gerardo Cervantes Flores es Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Comunicación Social por la UAdeC. Estudió la Maestría en Promoción y Desarrollo Cultural por la UAdeC y la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la UVM. Es investigador Estatal Senior dentro del Sistema Estatal de Investigadores de Coahuila. Es miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UAdeC. Es profesor de la Especialización en Educación Integral de la Sexualidad en la UPN. Además es actor y director de teatro independiente y conductor y productor de radio. Sus líneas de investigación son: 1) La construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas 2) Investigación-creación teatral en el amor y la sexualidad.

Este libro en formato electrónico fue editado
por la Universidad Autónoma de Coahuila.
Saltillo, Coahuila, marzo 2024.

Esta obra es producto de la tesis doctoral *La construcción social del amor y las relaciones erótico-amorosas de las juventudes universitarias de Saltillo, a través de los significados que expresan y las prácticas comunicativas realizadas en espacios virtuales*, donde se exponen los significados de amor y relaciones erótico-amorosas de las juventudes saltillenses, los espacios virtuales que utilizan para el cortejo y las prácticas comunicativas realizadas en esos espacios virtuales durante el cortejo.

Esta obra pretende abonar a los estudios de las juventudes y la sexualidad, especialmente en el terreno amoroso, así como un punto de partida para futuras investigaciones en torno al amor y las relaciones erótico-amorosas, un campo inagotable dentro de las ciencias sociales.

Amor y cortejo en espacios virtuales.
Un estudio con juventudes universitarias de Saltillo

Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidad Autónoma de Coahuila
ISBN: 978-607-506-505-2



**Universidad
Autónoma
de Coahuila**



Facultad de Ciencias
de la Comunicación